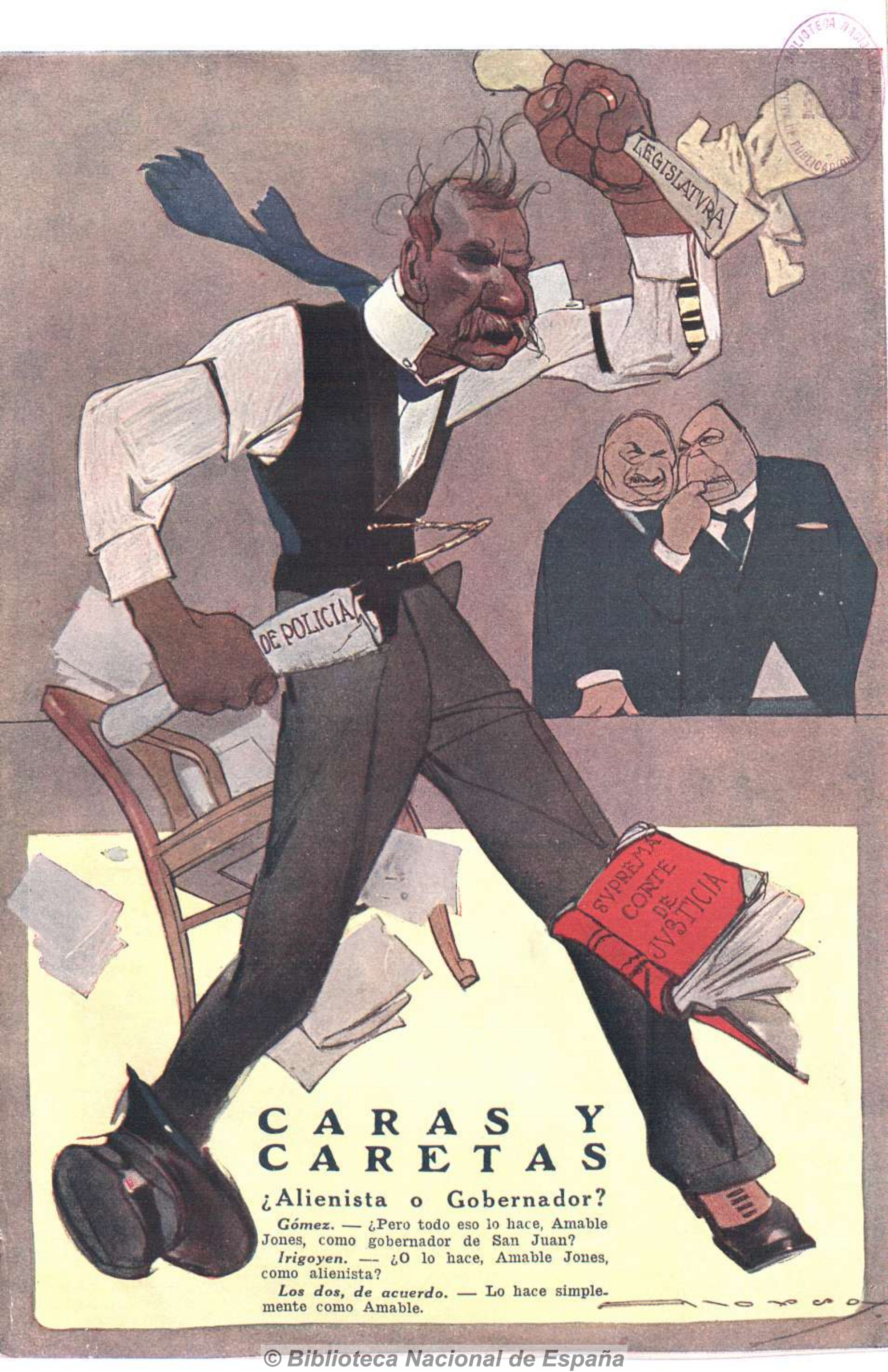


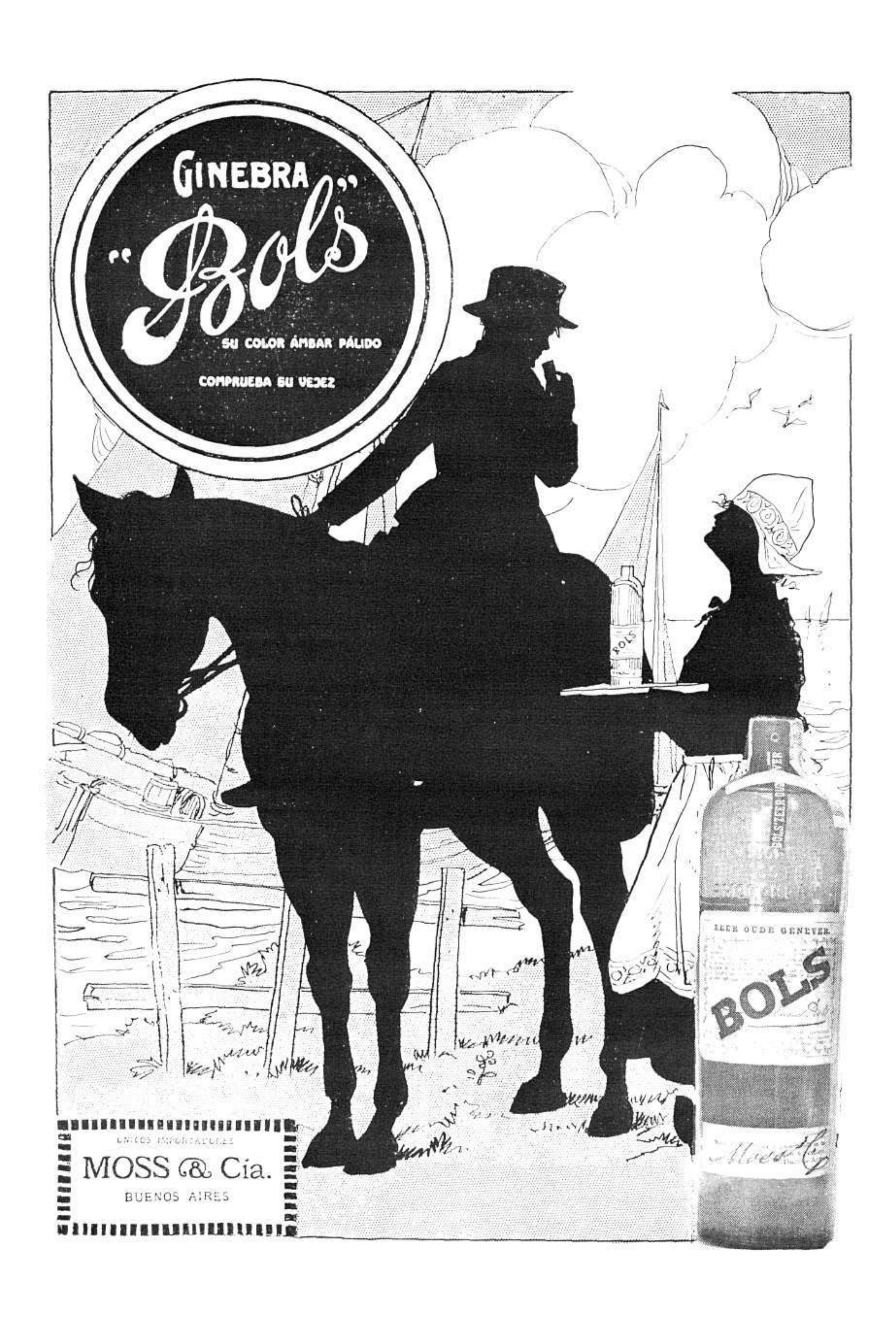
CARAS Y CARETAS

¿Alienista o Gobernador?

Gómez. — ¿Pero todo eso lo hace, Amable Jones, como gobernador de San Juan?

Irigoyen. — ¿O lo hace, Amable Jones, como alienista?

Los dos, de acuerdo. — Lo hace simplemente como Amable.


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
BOLS
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Comentarios



Una mosca con la mano
mató inadvertidamente
cierto día el presidente,
y no faltó un cortesano
que dijese, inverecundo:
—Mosca, has tenido el honor
de que te aplaste el mejor
presidente de este mundo.

* * *

Antes, en la intendencia,
a comer le invitaban con frecuencia.
Y en Chile, agasajado,
con frecuencia a comer le han invitado.
Embajador lo mismo que intendente,
Cantilo es convidado permanente.

* * *

Le costó el abanico un peso y pico.
Y en él, aunque es realmente muy barato,
le escribió un pensamiento un literato
y le ha echado a perder el abanico.

* * *



—¿Por qué permaneces tumbado en el suelo?
¿Por qué no te importan la tierra ni el cielo?
¿Por qué no te mueves, ni subes, ni bajas
y olvidas tus penas y olvidas tu amor?
¿Por qué no combates? ¿Por qué no trabajas?
—Porque hace calor.

* * *

—¿Vino el rey mago negro?
—No, señor.
—¿Y dónde puede hallarse? ¡Es singular!
—Habrá ido a visitar,
en Europa, a las tropas de color.

* * *

La *comisión* de la *cámara*
ha intentado diez o doce
veces ver a Salaberry;
pero éste, que es todo un hombre,
a quienes le recomiendan
que la reciba, responde:
—Yo no soy comisionista.
¡No me hablen de comisiones!

—Yo tengo demasiado
género almacenado —
reflexiona un discreto comerciante.
—Y si no lo liquido, el mes entrante
ya estará apolillado.
Sí; liquidarlo puedo.
Pero algo más atroz me aflige ahora:
tengo un horrible miedo
de que se me apolille mi señora.

* * *

Ha comprado una casa muy hermosa
cierto ministro. Y al saber tal cosa,
con asombro exclamaba un funcionario:
—¡Qué hombre tan paradógico!
¡Es regenerador y propietario!
Eso parece un caso patológico.

* * *

—Todos critican mi voz;
pero yo no dejo el canto,
aunque el público es feroz.
¡Si vieras!... Es un espanto.
Lo que me pasa es atroz.
En cuanto empiezo a cantar
a la gente le da risa
y me silba sin cesar.
—Hazte cura, canta misa
y no te van a silbar.

* * *

Se encontró con Elpidio últimamente
y Salinas le dijo áticamente:
—¡Qué delgadez! ¡Por Baco!
Me acuerdo sin querer de Horacio Flaco.

* * *



—Me dió su amor y una flor
que yo acepté por mi mal.
La flor era artificial
y lo mismo era su amor.
Así se expresó un pedante
y alguien dijo:
—Es cosa triste
lo que sucede; ¡aun axiste
la cursilería andante!

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

Bermudo, M. J. S. — Buenos Aires. —
—¡Qué precioso!
—¡Qué bonito! —
dicen uno y otro autor.
—Lo último que hemos escrito
nos parece lo mejor.

D. Z. E. — *Buenos Aires.* — Como en "El Patrañuelo" puede decirse de los personajes de su cuento:
"Argentina y Tolomeo,
los dos por la penitencia,
vinieron en conosciencia
no haber hecho caso feo."

Cigarrón. — Buenos Aires. — Puede que los Reyes Magos le hayan traído a usted un "Diccionario de consonantes". En tal caso, sentimos tener que decirle que no le va a ser de ninguna utilidad.

H. A. N. — Buenos Aires. —
Muy nuevo, muy oportuno
y muy "similicadente".
En Júpiter o en Neptuno
gustaría enormemente.

M. — Buenos Aires. —
No olvide usted que Plinio,
dando varias razones,
dice que se han de hacer los macarrones
en una cacerola de aluminio.
(Es, y con este ejemplo se demuestra,
su erudición de usted como la nuestra.)

T. D. Y. — Buenos Aires. —
¡Por fin hemos conocido
al historiador que está
a contarnos decidido
lo que nunca ha sucedido
ni nunca sucederá!

P. V. B. — Buenos Aires. —
Son excelentes personas
a quienes hay que admirar
las corpulentas matronas
amigas de murmurar.

P. G. R. — Buenos Aires. — Unos llevan los calzoncillos largos, otros llevan los calzoncillos cortos. Quiere decir que hay calzoncillos de arte mayor y calzoncillos de arte menor.

C. F. S. — Buenos Aires. —
Sus historias de muertos,
finados o difuntos,
dejan a los lectores cejijuntos,
dejan a los lectores boquiabiertos.

R. F. P. — Buenos Aires. —
Tiene usted mucho frente y poco fondo.
Y no debe insistir. Punto redondo.

[illegible]. — Pampa. — No.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Intercalación comprimida, por «F. F. T.» (Victoria, Entre Ríos)

NUM NEGA VION CION ERO

N.º 2
Intercalación comprimida, por «F. F. T.» (Victoria, Entre Ríos)

VOCAL NOTA VOCAL

N.º 3
Intercalación comprimida, por «Oscar Lit» (Gualeguaychú, Entre Ríos)

FRUT NOTA A

N.º 4
Charadístico, por letras, de «Abecé» (Rosario)

9 8 7 10 11	3 2	5 6 1 4
PUNTO CARDINAL	CONJUNCION	GUARISMO
TODO: ANIMAL		

N.º 5
Charadístico, por Matías Mosés (ciudad)

1.ª y 2.ª	2.ª y 1.ª
Tiempo de verbo	Vivienda
2.ª y 4.ª	3.ª y 1.ª
En el cabello	Demuestra alegría
TODO: CONTIENE AZUCAR	

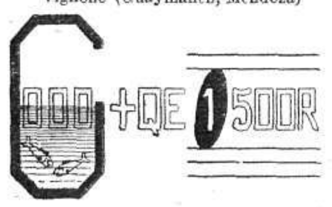
N.º 6
Charadístico, por Matías Mosés (ciudad)

1.ª	1.ª y 2.ª	1.ª y 4.ª
Nota musical	En el bote	Mamífero
2.ª y 4.ª	2.ª, 3.ª y 4.ª	3.ª y 4.ª
Mamífero	En el campo	Cereal
TODO: Movimiento brusco del agua		

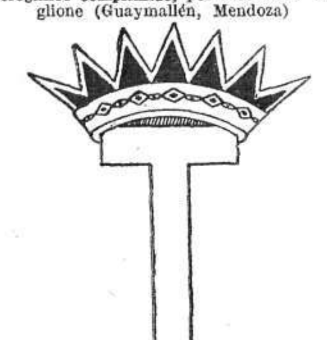
N.º 7
Metátesis, por Matías Mosés (ciudad)

1 2 3 4 5	En el teatro
3 4 5 1 2	En la brújula

N.º 8
Pensamiento comprimido, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



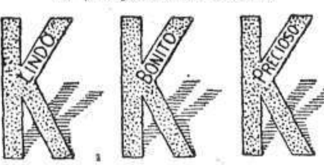
N.º 9
Jeroglífico comprimido, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 10
Refrán comprimido, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 11
Refrán interpretativo, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 12
Proverbio a frase, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)

MADRE CUMPLIDORA

N.º 13
Proverbio a frase, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)

PRODIGO PECADOR

N.º 14
Logogrifo-jeroglífico, por «Oscar Lit» (Gualeguaychú, Entre Ríos)

PLANTA

5 4 3 6 2 1

N.º 15
Comprimido, por «Esfinge» (Rosario)

NOTA R NOTA NOTA

N.º 16
Comprimido, por «Esfinge» (Rosario)

NOTA NOTA NA NOTA R

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO de 1921.
COPON N.º 1162

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben *hacerlo presente*; en este caso, *como* en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, *cuando cada juego esté hecho en un pliego,* es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

Concurso femenino. — Invitamos al bello sexo a que nos remita colaboraciones, y si su número y calidad lo permiten, dedicaremos un concurso próximo a ese solo objeto.



El Anuario Italo Sudamericano

El año 1919 el señor Alfredo O. Francalanci, tan conocido por su espíritu emprendedor y progresista, se hizo cargo del Almanaque Italo Sudamericano, anuario escrito en italiano, fundado algunos años atrás y que vegetaba en la obscuridad; el nuevo propietario y editor supo imprimir otro carácter, marcar derroteros y comunicarle energías que habían de transformarle completamente.

El tomo VII del Anuario que hemos recibido correspondiente al año 1921 es la prueba manifiesta del enorme progreso obtenido en tan poco tiempo. En efecto, el volumen VII del Anuario es un verdadero libro de consultas, a la par que de literatura sana y bella: en él se encuentran recopilados en forma breve y comprensible, útiles conocimientos, datos estadísticos y comerciales, efemérides, etc., en una palabra, cuanto pueda interesar a los ítalo-argentinos, contribuyendo así a estrechar los intensos vínculos de confraternidad que ya unen ambos países.

Ello explica el favor con que el público, especialmente la colonia italiana, y el comercio en general ha recibido el interesante almanaque y esto es también la mejor recompensa y satisfacción que puede experimentar por su intensa labor el propietario y editor.




El arte de hacer análisis.
HACER análisis es un arte bien difícil por cierto. Los conocimientos científicos son naturalmente indispensables, pero no bastan. Algo más se requiere; y ese algo, lo más difícil de adquirir, es la práctica. Nuestro químico la tiene. Durante más de veinte años ha ejecutado personalmente decenas de miles de análisis. Un vistazo de él, da más resultado que varios capítulos de teoría. Cuantos médicos lo han puesto a prueba han quedado completamente satisfechos de su trabajo y nuestros clientes han visto siempre su maestría y seguridad. Puede Vd. encargarle sus análisis, él personalmente le atenderá. Nuestros honorarios son módicos.
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
SARMIENTO y FLORIDA - Buenos Aires
JEP

Cruz Roja Argentina

La señora Guillermina Oliveira Cézar de Wilde rindiendo examen de enfermera, para obtener su diploma, ante la mesa examinadora que presidía el doctor José Marcos Pérez, inspector general de las escuelas de enfermeras, y los doctores Ercilio Rodríguez, Carmen Sagasta, Angela Casatto y Manuel Pérez, otorgándosele en esta ocasión el título de enfermera «honoris causa».

Grandes oportunidades

Ofrecemos las mejores calidades a precios más que convenientes.

Invitamos a Vd. a que nos honre con su visita para que observe nuestros artículos y se convenza de nuestras aseveraciones.

SOMBREROS canotiers, de paja rustic, de excelentes calidades y de última moda, a pesos 4.75 y......... $ **4.25**

ARTICULOS para CABALLEROS

CAMISAS blancas con pechera y puños de zephir inglés, gustos de alta novedad, a.................... $ **4.40**

CAMISAS de riquísimo zephir, puro hilo, variedad de gustos y colores, a pesos **5.90**

CAMISETAS de color, rayadas, mangas largas, calidad extra, a $.... **2.45**

ZAPATOS de becerro color, con calados de gran fantasía, última moda, el par, a....................... $ **15.90**

SASTRERIA

Sección medida

Por calidad y cantidad es nuestro surtido de casimires el más colosal de Buenos Aires; en él puede elegir su gusto a satisfacción. Además sus órdenes serán interpretadas fielmente y conseguirá el máximo de ventajas en elegancia y perfecta terminación de las prendas que nos encargue.

Confecciones para hombre

TRAJES de saco confeccionados con casimires de pura lana, variedad inmensa de gustos y colores, modelos de última creación, a $ **70, 65, 60, 55, 49** y... $ **39.00**

CREDITOS

Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades, sin recargo alguno en los precios de los artículos.



Nuevo juez de comercio



El nuevo juez, doctor J. Isaac Arriola, en su despacho, recibiendo las felicitaciones de los magistrados y amigos después de haber prestado juramento ante la cámara.

ARRAS Y ESPONSALES

La palabra esponsales viene de la latina "Spondeo", porque fué costumbre entre los romanos el estipular y prometer a las mujeres que las tomarían por tales: de aquí las voces esposa y esposo. Son, pues, esponsales, la promesa y aceptación mutua de futuras nupcias.

Arras, en su acepción más general, es la prenda que se cambiaba entre los contratantes como garantía de la futura perfección del convenio. En el sentido más limitado, sin embargo, vale tanto como especie de donación esponsalicia, y tal significación tienen las monedas que la desposada recibe del desposado en señal de matrimonio y las dádivas o regalos que los esposos se hacen antes de su celebración. También tiene en cierto modo la consideración de arras el anillo cuyo uso entre los romanos era muy común, por servirse de él para sellar los contratos y en general todos los escritos. No deben confundirse las arras con las donaciones llamadas propiamente esponsalicias, recíprocas entre los esposos, ni con las donaciones "proter nupcias" constituídas por los padres en favor de sus hijos varones, las cuales en rigor, pueden considerarse como la verdadera dote del marido.

Las arras como donación esponsalicia son de origen germano; en España se conocieron de antiguo pues estuvieron desde muy remoto en uso entre los cántabros.

Esa costumbre se usa aún en muchos países de Europa, pero es desconocida entre nosotros.


PERU ESQUINA RIVADAVIA B.AIRES
SUCURSALES TUCUMAN BAHIA BLANCA MAR DEL PLATA
CASA ESCASANY JOYERIA Y RELOJERIA
LOS MEJORES OBSEQUIOS PARA REYES
PRENDEDOR de oro 18 kilates y platino, con diamantes, $ 64.—
ROSETAS de oro 18 kilates y platino, con brillantes, a pesos....... 450.—
CRUZ de oro 18 kilates y platino, con brillante y diamantes, a..... $ 140.—
PARA NIÑOS
RELOJ de acero o níquel con cadena de plata
$ 28.—
ANILLO de oro 18 kilates con perlitas, a..... $ 8.—
ANILLO de oro con piedra fantasía, a pesos..... 7.—
ROSETAS de oro 18 kilates con piedras químicas, a.... $ 8.—
MEDALLA de oro 18 kilates y nácar, a pesos......... 15.—
ALFILER de oro 18 kilates y platino, con brillante, para corbata, a.... $ 115.—
EXTENSIBLE, de oro garantido, con máquina fina, a.............................. $ 48.—
ALFILER de oro 18 kilates y platino con perlita, para corbata, a pesos......... 68.—
LAPIZ enchapado en oro 18 kilates, a .... $ 45.—

Campeonato militar de polo

El team de la dirección de la escuela de caballería que resultó triunfante en el campeonato militar de polo que se verificó en Hurlingham y en honor del cual se dió una comida de camaradería en el Plaza Hotel.



El sombrero nuevo

Original padrinazgo

Es costumbre ya arraigada entre nosotros que el séptimo hijo varón de todo matrimonio sea apadrinado por el Presidente de la República, padrinazgo que por regla general tan sólo representa un honor, sin tener repercusiones económicas. Los varones, pues, gozan tan sólo de este privilegio, sin que hasta el día se haya pensado en que la mujer no es menos acreedora a tales distinciones.

La farmacia Franco Inglesa ha querido subsanar este injustificado olvido en cuanto a las niñas se refiere, y ha decidido apadrinar a la séptima hijita consecutiva de cada matrimonio, que nazca en el territorio de la República, a partir del 1.º de enero de 1921, ampliando y mejorando la fórmula del padrinazgo presidencial, constituyendo para ello una dote a sus ahijadas. A continuación publicamos las bases de la original y filantrópica idea.

1.º — Toda niña que nazca desde el 1.º de enero 1921 hasta el 31 de diciembre de 1925 en el territorio de la República y que sea 7.ª hija de mismo apellido sin que haya habido varones, antes o en medio, de cualquier religión que sea, esté o no bautizada, será ahijada de la Farmacia Franco Inglesa, siempre que sus padres nos hagan el honor de pedírnoslo dentro de los 30 días de su nacimiento.

2.º — Al hacernos el pedido, los padres deberán mandarnos un acta de nacimiento fehaciente, así como un certificado del Comisario de Policía o Jefe del Registro Civil de la sección o localidad, de que las 7 hermanas están vivas y no tienen ni han tenido hermano, ambos documentos debidamente legalizados.

3.º — En posesión de estos documentos, depositaremos en el Banco de la Nación Argentina de Buenos Aires la suma de Mil pesos a nombre de nuestra ahijada, al interés más elevado que podamos obtener. Estos intereses irán aumentando año por año el capital inicial, y la suma que resulte será entregada a la niña el día en que sea mayor de edad o al día siguiente de su casamiento si es anterior a su mayoría, lo cual le constituirá su dote.

4.º — En caso de fallecimiento de nuestra ahijada, previas pruebas fahacientes de la desgracia, la cuenta pasará a nombre de la de su hermana la más joven el día del fallecimiento, ya sea nacida después de ella o en su defecto a la inmediata anterior.

5.º — Anualmente mandaremos a sus padres el estado de la cuenta en Banco.

6.º — Pasados que sean 2 años de la mayoría o casamiento de nuestra ahijada sin que haya sido reclamada la dote no aceptaremos reclamación.

La limitación de tiempo que hacemos es con objeto de ver a los 5 años la cantidad de ahijadas que tendremos, reservándonos de prorrogar nuestra oferta de padrinazgo por muchos años más.

La docencia libre en la Facultad de Medicina

El doctor Pedro J. García y alumnos asistentes a una de las últimas clases de los cursos de semiología y clínica médica dictados en la sala VI del hospital Fernández.



Han comenzado las

GRANDES REBAJAS

en todos nuestros

DEPARTAMENTOS

y todos los artículos constituyen

OPORTUNIDADES MUY INTERESANTES

Vea algunos precios que cotizamos en el



DEPARTAMENTO CONFECCION PARA NIÑOS

TRAJES para niños, en brin mercerizado, de 2 a 6 años	$ 6.90
TRAJES cazadora, para niños de 7 a 12 años	$ 16.50
TRAJE de saquito, forma sport, de 8 a 15 años	$ 19.50
TRAJES para cadete, en varias formas, de 14 a 17 años	$ 20.50
TRAJE forma saco, en casimir fantasía, de 8 a 15 años	$ 22.50
GUARDAPOLVOS para niños, en brin liso, calidad fuerte	$ 3.75
DELANTALES para niñas, en clarín blanco y zephir	$ 2.90
BOMBACHITAS sueltas, en brin de muy buena calidad	$ 2.90
SACOS sport, en franela inglesa de pura lana	$ 18.50
PIJAMAS de zephir rayado, para niños de 6 a 12 años	$ 4.—
BREECHES con refuerzos	$ 6.50
MAMELUCOS, combinación	$ 2.90
TRAJES para jóvenes, en casimir inglés, de calidad superior, de 14 a 17 años	$ 49.50

CREDITOS:
Los acordamos a pagar en DIEZ mensualidades.

Sucursal:
MAR DEL PLATA
San Martín, 2573

La Argentina

A. De Micheli y Cía

Avda. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

La Navidad de los boy-scouts



Fiesta ofrecida por la comisión de damas que preside la señora Guillermina Oliveira Cézar de Wilde en el local del Prince George's Hall en honor de los boy-scouts, donde se les obsequió con bombones y juguetes que pendían del hermoso árbol de Noel instalado en el teatro. A la función asistieron más de dos mil niños.



BIBLIOGRAFÍA

"Hombres y superhombres". Obras completas de Gómez Carrillo. Agencia General de Librería y Publicaciones.

"*Evolución de las ideas argentinas*. La restauración", por el doctor José Ingenieros.

"Alberdi, la Argentina y el Paraguay", por Juan Estefanich.

"La guerra mundial", por Teodoro Roosevelt, traducción de J. Lara. Nueva York.

"Fechas catamarqueñas", por Manuel Soria.

"Revue hispanique". Tomo XLVI, núms. 110 y 111. París.

"Fontana lírica", poesías por Isabel Figueras.

"El cofre de cristal", por Leopoldo Velasco.

"La Grecia eterna", por Gómez Carrillo. Mundo Latino. Agencia de Librería y Publicaciones.

"Aurora", novela por Juan Estefanich.

"La metrópoli del dólar", por J. Lara. Nueva York.

"La quietud del Farellón", poemas por Pascual Brandi Vera.

"¿Se apoderarán los Estados Unidos de América de Baja California?", por R. Velasco Ceballos. Méjico.

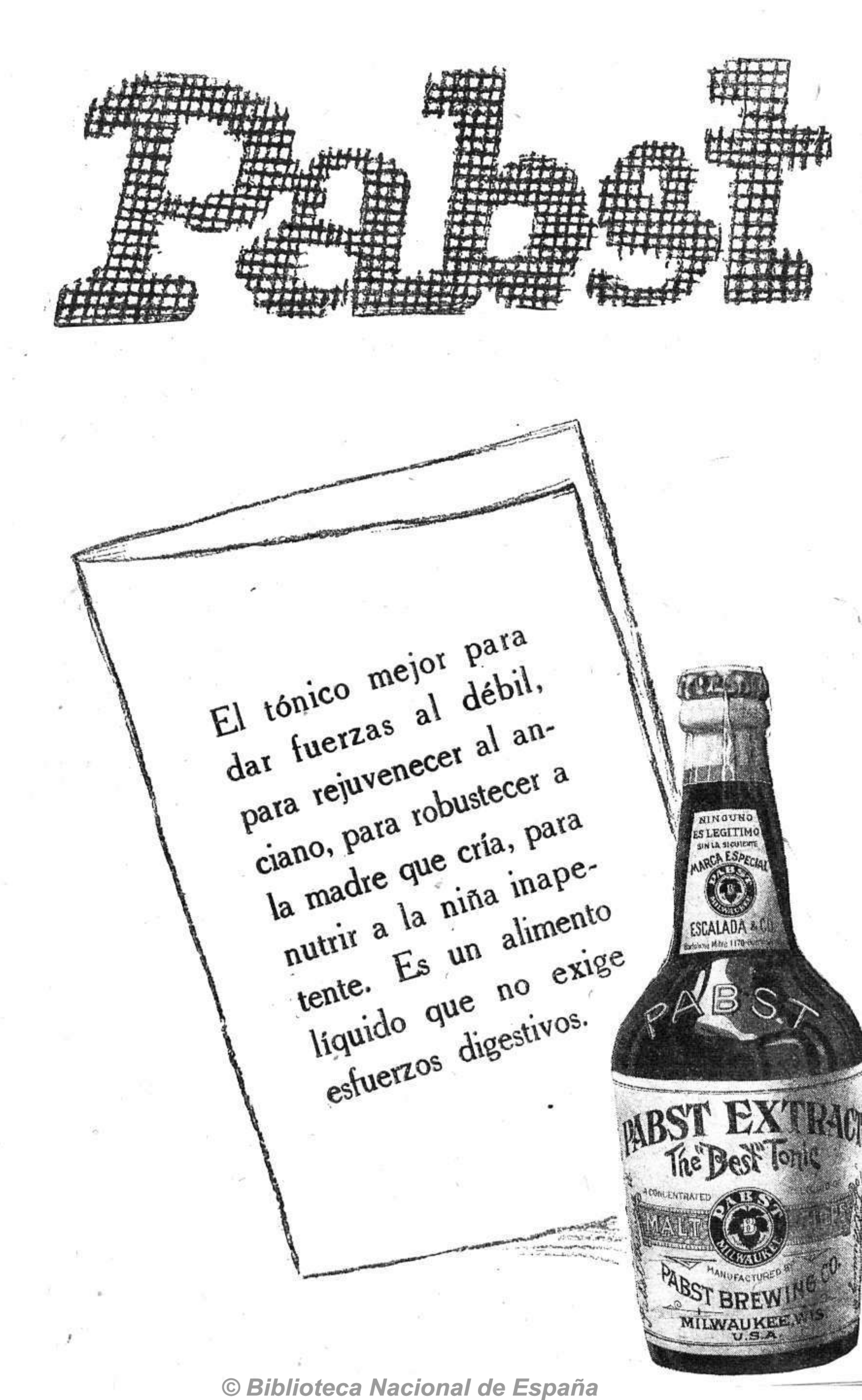
"Páginas de un evangelio", por José I. Berrutti.

"Educación física", conferencia del doctor César Sánchez Aizcorbe.

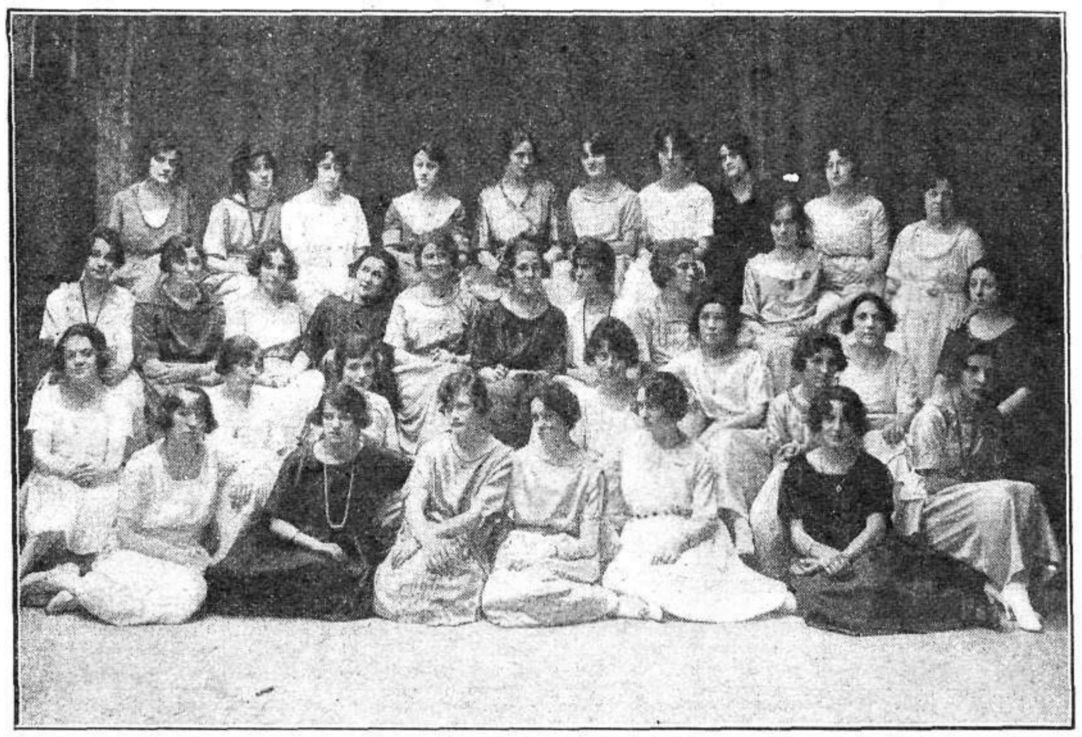
"Veinte años", versos por A. Morín.

Demostración

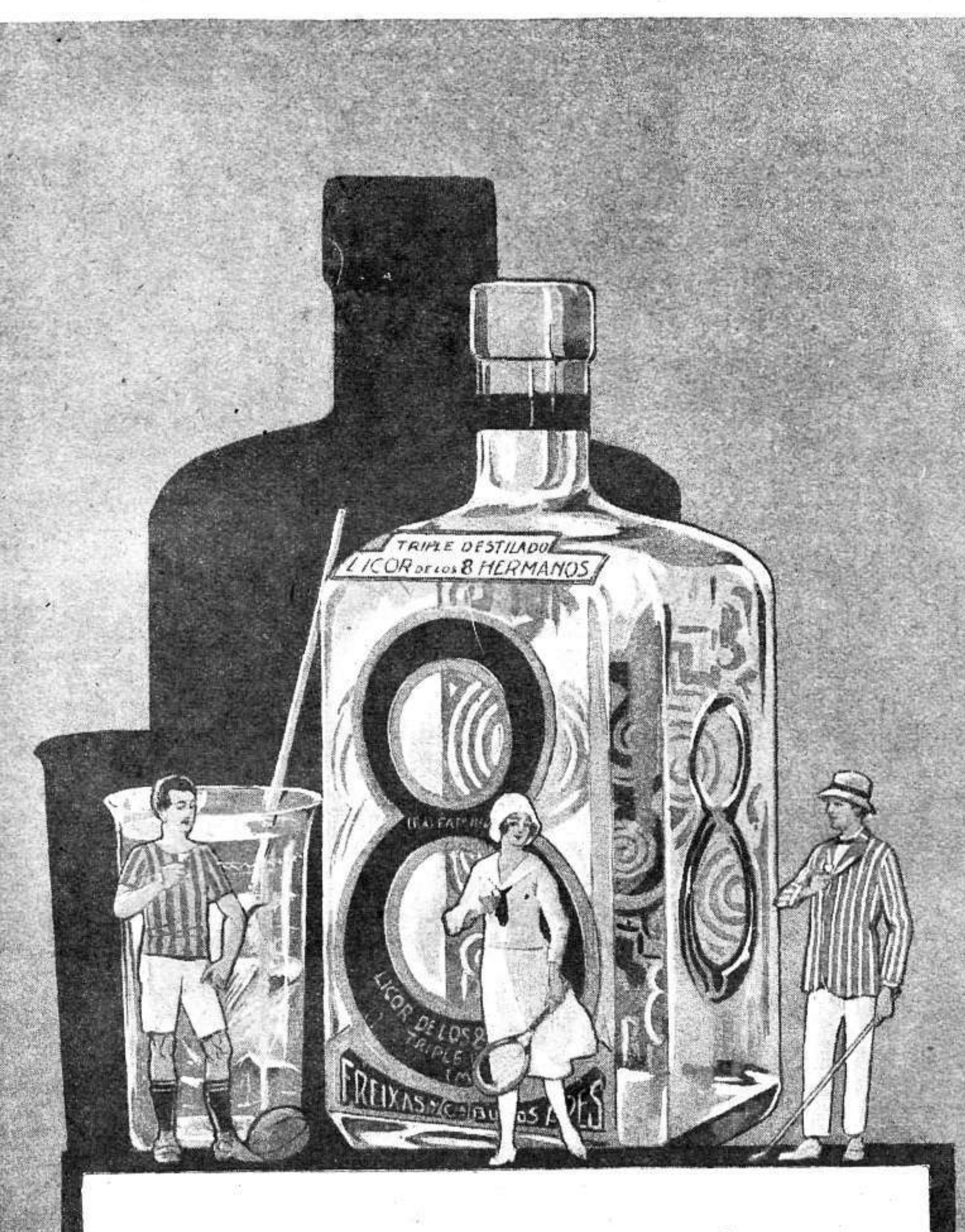
Banquete dado por el vecindario de la sección sexta de policía en honor del auxiliar Pedro R. A. Bruno, en ocasión de haber sido trasladado a otra sección, después de seis años de destacada actuación, haciéndosele entrega de una medalla.


Pabst
El tónico mejor para
dar fuerzas al débil,
para rejuvenecer al an-
ciano, para robustecer a
la madre que cría, para
nutrir a la niña inape-
tente. Es un alimento
líquido que no exige
esfuerzos digestivos.
NINGUNO
ES LEGITIMO
SIN LA SIGUIENTE
MARCA ESPECIAL
ESCALADA & CO.
PABST
PABST EXTRACT
The "Best" Tonic
A CONCENTRATED
MALT
MILWAUKEE
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS.
U.S.A.

Escuela normal núm. 6 de maestras



Maestras egresadas. Turno de la mañana. Sentadas, 1.ª fila: E. Rolandi, C. Malvino, A. Molinari, A. Puidarrieux, C. Birielo, E. Trapani, A. Pozzi. 2.ª fila: A. S. Carabelli, L. Bava, R. Giroldi, A. Cupo, A. Fernández, E. Cazeres, A. Tesón, Y. Escolá. 3.ª fila: M. Dotti, C. Cabrini, D. Pujadas, E. Villares, E. Yacapraro, C. Leger, Y. Borracchia, M. Ciminelli, R. Viganotti, M. Nieto. 4.ª fila: H. Tenari, Y. Fornoni, L. Lanuque, E. Barbieri, E. Gámbaro, P. Gil, D. Marconi, C. Demarco, Y. Delmonte.


TRIPLE DESTILADO
LICOR DE LOS 8 HERMANOS

Copa Osvaldo Vacca

Morón-Zárate-Morón. — Llegada a Morón de los ganadores en las carreras de moto side cars, con una ventaja de 16 minutos sobre el segundo.



El ganador de la copa, señor A. de Miguel, con su pasajero, señor J. Calvo, del club Motociclista Nacional, momentos después de su llegada a la meta, rodeado del público a quien entusiasmó por su brillante carrera.

De Mercedes

Banquete ofrecido por el señor Juan Buacai a la colectividad libanesa en ocasión de las fiestas que se hicieron conmemorando la libertad dada al Líbano por los gobiernos aliados.

Maestras egresadas de la escuela normal de profesoras N.° 1



Señoritas Ana R. Cravino, Flora Bronstein, Nélida Rangugni, Magdalena Dossi, Teodora L. Battaini, Sara Hartz, Angela Porretti Ismenia Laplacette, Delia Galfré, María Ballone, Adelaida Castelli, Martha Bueno, Lucía Bongiovanni y María E. González.

En 10 mensualidades



CAMAS DE BRONCE

MODELO N.° 5

1 plaza, $ 165.— c/l., en 10 cuotas de $ 16.50 c/u.
2 plazas, $ 250.— c/l, en 10 cuotas de $ 25.— c/u.

CON ELASTICO

Tenemos otros modelos de diversos precios

Steinway

Rico reloj pulsera oro 18 kilates, marcha garantida, Máquina **"ANCORA"**.

Precio: $ 145.— c/l.

En 10 cuotas de $ 14.50 c/l.

Disponemos de varios modelos para señora, al mismo precio.

SUSCRIBASE A LA ULTIMA SERIE DE NUESTRAS ACCIONES.

PIDA DETALLES

BANCO DE BUENOS AIRES

Sucursal en Rosario: CORDOBA, 864 — Rosario

Mendoza: LAS HERAS, 494

Casa Matriz

MAIPU, 130 — Buenos Aires

1/921.

Señor Gerente del
Banco de Buenos Aires

Deseo me remitan datos y prospectos de los artículos que Vds. ofrecen en el presente anuncio.

NOMBRE..............................
....
DOMICILIO...........................
....

De Bánfield

Grupo de niñas de las principales familias de esta localidad que hicieron su primera comunión, siendo por ello muy felicitadas por sus amiguitas y parientes.

De Azul

Grupo de niñas que durante las fiestas de la Inmaculada Concepción tomaron la primera comunión en la iglesia parroquial de esta ciudad, la que les fué administrada por el señor cura párroco.

(*Continuación.*)

CORAZON ARGENTINO

MEMORIAS DE UN ESCOLAR

POR LUIS PASCARELLA

ILUSTRACIÓN DE ALVAREZ DUMONT

Cuando llegó la hora de acostarnos, después de rezar el padrenuestro, obligación impuesta por mamá y exigida imperativamente por Encarnación, antes que yo dijese nada, Hortensia inició el interrogatorio:

— Ernesto — dijo, — ¿qué te ha sucedido hoy?

— Lo que has oído. Parevich me atacó.

— Pero tú, ¿qué le habías hecho a Parevich?

— Yo, nada. Lo único que hice fué decirle a la señorita que le pegó a Martínez cuando ya estaba en el suelo.

— ¿Y por qué se lo dijiste?

— Porque era la verdad.

— ¿Pero la señorita no te lo preguntó?

— Es cierto; pero cuando vi que nadie contestaba, yo no pude resistir y se lo dije.

Hortensia no me replicó. Me pareció, sin embargo, que, como los compañeros de Parevich, ella también me trataría de cuentero; pero no insistió, y después de un silencio que me pareció muy largo, agregó:

— ¿Y tú le has pegado a Parevich?

— Me he defendido.

— ¿Y le has hecho mucho mal?

Recuerdo que me costó mucho trabajo contestar esta pregunta de Hortensia. Se vinculaba en la cara arañada del pecoso y yo no me atrevía a confesarlo y menos aún a defender su legitimidad.

— No sé — dije — porque nos separaron en seguida, pero...

— ¿Pero, qué?...

— Me parece que tenía sangre en la cara.

— ¡Sangre en la cara!

— De algunos arañones, nada más.

— Pero ¡sangre!... Otra vez no lo hagas.

— ¿Y me voy a dejar pegar? — repliqué yo incorporándome como si me hubiesen dado un pinchazo.

Hortensia pareció un poco confundida. No alcanzaba a discernir si uno debe dejarse o no abofetear.

— Mejor sería que no se pelearan — dijo cambiando de tono. — Mañana te acompañará papá y no sucederá nada.

¡Acompañarme papá!

Hubo otro silencio.

— Hortensita... — le dije muy bajito, después de un momento.

— ¿Qué?... Habla pronto. Tengo sueño.

— ¿Sabés una cosa?

— ¿Qué cosa?

— Yo no quisiera que me acompañase papá...

— ¿Por qué?

— Porque... — vacilé en contestar. En realidad yo no hubiera podido expresar con precisión lo que pensaba. Por un momento me pareció tener la mayor lucidez y volví a llamarla para decírselo, pero Hortensita ya dormía.

VII

«MANOS DESIGUALES»

A la mañana siguiente, apenas entreabrí los ojos, se me apareció la escena del día anterior y, lo que fué más grave, sus consecuencias inmediatas: ¿qué cola tendría el episodio?

Mamá, contra su costumbre, se levantó tempranito, se acercó a mi cama y me palpó de pies a cabeza, para convencerse de que no le ocultaba ningún machucón. Hortensia se reía de mis desplantes, pues, según me confesó más tarde, yo le causé el efecto de un formidable trompeador. Mamá me recomendó que no me juntase con esos *bandidos* y que al salir de la escula volviese derechito a casa. Hoy, — agregó, — te acompañará papá, así sabremos lo que ha pasado.

Hortensia, recordando mi confesión de la víspera quiso intervenir, pero mamá no admitió réplica; de ahí que toda la mañana me taladró el cerebro una sola preocupación: al verme acompañado creerán que tengo miedo.

Papá había salido temprano, y como algunas veces almorzaba en el centro, viendo que llegaba la hora y no regresaba, fuí a la cocina diez veces a preguntar si estaba pronto el almuerzo. Con la imaginación trataba de adelantar los relojes de la casa y hasta ansiaba que sucediese cualquier cataclismo que desviase los sucesos que a mi asunto se referían. Sin embargo, nada de todo eso se realizó, pues los hechos pasaron tal cual debían pasar es decir, mi padre llegó a la hora de almorzar, y en el momento preciso que yo me levantaba para cargar con mi cartera y demás útiles, oí la voz implacable de mi madre que dijo: — Manuel, no te olvides de acompañar a Ernesto. — Inmediatamente, — contestó mi padre y salimos a la calle.

Cuando faltaban un par de cuadras para llegar a la escuela se produjo lo que yo tanto temía. El *turquito* Badahj, fué el primero en descubrirme; luego llegó Martínez, Tarrinio y seis u ocho más. Iban, venían, comentaban y murmuraban con una sonrisita maliciosa, que yo interpretaba sin ningún esfuerzo así: lo acompaña el padre porque tiene miedo.

Mi padre, también, viendo que yo iba quedando rezagado, se dió vuelta dos o tres veces, y por último, deteniéndose, me preguntó:

— ¿Temes que yo te acompañe?

— Nada temo, — le contesté, — porque he dicho la verdad, — y lo miré fijamente en los ojos.

¿Será cierto que los hombres superiores proceden por adivinación? El caso es que papá se detuvo un momento, me miró, pareció comprender mis ansias y me dijo:

— Puedes continuar. Hablaré más tarde con tus maestros...

La resolución de papá fué tan inesperada, interpretó de tal manera mis deseos, que no pude articular media sílaba. Le dí las gracias con la mirada y, semejante a un prisionero que recupera la libertad, crucé brincando la calle y continué por la acera de enfrente.

No había cominado cincuenta metros cuando me alcanzó Badahj y no tardó en decirme:

(*Continuará.*)

PARA LAS DAMAS
QUE ANSIAN CONSERVAR SU BELLEZA

Con oxígeno se cambia el cutis.

El sistema más moderno para mejorar el cutis; consiste en «quitar, en vez de agregar» al cutis malo. Por medio de un suave procedimiento de oxigenación, quítase el cúmulo de materia gastada que, adherida fuertemente al rostro, ocasiona la flojedad, palidez y sequedad del cutis. La aplicación de cera mercolizada, durante varias noches, extendiéndola sobre el rostro lo mismo que si fuera *cold-cream*, produce rápidamente los resultados deseados. Al contacto con el cutis, la cera descarga oxígeno libre, que destruye totalmente la materia muerta, sin afectar los tejidos sanos. Eliminadas todas esas adherencias, queda en seguida al descubierto el cutis lozano y joven que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la cutícula vieja. La cera mercolizada, que se encuentra en toda farmacia, es altamente beneficiosa para el cutis, al que nunca puede causar daño.

Cómo conservar el cabello en buen estado.

No importa que el cabello sea rubio, negro, castaño o de color rojo. Si se quiere conservarlo abundante, brillante y en buenas condiciones generales, hay que cuidarlo prolijamente. Muchas mujeres descuidan su cabello en absoluto, creyendo que, a pesar de ello, siempre parecerá bien. Esto es absurdo. Para cuidar bien el cabello es necesario, ante todo, no dejar de cepillarlo ni una noche —por cansada que se sienta.—Después, cada dos semanas, es menester lavarlo bien, usando a este fin una cucharada de stallax granulado, disuelto en agua caliente, enjuagándolo después bien y secándolo con toallas calientes. El resultado es sencillamente maravilloso.

Escuela normal N.° 1 de profesoras



Maestras egresadas. De pie: Martha Za Rwisky, María Angélica Bacigaluppi, Adolfina R. Risolía, Angela Brandi, Laviñia B. Pérsico, Antonia Temes, María Esther Pérez, María Luisa Martini, Amelia Fernández, Jesusa A. García. Sentadas, 1.ª fila: Julia H. Scapusio, Angélica Crescio, María Magdalena Miguel, Josefina Cortelezzi, Beatriz Noailles, María Elvira Guigues, Haydée Moreno, María Luisa Criscuolo. 2.ª fila: Enriqueta Escuder, Graciela Cipriani y Helena Azzaretti.

De Quilmes



Profesoras y alumnas que tomaron parte en la fiesta, ya como organizadoras o intérpretes, que para celebrar el fin del año escolar organizó la dirección de la escuela normal mixta de Quilmes.

LOS TEATROS AL AIRE LIBRE

Esta clase de teatros fué invención del extremo oriente, y en ellos sólo figuraban dos o tres personajes.

Entre los griegos el teatro estaba también al aire libre, adosado, cuando era posible, a la falda de una colina o montaña, en cuyos flancos se colocaban y escalonaban numerosos asientos para los espectadores. La escena se construía al pie de la colina en el terreno llano. La platea venía a ocupar el lugar que ocupa en los nuestros, con la diferencia que era el sitio del coro y no de los espectadores. Llamábase "orchesta".

La escena se dividía en dos partes: en la que hablaban los actores (Logeion), y el fondo cerrado por una pared (Skene).

Hoy día en varios países se han construído teatros al aire libre, representándose obras de verdadero interés artístico. Entre nosotros se hicieron algunas representaciones al aire libre en el Talar de Pacheco, que dieron excelente resultado.

EL DIAMANTE MÁS GRANDE DEL MUNDO.

El brillante más maravilloso que existe en el mundo fué descubierto en enero de 1905 en una mina situada en Elandsfontein, cerca de Johannesburg (Sud Africa), la primera mina. Pesa 3.032 kilates, o sea 632,076 gramos. Todos los diamantes históricos puestos en una balanza no llegan a este peso. El Primero, como ha sido llamado este rey de los diamantes, del nombre de la mina donde se encontró, hizo el viaje de Sud Africa a Londres escoltado constantemente por quince hombres armados. La prima pagada a la compañía que aseguró el Primero contra todo riesgo de pérdida o robo durante la travesía pasó de 600.000 francos.

En los asuntos de este mundo, lo que salva no es la fe, sino el no tener ninguna.

Jamás he visto un árbol que se trasplanta a cada instante, y una familia que con frecuencia muda de casa, prosperen tanto como los que tienen estabilidad. Tres mudas de casa equivalen a un incendio.

Si los pícaros supiesen cuán ventajoso es ser hombre de bien, serían hombres de bien por picardía.

La experiencia es un maestro que hace pagar caras sus lecciones, pero su escuela es la única donde pueden aprender los insensatos.

Franklin.

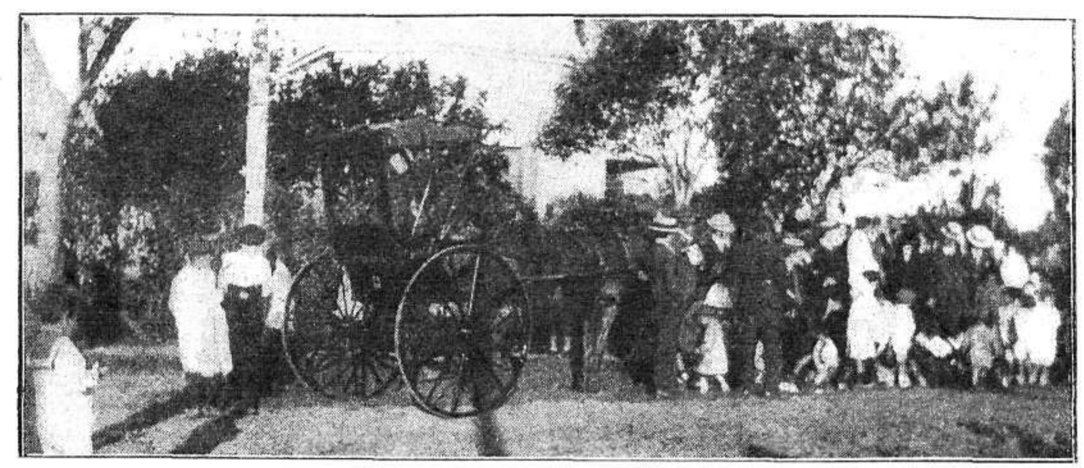
Pocos hombres saben lo que es amor, y de los que lo saben hay pocos que lo digan.

Guizot.

Los hombres nada tienen por útil si no es dificultoso: la facilidad les parece sospechosa.

Montaigne.

De Santos Lugares



Inauguración del subcomité local de la Cruz Roja Argentina, acto al que concurrieron las autoridades de esta localidad y numerosos vecinos que se adhirieron a la filantrópica institución.

Sobre el nuevo producto Colfér

BREVE NOTICIA:

El "COLFER", tónico estimulante del apetito, se consume en todos los climas y latitudes, no se altera con los cambios de estación y no es "uno más entre los muchos".

Llega el "COLFER" en buena hora, resolviendo ese general deseo por un licor-aperitivo-amargo-hespérido, que, poseyendo elementos tonificantes, resulte delicioso al paladar en la forma más completa y acostumbrada; la fórmula, combinada al Cola y Hierro, constituída en secreto de fábrica, ha obligado la denominación "COLFER" para individualizar inconfundiblemente este producto.



" El fundamento para que universalmente apeteciesen los consumidores y estudiasen los técnicos un nuevo género de aperitivo, debe residir sin duda, en la evolución de las actividades personales. Hoy, transcurren éstas, anhelantes, escrutando en los límites de toda labor con el afán de presentar algo nuevo. — Aquel axioma del tiempo del trabajo muscular, "el hambre es el mejor aperitivo", carece de actualidad por cuanto el músculo reemplazado por la máquina, la actividad humana se concentra en una atención directriz, vigilante y sostenida, y ya no se logra, por lo general, el apetito por el trabajo."

(Revue Universelle.)

Salvada con la creación del "COLFER" aquella distancia entre lo difícil y lo imposible para los aperitivos, recomendamos esta bebida, invariablemente así:

Antes de comer, Colfér.



Los empleados de la casa Ford durante el picnic que para festejar las fiestas de Navidad celebraron en las barrancas de San Isidro. Fué una fiesta de grata camaradería y de gran animación por la alegría que se derrochó en todo momento.

Regalo de Reyes

Los niños exteriorizan su contento si en su dulce despertar se encuentran con un regalo de exquisitas

Galletitas BAGLEY

Por su elaboración higiénica y esmerada es el alimento más sano y nutritivo.




RUIZ
Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
Por años y años el renombrado
Oporto DOM LUIZ
viene echando nuevas raíces y cimentando su viejo prestigio de suavidad, pureza y finura exquisita. Convénzase usted: Ningún vino generoso le dará tanta satisfacción como el
Oporto DOM LUIZ

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 8 DE ENERO DE 1921 N.º 1162

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



RAID RIO DE JANEIRO-BUENOS AIRES

SU BRILLANTE REALIZACION POR EL AVIADOR BRASILEÑO EDUARDO CHAVES

La aviación brasileña, de magnífica historia por el esfuerzo y la gloria de sus pilotos, ha alcanzado un nuevo y meritorio triunfo con la feliz terminación del raid Río-Buenos Aires. El sentimiento argentino se une jubiloso al patriótico regocijo del pueblo brasileño, y al celebrar el intrépido esfuerzo hecho por el distinguido aviador Chaves, ha sentido como suya la magna proeza. Las fotografías muestran: la primera el aparato Curtiss-Oriol en el momento de aterrizar en el aeródromo del Palomar; la segunda: al valiente piloto Chaves, con el ministro del Brasil, doctor Pedro de Toledo; el coronel Mosconi, jefe de la aviación argentina; el mayor Crespo, jefe de la Escuela Militar de Aviación del Palomar; pilotos argentinos y compatriotas, después de haber descendido de su aparato.

FOTOS DE ARROYO.

HOMENAJE AL AVIADOR EDUARDO CHAVES

El presidente y socios del Aero Club Argentino, y algunos invitados al banquete que con carácter íntimo le fué ofrecido por esta institución al notable piloto brasileño, celebrando su trascendental proeza.



Entrega de una medalla de oro por la comisión directiva de la Liga Patriótica Argentina. El ministro del Brasil, doctor Pedro de Toledo; el doctor Manuel Carlés, presidente de la Liga, miembros de la Junta Ejecutiva y damas de las comisiones femeninas rodeando al aviador, una vez terminado el simpático y emocionante acto.

FOTS. DE ARROYO.

FESTEJOS EN HONOR DEL PRINCIPE AIMONE

El real huésped y el comandante del acorazado Roma, con el ministro italiano, el cónsul general, el subsecretario de Relaciones Exteriores doctor Molinari, el general italiano Constantino, el capitán de navío Manuel F. Galíndez, secretario del ministerio de Marina, y otros personajes, que asistieron a la interesante recepción que le fué ofrecida por el diplomático italiano en el palacio de la legación.



Con el ministro de su país y destacadas personalidades de la colectividad italiana en el Savoy Hotel, donde se verificó, organizada por las damas de las instituciones de beneficencia, una hermosa fiesta.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.



DON JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ



Este español que el gobierno ha enviado de embajador a Chile, pero que espontáneamente ha decido venir a la Argentina con una representación aun mayor, la que toda España en estos momentos le confiere, es ante todo, sobre todo, primero que todo, periodista. No es que meramente proceda, como tantos otros políticos, del periodismo, sino que ha sido periodista desde su más temprana juventud y sigue siendolo en esta plena y proficua madurez de su vida.

Tiene la primera virtud del periodista con tener abiertas de par en par las cuatro ventanas del espíritu para que por ellas penetren anchamente y lo sacudan con fuerza o blandos lo oreen, las corrientes y los remolinos de las cosas y de los hombres. Cuando esta condición va apareada con algo que se tiene dentro, el periodista puede pasar a ser, por poco que ayude a las circunstancias, un gran novelista — y es el caso de Blasco Ibáñez — o un político de empuje como lo es indudablemente Francos Rodríguez.

Otra característica esencial del periodista es el sentido de la actualidad. El momento presente es tan fugaz, que tan sólo unos pocos escogidos saben, en el fluir constante de las cosas, discernir de lo pasado que se va y acaba de ser, aquello que persistirá en lo que hacia nosotros viene y no es todavía más que futuro. Por ser de esos pocos Francos Rodríguez, ha querido venir a ver si tiene existencia real y si de tenerla puede tener solución el asendereado problema de una mayor comunicación entre España y estos pueblos de América y si podrían elaborar conjuntamente la historia de un próximo futuro como antes en la paz de la colonia y en la guerra de la separación juntos la escribieron.

El periodista debe tener además un instrumento apropiado de comunicación con su público; Francos Rodríguez no sólo lo tiene en una pluma elegante y sobremanera expresiva que le hizo digno compañero de los grandes maestros de su generación, los primeros Julio Burell, Augusto Suárez de Figueroa y Luis Morote, sus tres compañeros de iniciación, de combate y de triunfo, sino que además dispone de una palabra cálida, sonora y persuasiva.

Francos Rodríguez tiene en la política española su asiento propio en la extrema izquierda de la monarquía, que es el sector natural de su espíritu inquieto que conserva la impulsión primitiva de su juventud radical, laica y popular y allí ha tenido que ir a buscarle el gobierno (conservador) de don Alfonso XIII como el mejor Presidente del Consejo del Infante, en esa a modo de monarquía momentánea que España envía a América, y allí habrá de buscársele para más altos destinos.

Cuales pueden ser éstos no es fácil vaticinarlo, pero después de sus discursos en Chile puede afirmarse que su vida política estará en adelante indisolublemente unida a la de Hispano-América. Ya en el *Heraldo de Madrid* se preocupaba constantemente de la vida de la Argentina hasta llegar a establecer un servicio regular de informaciones que causó cierta extrañeza en aquel Madrid donde el hispanoamericanismo era principalmente conocido por sus aspectos más bien cómicos de brindis de «banquetes de confraternidad» y de poesía floralesca. Francos en la prensa y en las cortes ha demostrado — muchas veces ha sido en esto solo — una atención constante para los problemas americanos, los intereses de cada país y los que pueden tener atingencia con España.

Este viaje que realiza le afirmará en su vieja idea de que la gran masa de población española que aquí vive es no sólo la base más segura de toda la política nueva que España puede desarrollar en América, sino que por el mero hecho de su existencia es el lazo más seguro — hoy casi el único — de unión entre aquélla y ésta.

Para esta nueva empresa que está dispuesto a acometer, Francos Rodríguez cuenta con una gran fuerza: su natural optimismo. Ha sido tratado duramente por la vida: a la honda pena que le causó el estúpido asesinato de Canalejas, su jefe y amigo, vino a sumarse otro duelo más intenso y más hondo que hubiese abatido a un ánimo menos esforzado. La encina que hubo de doblarse ante la racha cruel, volvió a enderezarse. Supo Francos Rodríguez volver a la lucha guardando para sí la escondida melancolía y ofreciéndose animoso a los golpes de la suerte. Y su alegre optimismo es la garantía de que no ha de ceder en esta empresa, quizá más dura que todas, a que le vemos apercibirse.

Para los hombres de su tiempo (hace algunos, pocos, años que ganó la mayoría de edad política que en Europa es a los cincuenta) encierra un peligro el optimismo: tienden a *episcopalizarse*, y si no estuviere el arzobispado constantinopolitano de por medio, diríamos que a archiepiscopalizarse. Con efecto, con la edad, la arterioesclerosis moral que nos acecha, torna al optimista contemplativo; los franceses dicen que en bendecidor o repartidor de bendiciones; el hombre que se ve respetado al fin, devuelve el respeto con benévolas sonrisas y paternales agasajos. Cabe recordar, ya que de España venimos hablando, aquel buenísimo don Alberto Aguilera, de bríos y de azares y de pelea en su juventud y que en la edad madura, siendo alcalde de Madrid, se sintió tan *episcopal* que cuando no se enternecía ante las infantitas (también lloraban con él, afligidos del mismo mal, sus dos jefes, Sagasta y Moret) consagraba lo mejor de su tiempo a un asilo que fundara, hallando en estas ocupaciones sentimentales la plenitud de su acción.

También Francos Rodríguez ha sido alcalde de Madrid, pero mostróse peleador, innovador, siempre alerta y siempre pronto a la réplica contra la dificultad diaria. Y ahora con este viaje y en este viaje ha acabado de probar que la arterioesclerosis moral no ha hecho mella en él; con tanta naturalidad ha echado sobre sus hombros una carga nueva.

¡Y qué carga! Aquí de América se llevará la impresión de las grandes posibilidades hispanoamericanas, pero al llegar a España y topar con la indiferencia general que se siente hacia estos problemas, tendrá que meter a martillazos en los cerebros la idea de que los problemas internos de allí, el catalán, el industrial, el agrario mismo, tienen su natural solución en un hispanoamericanismo integral, vivo y bien fundamentado en la realidad de los cuatro millones de españoles que vivimos en América.

Para esta empresa no estará de más el optimismo de Francos Rodríguez, que recuerda mucho el de Clemenceau. Es como éste médico, en lo cual quizá está la explicación de tan alta y provechosa virtud del ánimo. No parece sino que la juventud pasada buscando en el cadáver las leyes de la vida afirma la fe en ésta, y así aprovisiona de optimismo para el resto de la vida. Desde luego el estudiante de medicina ha sido siempre el más bullicioso.



DIBUJOS DE MACAYA.

Visita de los delegados del Congreso Postal a Andalucía



El presidente del Congreso, conde de Colombi, y el vicepresidente, Mr. Decoppet, con varios delegados en el pabellón Carlos V de los jardines del Real Alcázar, en Sevilla.



Señorita Olga Dimitriyewitch, hija del delegado de Serbia, contemplando la ciudad de Granada desde el Generalife.



Mr. Weulden Berhane, delegado de Etiopía, en el patio de los Leones en la Alhambra.



Los delegados extranjeros entrando en la mezquita de Córdoba, en compañía del obispo y del alcalde de la bella ciudad.

LA VISITA DE Mr. BAINBRIDGE COLBY



El ministro de Estado de la Unión, Mr. Colby, a bordo del guardacostas Libertad, conversando con el embajador de su país en la Argentina, Mr. Stimson. Rodean al ilustre estadista norteamericano, el intendente municipal, el representante del presidente de la República, el introductor de embajadores interino y el alto personal de la embajada.

Mr. Colby saludando, al salir del desembarcadero, a la multitud que aclamaba su presencia. Las manifestaciones de simpatía dispensadas al eminente hombre público, se repitieron sin cesar en el trayecto recorrido hasta su alojamiento. La calurosa acogida popular tributada a Mr. Colby, renovada luego en las esferas oficiales y en los círculos sociales, puso de manifiesto el interés despertado por su visita a nuestro país, que ha de ser de óptimos resultados para el estrechamiento de los vínculos que unen a las dos naciones.

ENTUSIASTA RECEPCION A SU LLEGADA

Dirigiéndose, acompañado por el embajador Mr. Stimson, y el introductor de embajadores interino, hacia la Casa de Gobierno, donde fué recibido por el presidente de la República y el ministro de Relaciones Exteriores.

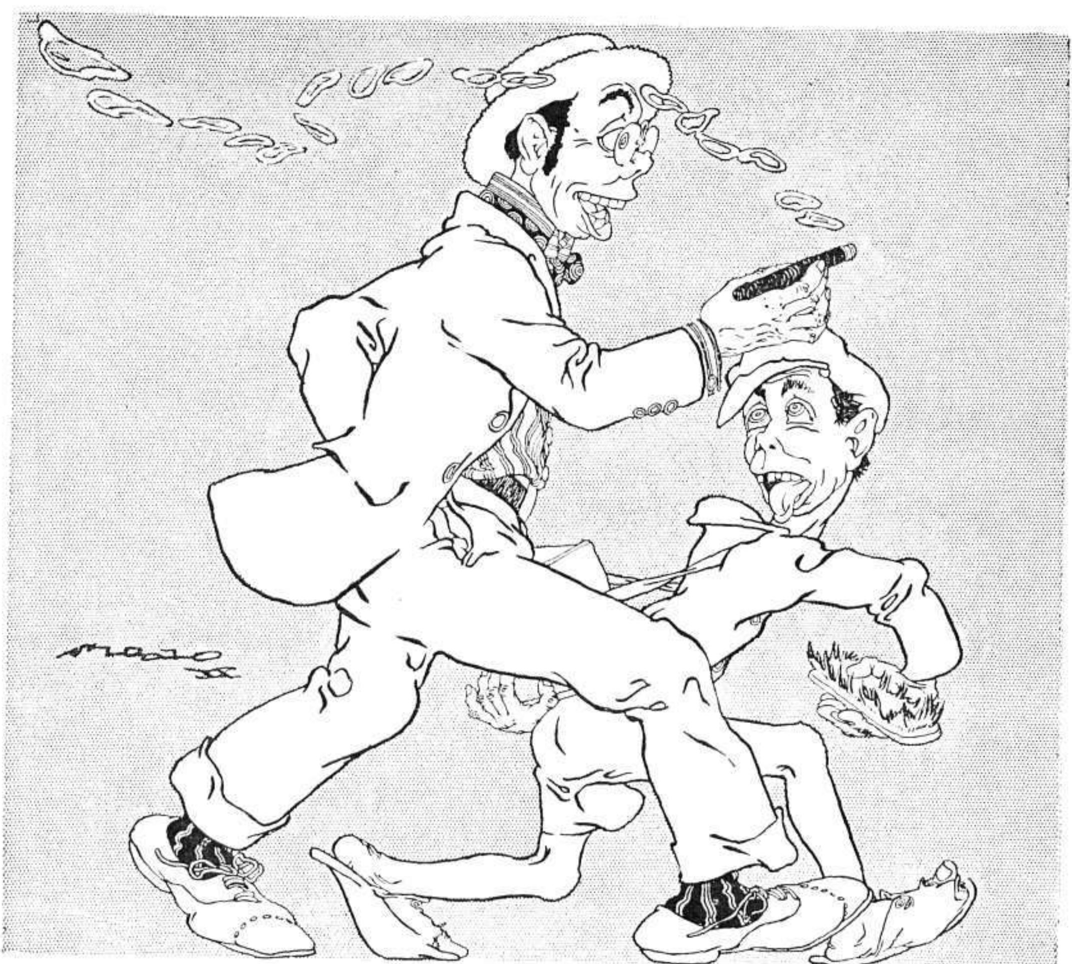


El contraalmirante Williams Basset, que forma parte de la comitiva oficial de Mr. Colby, acompañado por el capitán de fragata Víctor Fablet, que el gobierno argentino designó como su ayudante.



Mayor general Adalbert Cronkhite que, como el contraalmirante Basset, forma también parte de la comitiva oficial, acompañado por su ayudante, coronel argentino Francisco Reynolds, saliendo de la Casa de Gobierno.

FOTS. DE VARGAS.



SEIS DIAS DE FELICIDAD

Con un soberbio habano
que el *sábado* le *dieron* a Ventura,
a éste se le figura
que es mucho más feliz que un soberano.
A Ventura le agrada
fumar; pero no *fuma* casi *nada*,
porque el tabaco bueno
no lo puede adquirir tan fácilmente
y el malo es un veneno
que nos mata, aunque sea lentamente.
Enciende el primer día
el cigarro y le inunda la alegría.
¡Qué aroma delicioso!
¡Qué goce extraordinario!
Ventura, que es modesto y bondadoso,
mientras fuma se siente millonario.
Hace varios castillos
en el aire, soñando lo imposible,
y con misericordia comprensible
contempla a los que fuman cigarrillos.
Ventura es tan feliz a su manera
que ni escupe siquiera.
Fantasea y divaga;
pero de pronto su cigarro apaga.
—Sería una zoncera—
dice con sordo acento—
fumármelo del todo en un momento.
Y lo guarda en seguida
como el bien más preciado de su vida.
Llega el día siguiente, ¡y qué contento
el suyo cuando fuma,
mientras le envuelve la azulada bruma
que del habano sale! ¡Cómo sueña!
¡Qué cara tan risueña
la que pone en su arrobo,
igual a la de *un vate* o la de un bobo!
En sus divagaciones,
gana y tira millones,
es político agudo,
es general *bizarro*,
es atleta membrudo,
es gran artista que modela el barro
es casi la *Divina Providencia*
y es... persona que vive con prudencia
y que apaga el cigarro.
Seis días de ese modo,
sin fumarlo del todo
ha vivido Ventura, ¡Qué ventura!
Hoy ve, con amargura
que el habano que le hizo gozar mucho
no puede arder ni tira.
Y, angustiado, suspira;
pero conserva con cariño el pucho.

LUIS GARCIA

DIBUJO DE SIRIO



EL AÑO NUEVO
LOS PRIMEROS PASOS

ACUARELA DE ZAVATTARO

ANNA Q. NILSSON



TEATRO DEL SILENCIO

POCAS actrices del arte mudo poseen tantas condiciones para abrirse paso en la escena hablada. Por eso resulta una gran pérdida, que nunca lamentará bastante el teatro, la dedicación de miss Nilsson a la película. La hermosa voz de esta inteligente representante de la mujer sueca se ha perdido en el silencio de la pantalla. Es una voz aterciopelada, firme, que produce un encanto indescriptible. Las palabras de la coquetería, del amor, del odio adquieren acentos mágicos. Pocas artistas convencerán con tanto vigor femenino.

Y este pecado que el cinematógrafo comete es una de sus graves deficiencias. Por medio del oro mata las voces de oro. Unicamente les deja a los actores el gesto, y suple la melodía de la palabra con epígrafes casi siempre disparatados.

Quien haya oído recitar o cantar a miss Nilsson desea con mayor ansia que llegue la hora en que el cine hable.

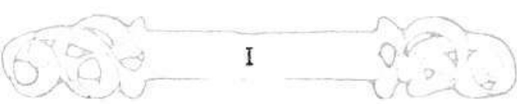
Aparte de esto, la notable actriz es una de las que se destacan por su personal encanto y su originalidad conmovedora.

JIRONCITO DE HISTORIA RIOJANA

UN TRIUNFO DE LA BANDERA

Por CARMELO B. VALDES

ILUSTRACIÓN DE FORTUNY



I

La obra de la organización nacional hubiera fracasado en manos de sus mismos iniciadores y más fervorosos colaboradores, a no haber arraigado tan hondo en el alma popular la idea de patria.

Las luchas intestinas, prolongándose a través del tiempo y de las generaciones, no sólo detuvieron el progreso de los pueblos argentinos y arruinaron su comercio e industrias, sino que empobrecieron y barbarizaron de tal manera a las masas, que las inutilizaron para toda otra empresa que no fuera la de la guerra.

Ya habían pasado los gloriosos cuerpos de veteranos que tan luminosas huellas dejaron en los campos de la independencia.

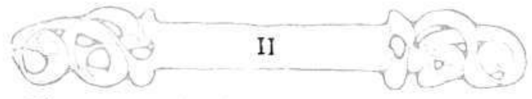
Ya habían pasado aquellas nobles y hermosas pléyades de jefes y oficiales que tanto brillo y grandeza imprimieron a la heroica cruzada de nuestra redención.

Ya no existían los núcleos de ciudadanos esclarecidos que dieran nervio y dirección a la genial revolución de mayo: proscriptos, perseguidos y apuñaleados en su destierro, cayeron con los últimos destellos de una civilización floreciente.

Las escuelas estaban cerradas.

No había libros, ni diarios, ni institutores: todo vestigio de cultura había sido barrido por la ola devastado a de las hordas que dominaron durante la noche obscura y pavorosa de la torpe y sangrienta tiranía.

Sólo la augusta visión de la patria permanecía en pie, erguida, agigantándose con la lucha de sus hijos sobre su pedestal de glorias inmarcesibles.



II

El año 1873 fué de hondas agitaciones políticas en todo el país.

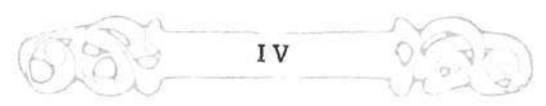
La renovación de los altos poderes del estado nacional había dividido la opinión en dos grandes partidos: alsinistas y avellanedistas, que desde su iniciación y movimientos preliminares se disputaban el triunfo con delirante entusiasmo, con derroche de energías.

Las ruidosas manifestaciones públicas; las serenatas callejeras y tumultuosas estimuladas por aplausos y lluvias de flores; los vítores sonoros; las bombas estruendosas; el flamear de los estandartes; los oradores populares; los diarios y la caricatura; la sala, el rancho el comité y la misma pulpería; los paseos campestres, con las clásicas empanadas; las vacas con cuero; los bailes, las músicas, y hasta las jugadas de taba, concurrían a caldear el amiente, a enardecer los espíritus, a ocasionar altercados, disputas, riñas, cuchilladas, balazos, heridas y muertes... Sin embargo, go, los dos bandos estaban compuestos de ciudadanos argentinos, los dos bandos querían y buscaban la prosperidad, la grandeza, la felicidad de la patria: «constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz, promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad para ellos, su posteridad y para todos los hombres del mundo que vengan a habitar este suelo...»



III

El coronel don José Olegario Gordillo fué enviado en esas circunstancias con un piquete de ochenta infantes de línea a estacionarse en la ciudad de la Rioja, siendo gobernador de la provincia don Pedro Gordillo. Muy secreta debía ser a misión de este jefe, si es que llevó alguna, porque no trascendió en ninguno de sus actos. Sin embargo, espíritus suspicaces o bien informados afirmaban que era la de presionar la opinión a favor de Alsina. El solo enunciado bastó para provocar en el campo avellanedista las más furibundas protestas y crear un estado de recíprocas hostilidades entre los afiliados a este partido y los soldados del piquete nacional, causándose bajas muy sensibles de una y otra parte. La situación se hacía de día en día más difícil para el coronel Gordillo, y llegó a ser insostenible desde el momento en que el gobierno reclamó formalmente su retiro.



IV

De trecho en trecho y a lo largo del camino carril que va de la Rioja a Córdoba, el gobierno de la nación mandó construir poblaciones para suprimir los inconvenientes más molestos de la penosa y peligrosa travesía. Todas eran iguales y cada una constaba de una represa para embalsar el agua de las lluvias, un corral para asegurar las acémilas y una habitación para alojar a los viajeros. En la del *Chañar*, distante más o menos treinta leguas de la ciudad, instaló su cuartel general el coronel Gordillo.

El gobernador no se conformó con este cambio de local y, resuelto a apurar los medios a su alcance para desalojar del territorio de su mando al jefe intruso, se lanzó contra él a la cabeza de setecientos reclutas.

Por su parte el coronel Gordillo, que estaba al tanto de estos movimientos bélicos en su contra, y resuelto a resistir a todo trance y a costa de todo sacrificio antes que ceder, pues pensaba que su derrota hubiera sido una vergüenza, su degradación y su muerte misma, se preparó para defenderse hasta los extremos supremos si preciso fuera. El combate se inició con un nutrido fuego graneado de sus soldados atrincherados en aquel cuartel improvisado.

Las fuerzas del gobierno marchaban en columna cerrada y bien organizada hasta llegar a unos setenta metros del enemigo. Allí se dividió en tres cuerpos: uno avanzó por el sud flanqueando el costado izquierdo; otro por el norte, flanqueando el costado derecho, y el tercero, formando el centro, se parapetó detrás del bordo de la represa. Era un movimiento envolvente de imposible salida para Gordillo.

El fuego se generalizó en todas las líneas, y el avance de los atacantes continuaba incesante a pesar de los esfuerzos sobrehumanos del coronel y de las anchas brechas que abrían sus tiradores.

Llegó por fin el momento decisivo en que toda resistencia era inútil y todo sacrificio estéril.

La voz de ¡ríndanse! vibraba entre el fragor del combate, pero el fuego continuaba con furiosa actividad causando numerosas víctimas en unas y otras filas.

El toque de degüello se oyó en el campamento del gobernador, y una carga a la bayoneta de todas las fuerzas atacantes se lanzó impetuosa sobre el reducto enemigo, cuando de pronto y a una orden del jefe nacional, la bandera argentina, desdoblándose majestuosa delante de ellas, las detuvo como por encanto a tiempo que el himno hacía oir sus notas sagradas...

De pie los soldados de la nación, centelleante y fiera la mirada, caldeadas sus almas, saludando militarmente a la bandera y arrebatados de entusiasmo por la diana triunfal, dieron un grito unísono y lleno de fuego: ¡Viva la patria!...

Los soldados del gobernador sintieron en mitad del pecho el chispazo de aquel cuadro hermoso, de sublime heroicidad y, repitiendo como un eco prolongado el grito de ¡Viva la patria!, se desbandaron en todas direcciones...

SINFONÍA EN AMARILLO

de Oscar Wilde

Un ómnibus se arrastra a lo largo del puente
Como una mariposa de tonos amarillos,
Y vense diminutos a los que van pasando
Cual enjambre de insectos, inquieto y movedizo.

Grandes barcas, de heno dorado rebosantes,
Amarradas se hallan en el muelle sombrío,
Y cual banda de seda la glauca niebla pende
Del malecón, bordeado de un reflejo indeciso.

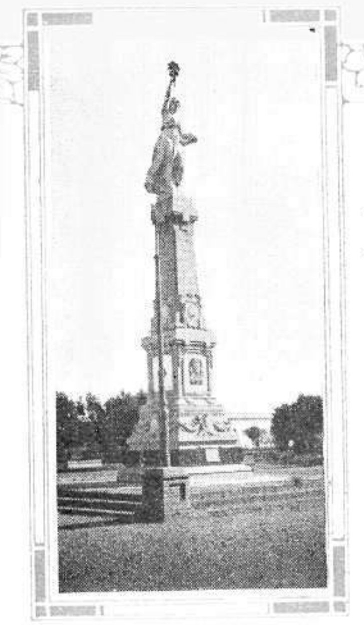
Las amarillas hojas a marchitarse empiezan,
De los olmos del Temple en redor forman círculos,
Y cual línea de jade duerme a mis pies el Támesis
En el confín perdiéndose del horizonte umbrío.

Mariano de Vedia y Mitre

DIBUJO DE MACAYA

DEL AMBIENTE PAMPEANO

MACACHIN



Monumento a la «Libertad», que se levanta en el centro de la plaza Independencia.



La tarde del domingo. — Señoritas conocidas tomando aire en la plaza.

Es vida de pujanza la que viene circulando por la savia de los pueblos del territorio, que evolucionan de diversas maneras como centros expansivos de comercio y de cuantos progresos llegan a estas tierras.

La profecía de que el territorio de la Pampa llegaría a ser un centro de labor y riqueza se ha cumplido ampliamente.

Dilatadas son sus tierras con espejismos purísimos, ondulantes como un mar, tan nobles en su fertilidad con la lluvia oportuna, donde se levantan enhiestas las hermosas y doradas espigas que aquéllas ofrecen al hombre que las bendijo con el arado y las fecundó con su labor y constancia; están representando una parte del porvenir de nuestro país, por su preponderancia ganadera y agrícola, singularizándose el territorio por el prestigio de su progreso y cultura.

La sensación que experimentamos al contemplar el esfuerzo, a la par de una dedicación incansable, el riesgo de capitales fuertes que se pusieron en explotación, es halagüeña; lógicamente concebible por ser aquellos factores que fomentan también todo lo que puede ser motivo de adelanto para esta región.

Sus líneas de ferrocarriles representan ya una extensión regular; unen los pueblos más importantes del territorio, que mantienen una corriente comercial entre sí, con Buenos Aires por lo directo de sus líneas ferroviarias y con Bahía Blanca por las ventajas que les ofrecen sus puertos, que están más cercanos para la salida de su producción agrícola especialmente.

Avanzaba el riel en la pampa virgen y con aquél se levantaron numerosos pueblos que van marcando jalones del progreso de estas tierras que no tardarán en constituir, en día no lejano, una hermosa provincia argentina. Al ambular por estos pueblos encontramos legiones de hombres entregados al trabajo, que aunque arduo, les va asegurando su porvenir; también ciudadanos argentinos con el nombre honroso de origen y de corazón, desarrollando una acción administrativa de cabales prestigios en pro de la cultura y desenvolvimiento del territorio.

En nuestra tarea de cronista nos toca detenernos en el pueblo de Macachín; en éste, como en los otros a que lleguemos, tenemos la esperanza que encontraremos motivo sugerente para escudriñar cómo se desenvuelven estas poblaciones.

Macachín, con rectas calles arboladas en sus costados, pero bastante arenosas, por lo que la pavimentación urbana es una necesidad sentida, terminan allí donde otra vez comienza la llanura verdegueante con sus declives y plantíos. En el centro la plaza Independencia, una de las mejores del territorio, pone su nota de suavidad y belleza, transparentando la quietud en los días laborables, cuando unas pocas personas se dejan ver en ella, pero con afluencia de mucha gente en los días domingos y festivos, al atardecer y durante la noche en las retretas de la plaza, en que grupos parleros de muchachas risueñas y frescas cruzan los paseos de un punto a otro.

Al caer esas tardes tranquilas y silentes, en la plaza se ve a una legión de pequeñuelos que saltan entre la paz sencillamente maravillosa de sus senderos aún inundados de sol... con ese jolgorio infantil característico de su psicología, que se eleva al cielo como una plegaria de sus blancas almitas...

Las colectividades española e italiana tienen sus edificios propios que han construído para sus asociados. La prensa local está representada por tres semanarios: *El Ideal*, *El Macachinense* y *La Aurora*, intransigentes, politiqueros y hasta románticos.

La sociabilidad es algo reducida, pero sin embargo en Macachín la mujer ha llegado a vincular su esfuerzo en forma tan noble como estimulante, en pro de aquella parte del pueblo que sufre sin amparo. Con el estímulo moral de hacer obra buena, con la solidaridad del esfuerzo material, y a fuerza de reiterarlo con la constancia y el ejercicio, es que la mujer argentina en estos pueblos consigue



El Macachinense

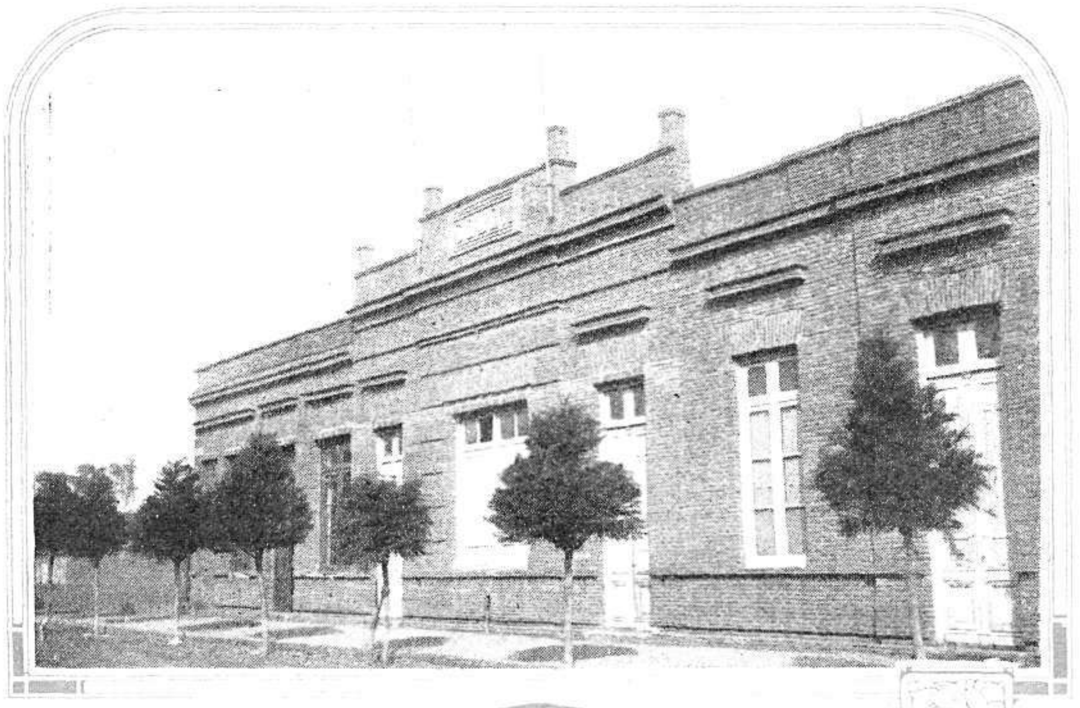
El Ideal

LA AURORA

LA AURORA

Don BERNARDINO RIVADAVIA

Los tres semanarios con que cuenta hoy el pueblo de Macachín.



Salón teatro «Colón».

crear y sostener esos hogares de los dolores, donde los seres que sufren se hermanan bajo su techo protector, donde todos encuentran alivio para sus cuerpos enfermos y la alegría de volver a ver sus energías restauradas que representan el pan de cada día...

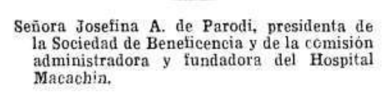
Es la impresión que recogemos de la Sociedad de Beneficencia de Macachín pro hospital, compuesta de distinguidas damas y señoritas de la localidad, creadoras y sostenedoras de aquél, con la ayuda de un buen número de socias y socios contribuyentes y también donantes, y una pequeña subvención municipal.

Preside esa sociedad la señora Josefina A. de Parodi y le secundan en la comisión directiva las señoras María R. de Graham, Aurora C. de Stecconni, María V. de Lizasuain, Encarnación C. de Pachano, Lea P. de Azpiazú, Josefina A. de Belletini, Adamina G. de Rebolini, Victorina G. de Casenave y algunas señoritas.

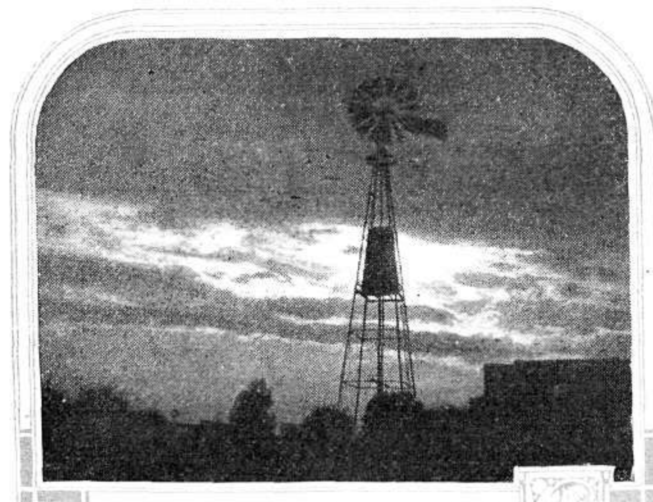
La dirección de los servicios médicos están a cargo del doctor Heraclio Luna, que desinteresadamente los atiende, secundado por la comisión directiva que hace las funciones de contralor en sus visitas de inspección.

La muchachada de Macachín tiene su club atlético constituído hace algunos años, el cual periódicamente realiza algunos matchs de football con los equipos vecinos.





Señora Josefina A. de Parodi, presidenta de la Sociedad de Beneficencia y de la comisión administradora y fundadora del Hospital Macachín.



Paisaje pampeano. — Después de la tormenta en Macachín.

Hemos visitado sus escuelas y con toda emoción de argentinidad hemos podido apreciar la obra que aquéllas realizan. Los macachinenses también tienen una buena banda de música que les ofrece conciertos en la plaza los días festivos.

No terminaremos sin mencionar que su comercio está bien desarrollado y que Macachín, rodeado de ricas tierras alfalfadas y pobladas de inmejorables ganados, tiene asegurado en el porvenir un puesto de importancia en el territorio. Fué fundado hace algunos años por el señor José Fratini, enérgico trabajador del desarrollo local, que juntamente con otros han ido transformando a Macachín en una población moderna, que avanza en pro de su mejoramiento.

En este pueblo como en la mayoría de los demás del territorio se abre camino, como una intransferible exigencia del progreso, la idea de provincialización de la Pampa, es decir su función autonómica a que aspiran los pampeanos, como sentimiento altivo e imperioso del ambiente y espíritu de sus habitantes, y que al conseguirlo sería la más lógica coronación del esfuerzo colectivo.

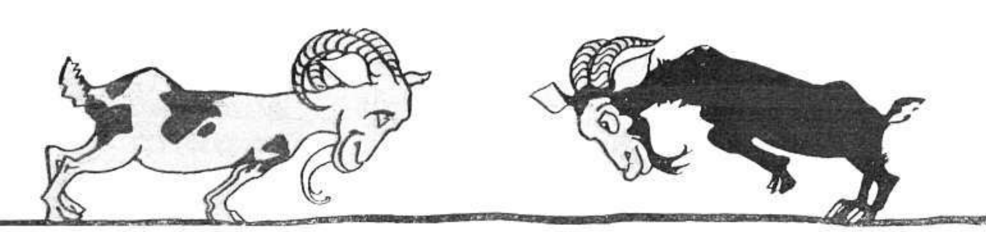
Diógenes A. Quiroga.

Macachín, diciembre de 1920.

LA CABRA



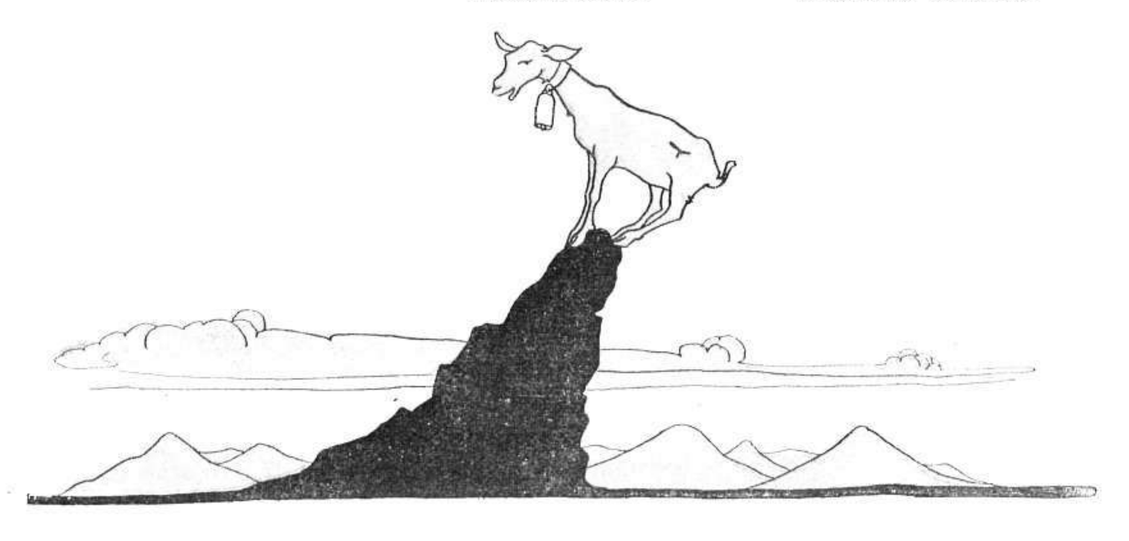
s uno de los mamíferos rumiantes más útiles al hombre. En muchos países tiene la importancia que la vaca tiene en la Argentina. Si allí fueras, niño, sería difícil que te sirviesen el café del desayuno mezclado con leche de vaca. El queso que te ofrecieran sería de cabra, y en algunos sitios tendrías que comer churrasco de ese mismo animal. La cabra sirve también de nodriza, proporcionando leche para las mamaderas o biberones, o prestándose a que el nene la tome en la misma ubre. Yo he visto más de una ama de cría caprina estarse muy quietita mientras el rorro chupaba y chupaba. Las cabras son más pa-



cientes y cuidadosas que muchísimas nodrizas humanas. Respetan al niño y lo quieren. Y esto es un gran mérito en ellas, porque la cabra es un animal muy saltarín y correntón. Ya lo dice el refrán: «la cabra tira al monte». Estas palabras significan casi lo mismo que el refrán criollo: «el zorro pierde el pelo, pero no las mañas». En efecto, la cabra, por domesticada que esté, siempre desea la libertad. Saltar de roca en roca, subir las pendientes más empinadas constituye su mayor placer. A las pocas horas de nacer los cabritillos ya hacen graciosísimas piruetas; saltan sobre sus cuatro patitas a un tiempo. Son animalitos muy graciosos y lindísimos. Como la carne de cabra resulta bastante correosa, dura y de mal sabor, la gente prefiere los cabritos tiernos. He notado que los niños comen con repugnancia o la rechazan, esta carne. Hacen bien porque el cabritillo por sus juegos parece un niño revoltoso y simpático. Los pibes se figurarán que aquella carne es la de un compañero querido. Los niños tienen más sensibilidad que las personas mayores. En muchas cosas podéis, lectorcitos, servir de ejemplo al hombre. ¿Sabéis por qué? Pues porque tenéis aún algo de animalitos. No te ofendas nene, con esta afirmación. Parecerse algo a los animales buenos y útiles es cosa que debe halagarte.

Hay muchas razas de cabras. La que nosotros conocemos mejor es la cabra inmigrante de la península española. No es tan bonita como otras especies de cabras cuya figura y pelaje vale mucho, pero es más dócil. A la cabra le gusta terriblemente la sal. Es muy escrupulosa para la comida. Una cabra comerá el pan que tú le dés a mano; pero si ese pan te lo llevaste a la boca, ella no lo prueba. El macho cabrío, esposo de la cabra, es un animalote valiente de largos cuernos y una «pereira» respetable. La cabra, además de lo que te he contado, da al hombre otra cosa utilísima: el cuero. El cuero de la cabra sirve para sacar de él esas pieles ricas que se llaman cordobán, tafilete, piel de Rusia, cabritilla, es decir, se convierte en carteras, guantes y otros objetos. También sirve para hacer pellejos donde se transporta el vino y el aceite. Hay cabras como las de Cachemira y Angora que dan una lana riquísima. La cabra ha sido adorada por los egipcios. La señorita o el profesor te explicarán cómo el macho cabrío es el padre o padrino de la tragedia. Para que entres en curiosidad te diré que el nombre de tragedia viene de dos palabras griegas: (*tragos*, macho cabrío; y *ode*, canto). Pregunta el porqué.

DIBUJOS DE MACAYA. EDUARDO DEL SAZ.





LAS MUJERES CHIRIGUANAS

Es día de fiesta. El típico pueblo jujeño, situado muy al norte, circuído de cerros boscosos que proyectan figuras asombrosas, formado por calles irregulares, por caserones que conservan todo el cariz de los tiempos de conquista hispana, vive horas de algarabía y embriaguez. *La indiada*, de distintos tipos y razas acude por los caminos hacia donde huele a vino, a pasteles, a guisos, a chicha. Traen los rostros demudados por la sensualidad de la gula, las bocas entreabiertas y dilatadas, las fosas nasales como anhelando absorber de una sola vez las mayores embriagueces que les inspiran el cántico gutural y desmedido con que añoran el imperio de las selvas. Hombres y mujeres van acercándose a los *boliches*, toman un lugar alrededor de la mesa donde las vendedoras exhiben golosinas y van elaborando empanadas, pasan de un negocio a otro, cruzan la calle, ambulan continuamente alrededor de lo mismo, como si aquello no saciase un ensueño de placer, y según transcurren las horas, los ojos van entornándose bajo la caricia libidinosa del alcohol; aquellos cuerpos andan con los movimientos de los títeres.

No puede ser más múltiple la escena, ni más cambiante la trapería que cubre a estos seres. De todos los sucuchos corre hacia la calle un vaho acre, y una sucesión de gritos acompañados por golpes de mano, aullidos por momentos que tienen la virtud de mover las copas chorreantes, cuyos bordes trasmigran de boca en boca entregando cada vez una gota más de locura.

Tobas y chiriguanos, chagnaucas, coyas y matacos, como feria de razas agrúpanse atraídos por el bullicio. Hombrecitos roñosos, lampiños, descalzos, aplastados por colosal chambergo, forman filas a ambos lados de los congregantes, dan gritos de salvaje cada vez que un cantor acierta, maúllan como felinos, retuércense conmovidos por el retozo de su sentir montaraz, y alguna vez llega a ellos la trémula mano de una india que les alarga el jarrito chichero. Y beben de un sorbo, da un solo gesto, *de un tirón*, dice el paisano, dejando remojados los cuatro pelos que cuelgan de su barba como hilachos de una careta. Poco a poco sube de tono el bullicio. Un murmullo converge hacia el confín del pueblo por donde vemos entrar algunas figuras casi admirables.

—*¿Y esas mujeres?* — pregunto a un acompañante.

—*Esa es la aristocracia indígena, señor. Son las chiriguanas, las indias más aseadas y bellas...*

Y, realmente, parecen las madonas de las tribus. Llegan con aire magistral. Su negra cabellera cae brevemente sobre los hombros que tienen morbideces inquietantes. De su mirar dulce y tranquilo fluye una atravente simpatía que os hace amar la leyenda de los Incas, y os induce a soñar en los intensos panoramas de una raza sentimental, artista y fuerte, que aun tiene grandes vestigios esparcidos por los bosques de América.

Avanzan pisando apenas con sus pequeños pies desnudos, con la gracia de los pájaros, y sonríen perpetuamente, poniendo en descubierto la inmaculada blancura de sus dientes bien hechos y pulcros.

Su ajuar tiene corte de clámide y es lujoso, como digno complemento de la pulcritud con que cuidan su cuerpo con dos abluciones diarias en los ríos de la montaña, y de sus orejas penden ricos zarcillos de oro algunas veces de pedacitos de piedras raras desenterradas de la entraña de algún cerro.

El vestido, escotado ampliamente, sin mangas, todo de una caída, sin ajuste de cintura, es de terciopelo, de seda, cuando menos de paño, y lo guarnecen festones y cintas de colores llamativos. Un largo manto celeste o rosa ciñe graciosamente el busto abrazando uno de los hombros y cayendo en pliegues hacia el otro lado por la cadera, desde donde se enrosca en el brazo. Esta prenda es juguetona y móvil como el alma de casi todas las mujeres. Tan pronto aprisiona la cabeza como cae muy abajo a manera de bandera que se abate,





Tipo de mujer chiriguana con su toilette de «salida».

o vuelve a abrazar el busto con la rapidez con que un galán oprimiría al ser cuyas caricias le señalan un divino sendero de bien...

La mujer chiriguana entra con la turba en las tabernas y en los tugurios, pero su porte sobresale aún del severo vestir del europeo que por aquí hace de civilizador. Sólo faltaría que la tez de esas reinas indígenas fuese blanca para que su presencia tomase las características helénicas.

Cantan como los guayeurús, agudamente, desprendiendo trinos como llantos, mientras ellos, sus dueños, escuchan boquiabiertos y borrachos, a medida que sube de tono la orgía. Los brazos buscan las cinturas, las sienes sudorosas y palpitantes se unen, las bocas respiran un solo aliento, y la multitud aplaude y ruge transportada por ansias bestiales. También ellas, las cobrizas sibaritas de la tribu van bebiendo. Sólo que su embriaguez viene con la lentitud refinada de un martirio. Beben con fruición del vino rubio mejor que del negro, pero han de posarse también allí mismo, en la copa traidora, los labios del predilecto.





Evolucionismo de las chiriguanas. Desde la infancia hasta la media edad, tipo casi bello. Después, los estragos del paludismo y la chicha destrozan las facciones, como puede verse en los cuatro tipos de la fotografía.

Al verlas tan sugestivas, pareciendo tan dadas a los transportes del sentir, tan plenas de formas y ricas de vida, creyérase sin reparos en que por su almita medio adormilada entre brumas de superstición y misticismo y auroras de civilización aun incomprendida, lograrían infiltrarse los tibios halagos del forastero a quien acaban de sonreír. Despiertan egoísmos de posesión porque su cabeza relumbrante huele a yerbas del monte y su pecho recio y turgente insinúa el mismo poema que sugieren los vallecitos cuya tierra abierta al sol, como dijera Delmira Agostini, aguarda emocionada el beso fecundante del astro creador. Atraen porque llevan donaires de una aristocracia que no puede conceder ni la fortuna ni la posición, aristocracia que ama las vertientes depuradoras, que comprende la gracia sencilla y maestra en el menor adorno, que se trasluce como una cualidad distintiva hasta en la forma de beber y entregar el espíritu a los tortuosos paraísos de la embriaguez cantora y sentimental.

Vais a ellas arrastrado por un íntimo presentimiento aventurero en lo exótico de una página única que anheláis escribir enérgicamente en el transcurso de vuestras andanzas, y gozáis bajo la sugestión de una de esas victorias tan secretas que os devuelven la felicidad cada vez que volváis a recordarla, orgullo que pagarían con su sangre la muchedumbre de los que os envidian y os niegan. Y luego de la fiesta, en ese momento incomparable, cuando Natura forja toda una digresión de encantamientos crepusculares, echáis a correr tras el senderito que va a la choza chiriguana esperanzado en aquella sonrisa y aquel mirar, asoma por los mundos de la fantasía un intríngulis afiebrado que os hace olvidar el color de la mujer a quien vais buscando, y poco a poco llegáis a convenceros que su piel es menos morena, casi como la de esas suculentas campesinas meridionales, y que sus labios tendrán para el huésped blanco y gentil, nuevas y desconocidas musicalidades. El armónium que canta en las praderas la oración de las aves en retirada, la brisa tibia, el atalayaje de los cerros, el correr de lejanos caballeros sobre monturas tradicionales; todo, en fin, dice que allá volverán a sonreíros pero con amplio ademán que deje en libertad al indomable potro de la imaginación.

Empero en la rinconada que sirve de vivienda ya duerme el amo. Ellas, cayéndose de beodez velan y cavilan. Imposible descifrar ni sospechar siquiera cuál es la estructura de tales cavilaciones. Os consienten el galanteo, dejan que vuestras manos rocen el terciopelo de sus melenas, ríen y prestan los labios, pero así no más, con recato, como un regalo a vuestra superioridad. El está ahí, no debéis olvidar que hay entre esta reina y vosotros un abismo de tradiciones y dolor.

Allá adentro, en la casucha, todo está en orden y en limpieza, tanta limpieza como llevan ellas en su cuello alhajado por largo collar. Saben tener el alma como el cuerpo. Algunas ya deletrean nuestros libros, y conocen esas dulces canciones de la sierra que son gemido en la guitarra y suspiro en la voz.

Hacendosas y prolijas hacen su guardarropa y tienen túnicas para las grandes fiestas como para el trabajo, y cuando sumerjen sus formas en la corriente, llevan también sus hijitos hasta las entrañas de la ola espumante que cae desde el risco y les presta frescura.

Su desaparición es inmediata, pero por estas tierras dejan bien marcado el sello de su reinado, y las otras tribus las miran pasar con celos y admiración.



SANTIAGO FUSTER CASTRESOY





SILUETAS FEMENINAS

Señorita Ana Delfina Señorans Stegmann

FOTO DE WITCOMB



PAGINAS CRIOLLAS

EL ANGELUS

GOUACHE DE PELÁEZ

FESTIVAL DEL CIRCULO DE LA PRENSA

BAILE DE LOS INOCENTES

La sala del teatro Coliseo en uno de los momentos de mayor apogeo de la hermosa fiesta, organizada por el Círculo de la Prensa a beneficio de su caja social. Lo interesante y novedoso del programa preparado hizo que una concurrencia numerosa y dispuesta a divertirse mantuviera la animación constantemente, haciéndose derroche de culto buen humor.



El palco destinado por la comisión del Círculo de la Prensa para los huéspedes ilustres que se hallan en nuestra capital, ocupado por el príncipe Aimone, el capitán y oficiales superiores del acorazado italiano «Roma», el subsecretario del ministerio de Relaciones Exteriores, doctor Molinari, los secretarios de Obras Públicas y Hacienda de la municipalidad de la capital, el barón De Marchi y *otros distinguidos invitados.*

FOTOS DE BELL.

PRO ACCION DE ASISTENCIA SOCIAL



Núcleo de distinguidas damas porteñas y correntinas reunidas en el Centro Correntino General San Martín, para dejar constituídas las comisiones que han de tener a su cargo la verificación de la altruista iniciativa. En esa reunión designóse, además, a las señoras C. Oliveira César de Wilde y Rosa D. de Virasoro, presidentas honorarias.

Sra. Rebeca Carmen Costa Gowland de Leguizamón



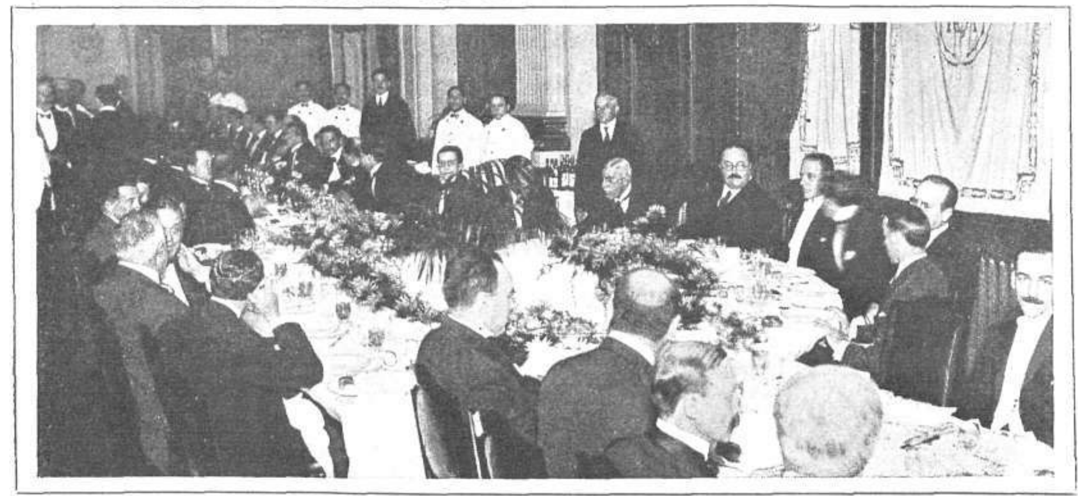
Su fallecimiento, que tronchó en plena juventud una vida preciosa, dedicada a su hogar y al cultivo del bien, causó intenso dolor en nuestra sociedad, a la que se hallaba extensamente vinculada.

EN EL CIRCULO MILITAR



El general Eduardo Broquen, hablando en nombre del ejército, en la fiesta que anualmente se ofrece en esa institución a los nuevos subtenientes que egresan del Colegio Militar.

DEMOSTRACION AL DOCTOR OSVALDO ROCHA



Banquete en el restaurant de la estación Retiro, organizado por los miembros de la magistratura y del foro de la capital, como acto de simpatía por la destacada actuación del obsequiado en la administración de justicia, de donde se retira después de haber permanecido diez años en ella.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.

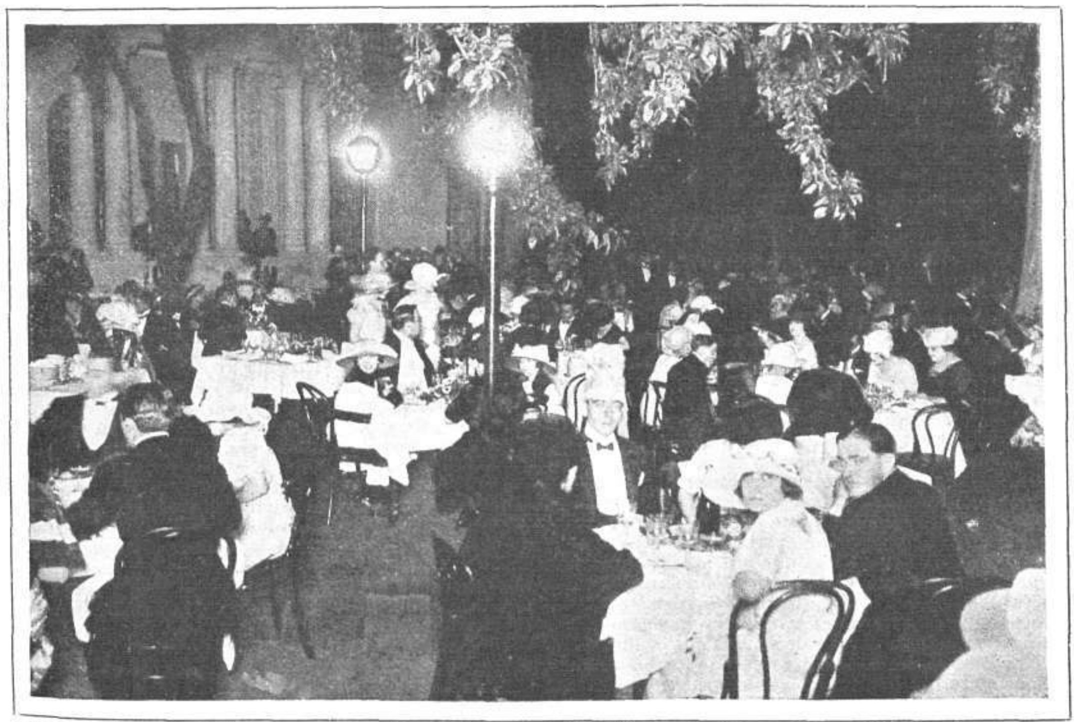
FESTEJANDO LA ENTRADA DEL NUEVO AÑO







Interesantes aspectos que presentaban la terraza y escalinata del Tigre Club, durante la tradicional celebración. Este año fué el Tigre el punto de reunión preferido por las familias de la alta sociedad, resultando por ese motivo brillantemente lucidas todas las fiestas allí verificadas.



En los jardines del Club Belgrano. Conocidas familias en la "reveillon", ofrecida por la comisión directiva del prestigioso club, en obsequio de sus asociados, la última noche del año.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.



"Caras y Caretas" en Francia

Paul Fort

El Príncipe de los Poetas

En mi larga residencia en París, he tenido ocasión de conocer a dos príncipes de los poetas franceses. Primeramente, a León Dierx. Conocílo en el primer banquete de los *Amigos de Paul Verlaine* que proyectaban erigir un monumento al gran cantor de *Sagesse*; el venerable príncipe presidía. Lo encontré por última vez en las festividades de la inauguración del anhelado monumento, que él presidía también. En pos del hermoso acto, Rubén Darío, Leopoldo Lugones y yo, tomábamos el aperitivo en el café Voltaire, cuando un anciano de largos cabellos blancos entró en la sala, rodeado de algunos escritores. Mirólo Darío con atención reverente. Era el ilutre evocador de *Lázaro*. Luego conocí a Paul Fort. No era príncipe todavía pero era ya un *jeune maitre*. Frecuenté sus famosas reuniones de la *Closerie des Lilas*, donde se congregaban en torno del poeta numerosos escritores mayores y casi toda la juventud intelectual. Algunos años después, Fort fué alzado al solio de la poesía francesa por el voto espontáneo de los poetas. Regocijéme yo de la acertada elección y seguí frecuentando al excelente amigo. Posteriormente, Fort presentó su candidatura a la Academia Francesa y obtuvo algunos votos. ¿Irá pronto el príncipe *bajo la Cúpula?* He aquí lo que sus admiradores se preguntan hoy. Sin duda, merece ir. Es un gran poeta francés. Y su obra ¿no lo consagra ya *inmortal?*

Entre los poetas franceses actuales no hay otro más representativo de su tierra y de su raza que el autor de las *Baladas Francesas*. Mientras casi todos los aedas simbolistas se obstinaban en buscar sus inspiraciones en los países lejanos o en las mitologías nórdicas, Paul Fort prefería realizarse sencillamente, traduciendo sin disfraz la voz de su propia alma y la sugestión del suelo nativo. En sus poemas palpita, envuelta en su emoción individual, la Francia toda con su naturaleza matizada, su tradición heroicogalante, su cultura celtolatina, su espíritu creador y libertario. Por cierto, lírico auténtico, él ha sabido dar a estos elementos la universalidad indispensable al arte verdadero y eterno. Bullen en sus creaciones todas las pasiones humanas, todas las formas naturales, todos los símbolos divinos. Al contrario de la mayoría de los poetas contemporáneos que se limitan a cantar su mundo íntimo, él es al mismo tiempo subjetivo y objetivo: poetiza sus sueños, sus emociones, sus pasiones, pero celebra también la naturaleza y la leyenda, la humanidad y la tradición. Y a menudo adopta la forma indirecta de la canción popular, del romance arcaico, de la conseja legendaria, lo cual da a sus poemas sonoridad lejana de voz de una raza. Con razón ha puesto a su obra el título general de *baladas*.

Este poeta es por cierto un artista polifono. El nos aparece, en efecto, ya sereno, ya apasionado, ya actual, ya antiguo, ya inspirado, ya sonriente, ya divino, ya humano, pero siempre dueño de sí mismo y un siesnoés malicioso, como el alma francesa. Sus pomeas dan todas las notas sin dejar por eso de sonar de modo personal. En fin, dotado de una imaginación extraordinaria, él es un fantasista raro, que adivina su creación de rasgos singulares, innumerables, verdaderas gemas de espiritualidad o perspicacia. Son asociaciones inesperadas, notas de color cantantes, salidas ingeniosas, saltos acrobáticos, detalles desconcertantes que constelan la estrofa algo obscura, de chispas vivaces, y salvan la obra demasiado abundante, de la fatal monotonía.

Un creador de tal imaginación, de tal don de invención no podía contenerse en los límites estrechos de la métrica tradicional sin desmedro de su ímpetu lírico. Se ha hecho pues una técnica propia. Es una especie de metrificación liberada, en que el número, sin variar sensiblemente, se dilata o se restringe según el ritmo natural del pensamiento, y en que la rima suena con ruido de consonancia o con sordina de asonancia, cuan-

do no se repite o desaparece; metrificación que es ya verso, ya prosa, mas siempre vaso digno del óleo divino de la poesía. ¿Una forma nueva propicia al lirismo moderno? Una forma admirablemente adecuada el numen de nuestro poeta.

Paul Fort ha producido una obra tan variada cuanto vasta. Puede decirse que él ha interpretado líricamente toda su vida y, con ella, toda la Vida. Las impresiones diarias que para el hombre común apenas pueden ofrecer motivos de conversación, las lecturas, los paseos, los viajes son para él temas líricos: tras la impresión, surge el poema espontáneo, palpitante, caliente aún del ardor de la concepción. Así a los veinticinco años, Fort publicó el primer volumen de sus *Baladas* famosas. Tal libro fué una revelación y una consagración. Pierre Louys, en el prefacio, saludaba al autor como a un gran poeta nacido bajo la triple estrella del don de la emoción el don del estilo, el don del encanto. Los talentos selectos del momento: Remy de Gourmont, Henri de Regnier, Maeterlinck, Vielle-Griffin, acogieron la obra como una flor de poesía rara y reveladora. En este libro el poeta, joven pero ya en posesión de sus facultades, ostenta todas sus cualidades, practica todas sus modalidades. Entona sobre motivos populares canciones cautivantes, celebra la naturaleza, canta la belleza antigua, evoca la Edad *enorme y delicada*, estiliza la vida moderna. Y todo ello con una abundancia, una fuga, una espontaneidad que dan a los poemas aspecto de asombrosas improvisaciones o de sorprendentes hallazgos.

Desde entonces (1897) Paul Fort, consagrado enteramente a su labor lírica, ha publicado volumen tras volumen, de manera que hoy su obra se compone de veinticinco tomos. En estos libros el creador despliega sus almas diversas, desarrolla sus diferentes modalidades agrupadas en haces más o menos homogéneos. Así, en *Montagne*, *Foret*, *Plaine*, *Mer*, *Les Hymnes du Feu*, el poeta eglógico y panteísta canta las sugestiones de la naturaleza; la exaltación de las montañas que contemplan *el balanceo del mundo*, la *sed de cielo del mar* tenso hacia *la sal infinita de las estrellas*, la vibración de las praderas, bajo el ímpetu de los gérmenes que se lanzan *hacia la aurora*. En los *Idylles Antiques*, *Le Roman de Louis XI*, *Coxcomb*, el soñador nostálgico, el fantasista alado evoca la belleza griega «eternamente esculpida hacia el azur», la Edad Media personificada en el rey siniestro y risueño, sobre su «yegua anaranjada»; la Fantasía eterna encarnada en «el hombre desnudo caído del paraíso», en que los ángeles con «pelucas rubias» tañen «laudes de cristal centelleante». En tanto que en *L'Amour Marin*, *Paris Sentimental*, *La Tristesse de l'Homme*, el poeta moderno, el cantor parisiense traduce el amor vagabundo de los hombres del mar, la novela de los veinte años, cuando él era en el baile estudiantil, «Gran Maestre de los Sentimientos» o la melancolía de sus horas galantes o apasionadas. Y en *Ile-de-France*, *L'Aventure Eternelle*, *Montcerf*, *Montlheri-la-Bataille* el trovador inquieto, el artista impresionista aboceta sus sensaciones del corazón paradisíaco de la Francia de las campiñas encantadas, de las aldeas pintorescas, de las gentes ingenuas o droláticas...

Este poeta tan profundamente humano, tan intuitivamente fantasista se muestra, pues, en su obra ferviente cantor del alma de la raza, pintor apasionado de la tierra nativa. Posteriormente, él se ha manifestado verdadero poeta nacional. Durante la gran guerra, ha publicado un volumen, *Poemes de France*, en el cual expresa sus sentimientos de francés ante el heroísmo o el horror de la lucha, en un lirismo ya grave, ya ligero, movido por elevado patriotismo. Después ha dado varias colecciones en que resume su inspiración universal, pero en que suele incluir poemas sugeridos por los días terribles que viviera su patria. Tales: *Que j'ai de plaisir d'être Français*, *L'Alouette*, *Barba-Bleue*, *Jeanne d'Arc et mes Amours* (con una hermosa carátula que es un símbolo de la poesía del autor), *Les Enchanteurs*.

En esta última colección, el eterno imaginativo que hay en Paul Fort evoca las visiones de la Leyenda Azul, desde su rincón deleitoso de la Isla de Francia. Recostado ante el Sologne, en los vapores de la tarde que visten las aguas de una «inmensa nostalgia», el soñador piensa en Medea, la antigua encantadora, «discípula de la luna» que sacrificara todo a su loco amor, a su «buen placer», empleando así el «poder de encantar» que le dieran los cielos, en el maleficio y la devastación. Y despertando de su sueño, comprende que aquella visión es su propia alma, su «joven alma de ayer llena de crueldades», torturada por «el verde fuego devorador» de la poesía, exaltada por «el don funesto de encantar». Y purificado por el vivir y por el contacto de la naturaleza, siente «sed de ser un héroe de dulzura austera», de «no practicar el amor más que como un caballero del corazón». Divagante en la antigua floresta de Broceliande, que hospedara a Merlín, evoca al «Encantador encantado, único patrón de la Francia» céltica. Y como «nada hay en el mundo fuera del sueño», a su evocación la selva bretona se anima de vida extraordinaria. Las licornias hunden la hojarasca, mostrando su gentileza a los pavos reales; «los dragones enlazan los troncos, besándose con sus dardos lánguidos y plañideros»; los menestreles andantes cantan para «las hadas y los renacuajos». Y Merlín aparece sonriente. El es el maestro de la Alegre Sabiduría francesa. Sentado en su jardín, escuchando al ruiseñor, «Bulbul que encanta el desierto», se pierde en las más lejanas imaginaciones. Sueña ser un «dulce visir» a quien visitan los arcángeles del Profeta; suspira al «color verde del cielo» vespertino del Oriente, canta al «dalitero solitario», ve a los Reyes Magos, allí en su propio jardín, como los viera de niño: con túnicas bordadas de ibis y de «elefantes de plata», o en la ciudad de Saba, dentro de sus túmulos miríficos, de rubí, de esmeralda, de oro... Mas he aquí que al final de la colección, el trovador de Francia incluye algunos poemas suscitados por la guerra cruel, reciente. Sin duda en su voz no abunda la nota solemne. Empero, él quiere ser Tirteo. Lo será para los soldados y para los niños. ¿No es él todavía, buen poeta, un niño? Así celebra a los chicos de Reims, que día a día «desde el alba», husmean «el ambiente guerrero, llenos de desdén por el obús que despedaza el aire, en los ojos una sonrisa principesca»; a la vez que traduce a los soldados, la voz de la gran catedral que «como arrodillada», «alzando los brazos» en «la noche amarilla y purpúrea», les grita: «¡Piedad, soldados de Francia!... ¡Piedad para veinte siglos de gloria!» Y su acento se eleva de la suavidad del tono familiar a la solemnidad del himno.

No hay duda, pues, que este alto poeta de Francia merece entrar en ese Panteón de las tradiciones y las glorias francesas que es la «casa de Mazarino». Pero, ¿lo conseguirá? No olvidemos que la Academia aun con toda la amplitud de espíritu que ha manifestado estos últimos años, sigue siendo la Academia. Para entrar en ella se necesitan, no solamente méritos literarios, sino también prestigios sociales, políticos y aun financieros. Paul Fort posee el más lindo blasón ideal, pero carece ¡ah!, de títulos «positivos» y de oro sellado. Es de temer, pues, que no vaya pronto a la Academia. En cambio, irá luego a Buenos Aires... Pero de esto trataré en próximo artículo.

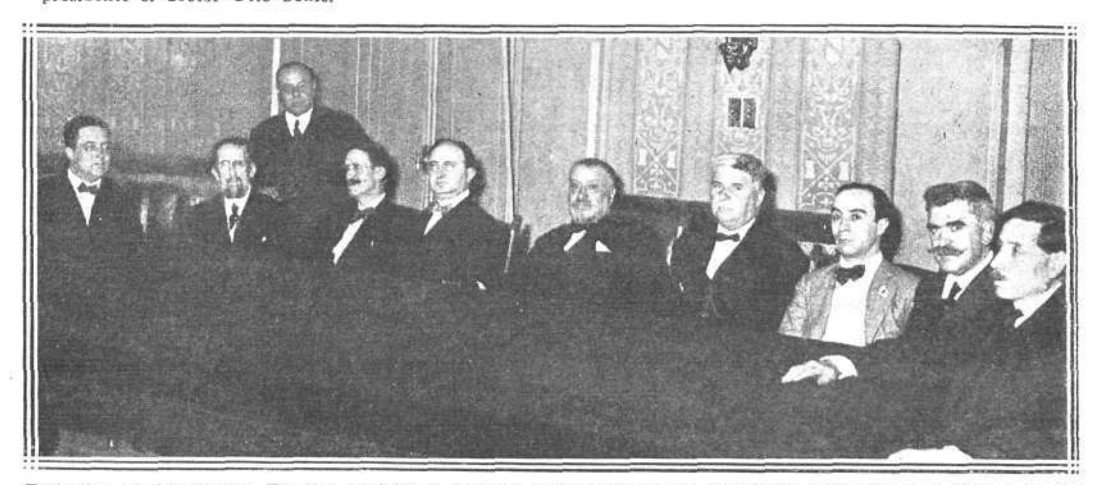


FRANCISCO CONTRERAS






Los nuevos concejales después de haber prestado juramento del cargo. En la misma sesión fueron elejidas las autoridades del Concejo Deliberante, siendo designados, presidente el doctor Fernando Schleisinger y vicepresidente el doctor Otto Sohle.

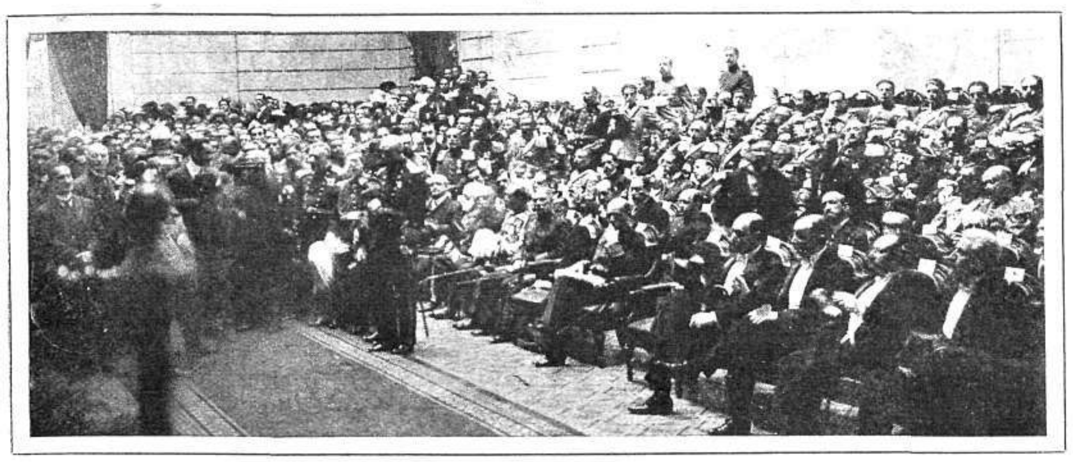


El ilustre escritor doctor Francos Rodríguez, con los presidentes de las sociedades españolas y el cónsul de España, presidiendo la reunión extraordinaria ofrecida en su honor, en la Casa de España, con motivo de su visita a esta ciudad.



Distinguidas señoritas de la sociedad rosarina, en la residencia de los esposos Oliva-Gimeno, donde se efectuó un interesante baile, festejando el año nuevo.

El Dr. Arturo Alessandri toma posesión del mando presidencial



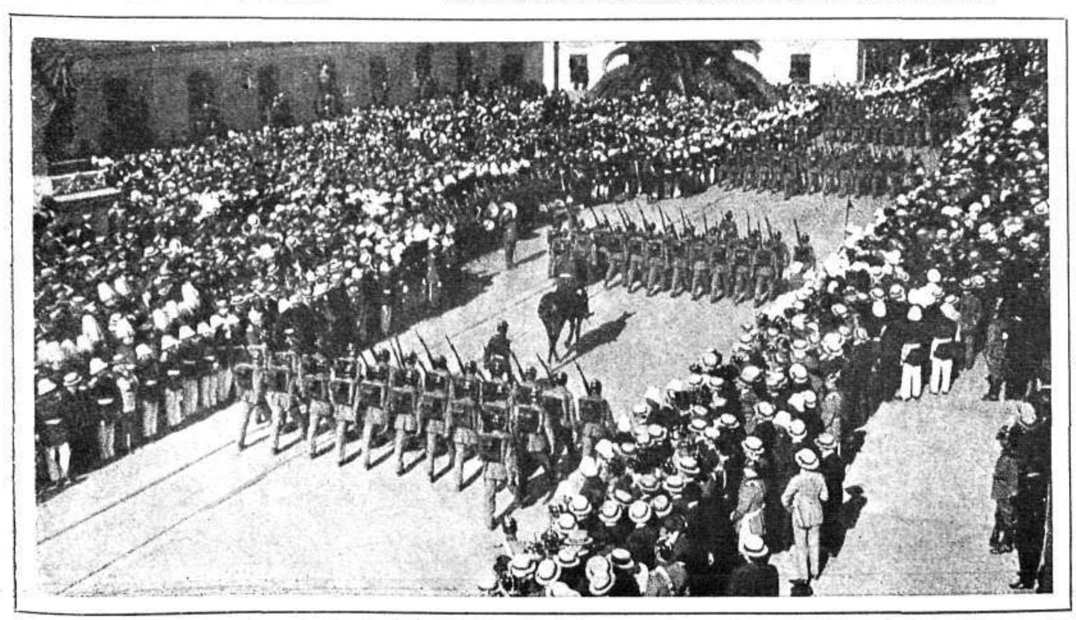
Aspecto parcial del salón de honor del Congreso Nacional durante la ceremonia de la transmisión del mando.



El nuevo mandatario prestando juramento ante su antecesor señor Sanfuentes.



Conocidas personalidades políticas y agentes de policía rodeando al doctor Alessandri, para librarlo de la multitud que lo aclamaba con delirante entusiasmo.



Las fuerzas del ejército pasando por frente al palacio de la Moneda, desde cuyos balcones el nuevo Presidente de la República y sus ministros presencian su desfile.

FIESTA DE BENEFICENCIA EN CORDOBA



Señoras del Barco, Krompus, Kilezar, Garzón, Reyna y Allende, que organizaron el festival, con algunas niñas que prestaron su valioso y desinteresado concurso. Los fines altruístas, pues el producto de la fiesta se destinó a los niños pobres de los imperios centrales, hizo que la concurrencia fuera numerosísima y selecta.



Interesante grupo de distinguidas señoritas caracterizadas de holandesas.



Señoritas vestidas de zíngaras que predecían la suerte en la hermosa reunión social.

DE BAHIA BLANCA



Las nuevas maestras normales recientemente egresadas, en cuyo honor ofreció la Asociación de Maestros un lunch, servido en el Hotel Atlántico.



EN EL "HENDERUN"

COSTUMBRES PERSAS

I

Como había llegado la hora de orar, Mirza-Hassan-Khan salió de su casa, atravesó el jardín impregnado del sutil perfume de las mimosas abiertas, pasó sin detenerse ante el *henderún,* la habitación de las mujeres, deseoso sin duda de llegar a la mezquita antes que la voz del *mollah* hubiese hecho caer en el recogimiento de los fieles prosternados los versículos del Korán.

Era un hombre de aspecto severo y de talla elevada. Llevaba, como todos los persas de clase acomodada, el ancho pantalón que cae sobre zapatos sin caña, la levita plegada en el talle y el bonete cónico de fino astracán negro.

Los hilos blancos entremezclados en su barba castaña, las arrugas en la frente y en los párpados anunciaban un hombre de unos cuarenta años. Grave, casi rígido, observaba puntualmente la ley, desde el ayuno austero del Rhamadán hasta la más ligera de las prácticas prescriptas por Mahoma. Como lo atestiguaba el molde de yeso representando la Kaaba que decoraba el umbral de su casa, había ya cumplido piadosamente su viaje a la Meca. Desde su retorno de la ciudad santa, retirado en su casa del Khiavan'Almas (calle de los Diamantes), consagraba una parte de sus horas al estudio y a la medita-

ción. Lo que hacía que fuera uno de los personajes más venerados de la ciudad de Teherán.

Apenas había pasado la puerta que separa el jardín del Khiavan'Almas, ya su casa, como aliviada por su ausencia, se despertó. El eunuco negro, las dos sirvientas armenias destinadas al servicio de la esposa, salieron del *henderún*, y en el marco de la puerta, entre el tenue polvillo de oro que el sol esparcía por las ramas, apareció una fina silueta.

Era Khiosem, la mujer legítima de Hassan. Inmóvil, se destacaba en claro sobre el fondo obscuro de la puerta abierta de par en par. Se hallaba sin velo, protegida de las miradas exteriores por la espesa ramazón de los árboles y por los muros de adobe que rodeaban el jardín y se elevaban a mayor altura que los techos en terraza del *henderún*

Dió un paso y echó un vistazo a su alrededor; luego llamó:

— ¡Fatmé!

La sirvienta acudió.

Un pliegue de inquietud surcaba la frente de Khiosem.

Vacilante en el primer momento, hizo un gesto como para indicarle a la sirvienta que se retirase, pero pronto lo reprimió.

— Fatmé — dijo por fin, — ¿estás segura?

— ¿De qué, mi ama?

— De lo que anoche me dijiste respecto al amo... Tú bien lo sabes — agregó más bajo.

— Sí, mi ama — afirmó la sirvienta bien segura. — Sólo se habla de ello en el Khiavan'Almas; los eunucos y las sirvientas conversan del asunto entre ellos, pues el amo es conocido, pero está tan a menudo en la mezquita, y tú, tú eres tan hermosa que nadie creía que él hubiera pensado darte una compañera.

Un rubor súbito coloreó las mejillas de Khiosem.

— Basta — dijo. — Que sea yo hermosa o no, el amo es libre, si ello le place, de tomar otra esposa, y no veo por qué se ha de hablar de esto en el Khiavan'Almas.

— Es porque la gente está contenta de pensar que pronto tendremos el espectáculo de una boda; y como la novia es hermosa también, se espera que el amo hará bien las cosas.

Un estremecimiento agitó los hombros de Khiosem y un relámpago brilló en sus ojos.

— ¡Es hermosa! ¿Qué sabes tú? ¿La has visto? ¿Sabes quién es?

— No, mi ama, no sé... pero...

— ¡Mientes! Ten cuidado. Te castigaré. Dime su nombre. Su nombre, te digo.

Y con su manecita constreñía la muñeca de la sirvienta, apretándola violentamente.

Un temblor, más bien de rabia que de dolor, contrajo los rasgos de la armenia.

— ¡Y bien! — dijo — puesto que deseas saberlo, se llama Khalisa y es, creo, tu mejor amiga.

— ¿Khalisa? — exclamó Khiosem medio sofocada por la sorpresa y la rabia. — ¿Khalisa? No es cierto, ¿oyes? ¡No es cierto! Khalisa es joven, es hermosa, su padre es rico. ¿Por qué razón se casaría con Mirza-Hassan-Khan?

— Es justamente lo que por todas partes se dice, mi ama. Por eso se piensa que Khalisa no ama a Mirza-Hassan-Khan y que sólo se casa con él por obedecer a su padre.

— Tregua de palabras — dijo Khiosem a la esclava. — Véte, déjame.

Y mientras la armenia se alejaba penetró ella en el *henderún*.

Con andar vacilante, sofocada por la emoción, se dejó caer sobre un montón de almohadones.

Durante mucho tiempo permaneció inmóvil, con el mentón apoyado sobre sus manos cruzadas. Sentía que la invadía una oleada de rabia. Desde el día anterior la atroz noticia, que ella había deseado creer falsa, le causaba un violento escozor en el corazón.

Ahora ya no dudaba. Evocaba cosas que en alguna ocasión observara y que hoy le revelaban la traición preparada desde largo tiempo atrás bajo sus propios ojos. ¡Cuántas veces, cuando venían a buscarla sus amigas para ir al bazar o al baño y que Khalisa se encontraba entre ellas, Hassan se había ingeniado para encontrarse a su paso! ¡Cuántas veces penetrando en el *henderún* cuando sabía que se hallaban conversando o jugando juntas, había hecho volar como un pajarillo a la tímida Khalisa, sorprendida así sin velo! Y desde poco tiempo atrás, ¡cuántas ausencias en las horas en que acostumbraba a no salir! ¿Y no databan de entonces ciertas frialdades de que Khiosem sufría en secreto y que ella había creido causadas por la piedad y el rigorismo siempre crecientes del amo?

Sí, sí, ya no había más dudas posibles, todo había concluído, bien concluído; iba a tener que ceder su lugar a otra, descender al rango de segunda esposa; asistir, abandonada e inútil, al triunfo de la favorita.

Levantándose bruscamente separó las grandes cortinas de seda y un chorro de luz invadió la habitación. Sobre un cojín había un espejo con largo mango de cobre cincelado; lo tomó y lo aproximó a su rostro, que se reflejó.

Tal cual aparecía entre la separación de los cortinados, esbelta y fina en sus bombachas de seda blanca con grandes flores, bajo la bata apretada al talle y que levantaba en el pecho la redondez de los senos, Khiosem semejaba más una favorita que no una mujer desdeñada. Su hermoso rostro encuadrado en pesados cabellos, rebeldes a los alfileres y a los peines; sus ojos, bajo la espesa franja de sus cejas, brillaban como relámpagos en cielo de tormenta, y la curva acusada de sus labios, que todavía subrayaba un poco de colorete, todo decía lo suficiente qué criatura de pasión violenta y de apetitos sensuales era la esposa de Mirza-Hassan-Khan. Apenas una ligera fatiga en las comisuras de los labios y de los párpados traducía la madurez próxima, pues Khiosem tocaba ya a su vigésimo segundo año y la vejez llega pronto en estos países en que la belleza de la mujer tiene la fragilidad de la flor.

Ante la inutilidad de sus encantos le dió un acceso de desesperación. Tiró el espejo.

"¡Reemplazada yo, reemplazada — gimió — y soy hermosa, y soy joven todavía, y tengo un hijo!..."

Hija de persas, educada según las convenciones de su raza en el respeto y el temor del hombre, se hubiese con seguridad resignado al abandono si, vieja, fea o infecunda, no hubiese reunido en ella misma las tres cualidades que a los ojos del hombre del oriente constituyen el único prestigio de la mujer. Es por eso que siendo joven, hermosa y madre, por más que estuviese acostumbrada a la sumisión estricta, no podía reprimir ante el acto que se preparaba la doble rebelión de su pensamiento y de su carne.

Si su origen hubiese sido humilde la voluntad del amo la hubiese encontrado pasiva; pero era ella de una casta en la que ya desde algunos años atrás circulaban ideas nuevas y donde, aun entre las mujeres que todavía no habían conseguido desvanecer completamente la herencia de varios siglos de pereza o de ignorancia, muchas las acogían como el alba de una esperanza confusa. Se decía que en los lejanos países de occidente donde viven los *frangis* (1), lugar de los sueños extraordinarios y de las leyendas increíbles, una sola mujer basta para encantar la vida entera del esposo. Y quizás, siendo muy hermosa, había Khiosem alimentado la quimera de ser también la única y la muy amada.

Si grandes habían sido sus esperanzas, grande era también su sed de venganza. Porque sí, decididamente, ella sólo se sometería en apariencias y para poder vengarse mejor. ¿Vengarse? ¿De quién? De los dos. Desde luego del amo, pero también y sobre todo de esta Khalisa a quien ella acogía ocho días antes como una amiga y que la traicionaba sin poseer siquiera la banal excusa de la pasión.

Nada era más seguro, en efecto, que la indiferencia de Khalisa para Hassan, casi viejo, rígido, y cuya gravedad contrastaba tan brutalmente con su alegría infantil.

Por otra parte, recordaba Khiosem las antiguas confidencias de la joven; un joven armenio del bazar, que ella amaba, ante quien había consentido en levantar su velo en secreto y en cuya tienda se re-

(1) "Frangistán" o "Firangistán", nombre con que los orientales engloban todos los países de la Europa occidental. — (N. del T.).

tardaban ellas a menudo cuando iban ambas o por grupos a comprar telas bordadas, alhajas o frascos de esencias.

¿A qué obedecía, pues, este matrimonio proyectado de pronto y aceptado por la muchacha?

¿Pero para qué buscar las causas? Una cosa era evidente: Khalisa traicionaba a Khiosem y Khiosem se vengaría de Khalisa.

¿Cómo? El porvenir daría la ocasión. Una vez afirmada su resolución, se sintió más calmada la joven.

Volvió a tomar el espejo, refrescó el colorete de sus mejillas, lo avivó de miedo a que su palidez fuese a revelar su turbación y, deicidida a disimular hasta el extremo, encendió su *narguilé* y esperó.

Unos minutos más tarde venía Fatmé a prevenirla que el amo deseaba su presencia.

Sentado sobre un diván en la sala principal del *henderún*, con una tetera y una taza a mano, Hassan fumaba con su gravedad ordinaria.

La joven lo saludó y se apresuró a servirle el te.

A pesar de su deseo de permanecer firme, sintió ella temblar su minúscula mano de uñas teñidas con henné y dejó derramar algunas gotas fuera de la taza.

Hassan frunció el entrecejo y contempló a Khiosem, cuya mirada encontró la suya.

En este momento, y como entraba el eunuco negro:

— Yussuf — le dijo, — mañana prepararás el *henderún* y la *zenanah* para recibir a mi nueva esposa.

Y dándose vuelta hacia Khiosem:

— Darás buena acogida a la que como tú será mi mujer legítima y perpetuará mi nombre.

— Que todo se haga según tu voluntad — respondió la joven impasible — y que la bendición de Alá sea sobre tu casa!

Dos días después el Khiavan'Almas se hallaba en fiesta: Mirza-Hassan-Khan, el venerado *hadji*, desposaba a Khalisa.

Como en toda boda persa, los festejos debían durar tres días. Los músicos fueron convocados ya para el alba del primer día. Solos o por grupos, se les vió desembocar de las calles vecinas a la vivienda de Hassan; unos con la flauta persa o el tamboril en la mano, otros con el mandolín en bandolera al hombro y retenido por delgadas correas enguirnaldadas de cintas. Ya al extremo superior de las callejas comenzaban algunos a tocar sus instrumentos para divertir a la muchedumbre de ociosos a quienes atraía el cebo de una distribución de golosinas.

El segundo día al ponerse el sol, según la costumbre, y en gran pompa, trajeron a Hassan, de parte de Khalisa, el henné para teñirse de amarillo subido los pies y las manos.

En fin, el tercer día era el del matrimonio.

Hassan fué conducido al baño. Se le revistió del rico traje de bodas enviado por la novia, y así adornado fué vuelto a su casa al son de las flautas y de los mandolines.

La casa, accesible a todo el mundo aquel día, se hallaba llena de servidores afanados preparando los festines: en el *birún*, el de los hombres; en el *henderún*, el de las mujeres, que debía presidir la nueva esposa asistida por la favorita desalojada.

El jardín, revestido de sus mejores galas estivales, se hallaba invadido por una muchedumbre sin cesar renovada, que iba a llevar al amo de la casa el acostumbrado tributo de cumplidos y de votos.

Retirada a su departamento particular, asistía Khiosem desde hacía dos días, y sin una sola lágrima — a punto que Hassan la había creído indiferente — a esta fiesta que saludaba el reinado de otra y que era el toque de difuntos del suyo. Y ya nunca más olvidaría estos gritos, esta alegría, el sonido de estos instrumentos, el brillo de estos cohetes que caían en lluvia de estrellas, y era de este recuerdo siempre vivaz y siempre nuevo que en adelante debería alimentarse su odio.

Al caer la tarde resonaron los cascos de las mulas blancas enviadas por el esposo a la novia y que la traían a la casa nupcial. Khalisa, envuelta en el *tadjer* blanco (velo), llevando en la mano el espejo, descendió del palanquín llevado entre las mulas ricamente enjaezadas, y, sostenida por sus madrinas, atravesó el jardín.

En lugar de salir a recibirla, Hassan, siguiendo la costumbre, subió a la terraza que dominaba el *henderún*, a fin de mostrar que a partir de aquel día él era el amo.

En este preciso momento Fatmé entró al departamento de Khiosem.

— Ama — le dijo, — la esposa se halla en el umbral de la casa y eres tú quien debe darle la bienvenida.

Rígida como un mármol, pero sin embargo con mucha calma, Khiosem se levantó sin pronunciar palabra y siguió a la armenia.

Khalisa, blanca en medio de las otras mujeres veladas con *tadjers* negros, como un rayo de luna entre el sombrío espesor del follaje, esperaba.

Khiosem avanzó hacia ella. Las dos mujeres se saludaron.

— ¡Que Alá sea contigo — dijo Khiosem — y que la felicidad te siga en esta casa!

Entonces los dos esposos fueron conducidos a la cámara nupcial, donde se había preparado un amplio almohadón recubierto por un tapiz. La parte más alta del almohadón se hallaba vuelta hacia la Meca y dos candelabros adornados con flores y cintas fueron dispuestos de cada lado.

Hassan se aproximó, puso su pie sobre el de Khalisa como signo de dominación; las madrinas saludaron a la joven esposa mediante la fórmula: "¡Que Alá sea contigo!" y se fueron.

El matrimonio se había llevado a cabo.

II

Hassan se hallaba transfigurado desde la entrada de Khalisa en su casa. Aunque permanecía fiel a sus prácticas piadosas, parecía sin embargo haber perdido algo de su severidad y de su rigidez.

Fuera de las horas consagradas a la oración ya no salía de la *zenanah*, donde Khalisa cantaba para él con su voz suavísima los aires favoritos del país.

Pasaron meses sin que Hassan se cansase de la monotonía de este perpetuo "tête-à-tête", de la contemplación incesante de los mismos encantos, de la repetición de los mismos placeres.

En cuanto a Khalisa parecía haberse entregado por entero, pero nada de esto ocurría: su alma, su pensamiento se habían librado en absoluto de los abrazos. Sus quince años mal se acomodaban a la gravedad del *hadji*, y por más ternura que él hubiese demostrado no la había conquistado.

Poco interesado en los sentimientos de Khalisa, Hassan no se había apercibido de ello, pero el ojo celoso de Khiosem no se había engañado.

Desde el día que sucedió al matrimonio había acogido a Khalisa como una hermana, felicitándose de que, decidido a tomar otra esposa, Hassan la hubiese escogido a ella. Y la joven, desengañada en sus ensueños juveniles, se había dejado enredar en las caricias de Khiosem. Pasaba al lado de ella todos los instantes en que el amo no la reclamaba, y en ocasiones temblaban en sus labios, todavía retenidas, confidencias que pugnaban por salir.

En aquel momento se hallaban ambas en una de las habitaciones del *henderún* y las sirvientas atareadas alrededor de ellas las asistían en su tocado.

— Píntame — dijo Khalisa a la sirvienta que acababa de colocar la última horquilla en sus cabellos trenzados.

La armenia tomó el *khol* y con un minúsculo pincel alargó por una línea delicada los párpados, con otra reunió las cejas y acentuó ligeramente el tinte parduzco que ya rodeaba los grandes ojos de Khalisa. Pasó una capa de blanco sobre el rostro, la avivó de rojo en los pómulos, en los labios, en las ventanas nasales, en los lóbulos de las orejas; luego, tendiendo el espejo a la joven así adornada:

— Mira — le dijo — cuán bella eres para aquel que ama tu corazón.

Khalisa suspiró y este suspiro no escapó a Khiosem.

— Apresurémonos — dijo — si queremos encontrar algunas amigas en el bazar. Por otra parte oigo ya pisadas de caballos; Yussuf debe estar pronto.

Protegido de los rayos solares por bóvedas de ladrillo que reciben su luz por aberturas colocadas de distancia en distancia, es el bazar en Teherán, como en toda ciudad de Asia, el lugar preferido para ci-

tas. Por eso reina allí por la mañana y después de la siesta un movimiento indescriptible. Era la hora favorable. Circulaban mujeres en grupos de tres, cuatro o aun más, unas a pie, otras a caballo o en mula, seguidas de sus eunucos y de sus esclavos; *mirzas* pretenciosos, vestidos a la última moda, paseaban a lo largo de las tiendas, y aun en una esquina las esposas de Mirza-Hassan-Khan debieron detenerse mientras el *gulam* dispersaba a grandes latigazos un amontonamiento de curiosos y de desocupados a quienes habían atraído unos flautistas acompañados de un hombre con un mono.

De lo alto de sus caballos las dos mujeres seguían con ojos indiferentes el movimiento ondulante de la muchedumbre.

Dejando la calle de los mercaderes de alfombras, donde cada tienda enseña maravillas, atravesaron aquella donde perpetuamente flota el aroma del tabaco famoso de Schiraz y se encontraron en el bazar de las telas.

— Khalisa — dijo Khiosem inclinándose hacia su compañera, — ¿si fuésemos a dar una vuelta por la tienda de Adelshanoff?

Khalisa tuvo un estremecimiento que su velo ocultó a las miradas inquisidoras de su compañera.

— Con mucho gusto — le contestó con voz apagada; — vamos.

Poco después descendían ante una tienda ricamente provista.

En medio de los terciopelos y de los brocados un hombre, el dueño, se hallaba de pie, dando sus órdenes a los sirvientes.

Era un joven armenio de veinticuatro a veinticinco años, de buena talla y de elegante aspecto. Un bigote pardo adornaba su labio y hermosos ojos negros iluminaban su inteligente fisonomía.

Khiosem se aproximó a él.

— Muéstranos lo más hermoso que tengas — le dijo; — hoy ha sido generoso el amo y queremos desvalijar tu tienda.

— Eres tú, Khiosem — preguntó el mercader reconociendo la voz de la joven.

— Sí, yo soy... y Khalisa, la nueva esposa de Mirza-Hassan-Khan. Hace tiempo que no nos veías ¿verdad?

— Es cierto — respondió el joven, cuyas facciones palidecieron súbitamente. — Voy a serviros.

Y con sus propias manos desplegó ante ellas sus más hermosas telas.

Mientras examinaban juntos un soberbio terciopelo de Khaschán, Khiosem se alejó.

— Espérame un instante — dijo ella, — oigo la voz de Aiské; voy a saludarla.

Khalisa y Adelshanoff quedaron solos. La joven tenía todavía entre sus dedos la pieza de terciopelo, pero temblaba y su corazón latía violentamente.

El armenio se le aproximó y las manos de ambos se rozaron bajo el terciopelo.

— ¡Ah, Kalisa! — le dijo en voz baja, — ¡qué decepción después de lo que me habías prometido!

— Mi padre no ha querido — respondió la joven, — tú eres católico y creo que me hubiera muerto si hubiese yo rehusado casarme con Hassan.

— ¿Eres feliz?

— Yo no lo amo — murmuró ella, — pero obedezco.

Kiosem volvía.

— ¡Y bien! ¿Has escogido? ¿Nos vamos?

No se le escapó la palidez de Adelshanoff.

— Bueno — pensó, — he tenido éxito.

Durante los días que siguieron, ella no hizo ninguna alusión a esta visita, pero observó cómo aumentaba la melancolía de Khalisa.

Una tarde Yussuf, volviendo de un mandado al bazar, se presentó ante su joven ama.

— He aquí lo que el mercader Adelshanoff me ha dado para ti; es, según me dijo, un objeto que olvidaste en su tienda.

Temblorosa deshizo Khalisa el envoltorio. Encerraba un pequeñísimo par de chinelas de piel de gacela adornadas con plata, y en cada una de ellas había deslizado el armenio una flor.

Una oleada de sangre invadió las mejillas de la joven, cuyas miradas se dirigieron a Khiosem.

— No te preocupes — le dijo ésta, — ya se fué Yussuf; y en cuanto a mí, hace tiempo que he adivinado tu secreto.

— ¿Qué dices, Khiosem?, yo no tengo secreto alguno — exclamó la favorita despavorida — y no sé por qué...

— Querida mía — continuó Khiosem cogiéndole ambas manos, — cuando te casaste con Hassan yo estaba segura de que no le amabas. Olvidas acaso tus antiguas confidencias o piensas que yo te creo tan casquivana como para...

Y como Khalisa protestase.

— ¡Tú no tienes confianza en mí!... ¡Y bien!, tranquilízate, yo nada he visto, nunca más te hablaré de él y nunca más tampoco entraremos en su casa.

— ¡Oh sí, sí Khiosem; háblame, te lo suplico! Creía yo que había conseguido olvidarlo, pero ahora que lo he vuelto a ver se acabó, no puedo ya vivir si no tengo alguna vez por lo menos la felicidad de oir su voz y de pasar cerca de él.

— Y bien, querida, ¿qué mal hay en ello? Hassan es bueno, es cierto, pero es viejo, severo y no es para él que había sido hecha tu belleza. Tú amas a Adelshanoff; fíate pues en mí y el amo nada sabrá.

— Pero yo no quiero engañarlo, Khiosem.

— No te preocupes, no lo engañarás. ¿Es acaso engañarlo el hablar conmigo de Adelshanoff, comprar nuestras telas en su tienda o recibir algunas flores?

— ¡Oh! ¡Cómo te amo! — exclamó Khalisa echando sus dos brazos alrededor del cuello de su compañera.

A partir de aquel día no pasaron una semana sin ir al bazar. Aun a veces iban solas, tan hábil era Khiosem en inventar astucias nuevas para desembarazarse del eunuco y de las sirvientas. Y cada vez encontraba un pretexto para dejar solos a la favorita y al armenio, en su apresuramiento de sentirlos maduros para su proyecto.

— Sabes — dijo una noche a Khalisa, — es necesario cesar nuestras visitas a Adelshanoff; creo que somos observadas.

— ¿Qué?... Es que el amo...

— No, no el amo... sino Aiské, a quien volví a ver antes de ayer, que me dijo que la gente se asombra de vernos tan a menudo comprar en la misma tienda.

— ¿Entonces?... ¿No iremos más?

— No.

— Pero, Khiosem, ¿qué voy a hacer yo entonces? Piensa que desde hace dos meses lo he visto tan a menudo, tan a menudo, que ya no puedo libertar mi corazón y mis ojos.

Y, colocando la cabeza sobre su brazo, la joven se echó a llorar.

— Habría quizás un medio de conciliarlo todo — dijo Khiosem, — pero sin duda tú no querrás emplearlo.

— ¿Cuál?

— Recibirlo aquí.

Khalisa tuvo un sobresalto de pánico.

— ¿Aquí?... ¿en el *henderún*?...

— Sí, aquí, en el *henderún*.

— ¿Pero lo has pensado bien, infeliz?... ¡Sería horrible!... ¡En el *henderún*!... ¡Recibir un hombre en el *henderún*!...

— Está bien — dijo simplemente Khiosem, — que no se trate más de ello.

A partir de aquel día Khalisa no volvió a ver al armenio y ya no oyó más pronunciar su nombre. Cuando iban juntas al bazar, Khiosem evitaba pasar ante la tienda, y aunque los ojos de la favorita la implorasen sin cesar, ya no hacía ella ninguna alusión al pasado. Segura de que llegaría el día en que Khalisa pediría lo que había rechazado bajo el impulso de la primera sorpresa y del miedo, esperaba.

Por otra parte presentía que el momento se aproximaba.

Cada vez más melancólica, Khalisa rehusaba salir, quedábase largas horas soñando en la *zenanah*; y Khiosem no ignoraba lo que en aquellos momentos pasaba por el alma de la favorita.

— ¿Cómo harías para introducirlo? — dijo de pronto Khalisa, un día en que silenciosas trabajaban ambas en un tapiz, y tan naturalmente como si su conversación de la semana precedente hubiese tenido lugar en ese propio instante.

Un relámpago de alegría pasó por los ojos negros de Khiosem.

— Es más simple que lo que te imaginas — dijo. — A la hora en que Hassan se halla en rogativas enviaremos afuera a Yussuf con un pretexto cualquiera y yo adormeceré a las dos sirvientas. Tengo todo lo que hace falta para ello.

— ¡ Ah !...

Esto fué todo.

La joven volvió a caer en su mutismo. Sólo dos días más tarde preguntó:

— ¿Qué día vendrá, Khiosem?

Un grito de triunfo estuvo a punto de traicionar a la mujer desdeñada y celosa que veía aproximarse por fin la venganza.

— Mañana mismo si lo deseas.

— ¡ Mañana !... Mañana — repitió Khalisa cada vez más perturbada... — Y me aseguras que el amo...

— El amo no estará en casa — te digo. — Pero cuando yo te advierta que ya es tiempo de separaros ¿me obedecerás?

— Te lo prometo.

— Vistámonos ¿quieres? Todavía no es tarde, tenemos tiempo de ir a prevenir a Adelshanoff. Nuestra presencia en su tienda no llamará la atención de nadie, pues hace tanto que no vamos!

Dos horas más tarde se hallaban de vuelta.

Entregada por igual a la alegría y al temor, Khalisa no pudo reposar. Muchas veces, desde la pérfida insinuación de Khiosem que ella consideraba como impía y criminal, había ensayado dedicarse a su esposo a fin de alejar la fatal tentación, pero todo había sido en vano. Complaciente a sus caprichos, sumisa a sus voluntades, no por eso había ella dejado de estar, aun en las horas más pasionales, muy dejos de él. Más que nunca en aquel momento le parecieron importunas las caricias de Hassan; sin embargo, era tal su deseo de adormecer las sospechas del amo que se mostró cariñosa como nunca lo había sido.

Hassan vió aquella tarde abrirse ante él paraísos insospechados, pero la infeliz esposa no preveía que cuanto más sensual se mostrase para los placeres, tanto más terrible sería la cólera que estallaría sobre su cabeza el día de la falta y del castigo.

De ordinario tan perezosa y tan dada a retardarse entre los almohadones, al día siguiente fué Khiosem la primera persona levantada en el *henderún*.

Ella tampoco había podido dormir.

Por fin triunfaba, segura de haber encontrado el verdadero, el único medio de vengarse a la vez del amo y de la favorita. ¿Para qué hubiera servido, por ejemplo, que empleando su propia belleza, se hubiera ella entregado a otro? Si hubiese llegado Hassan a descubrir la falta, lejos de sufrir, puesto que Khiosem se le había hecho indiferente, la hubiese muerto como un perro, feliz quizás de no sentirla ya entre Khalisa y él. Pero hacerlo engañar por aquella a quien él amaba, conducir la favorita a una traición y complicar la traición de sacrilegio, allí sí estaba la venganza. ¡ Todo lo que ella había conocido: las noches sin sueño, los celos, las heridas del orgullo, todo lo conocería él a su vez!

El día pasó demasiado lentamente para Khiosem, demasiado rápido para Khalisa, a quien llenaba de temor el pensamiento del sacrilegio y cuya turbación profunda se leía en sus facciones palidecidas.

— Envía a Yussuf al bazar — dijo Khiosem en secreto a la favorita, el amo va a salir, la hora se aproxima y las sirvientas ya duermen.

Mientras la favorita hacía lo aconsejado, Khiosem se aproximó al amo.

— Que Alá sea con nosotros — díjole, — pero el camino es largo desde el Khiavan'Almas a la mezquita y desde hace varios días un hombre merodea por nuestras puertas.

— ¡ Un hombre! — exclamó Hassan. — ¿Cómo lo sabes tú?

— Aquella a quien la pasión no enceguece tiene la vista sutil.

— ¿Tú acusas a Khalisa? Mientes, ¿oyes, serpiente?

— La injuria no es una prueba, y aquel que cubre sus ojos con sus manos no puede ver a su enemigo.

— Está bien, me quedo.

— El tigre sólo entra al corral de las ovejas en ausencia del pastor.

Hassan se levantó.

— ¡ La desgracia caiga sobre ti si me has mentido — dijo saliendo, — y maldita sea ella si dices la verdad!

Algunos instantes después Adelshanoff pasaba el umbral del *henderún* y se reunía a Khalisa, quien lo esperaba más atormentada aún por el temor que por el deseo.

Hassan lo siguió de cerca.

Hosco, con la cara congestionada, se precipitó hacia la *zenanah*.

Temerosa de haberse comprometido ella también y de haber despertado su cólera, Khiosem lo detuvo.

— Amo, amo, perdona; yo no pensaba que osase entrar... Es la primera vez, te lo juro.

El le retorció las muñecas de rabia y la arrojó al suelo.

— Miserable — dijo, — me vengaré de ti después que de ella, pues me debiste advertir antes.

Y pasando por sobre el cuerpo de Khiosem desfallecida, abrió de par en par la puerta de la *zenanah*.

Dos gritos de terror lo acogieron.

De un salto se echó sobre el armenio desarmado y blandiendo su yatagán de mango de turquesas se lo hundió en el pecho hasta la empuñadura.

— ¡ Perro cristiano! — grito. — ¡ Tocarte es mancillarse, pero con tu sangre me lavaré.

Sin un solo grito se desplomó Adelshanoff sobre la alfombra; salió un chorro de sangre de su pecho abierto e hizo un charco rojo a su lado.

— ¡ A ti, ahora!

Y Hassan se volvió hacia Khalisa.

Inerte, la joven yacía en el suelo.

Con el pie la rechazó.

— No — dijo, — así no; no debo mancillarme dos veces.

Y salió.

III

El terror reinaba en la casa de Hassan.

Absuelto por su crimen doblemente excusable a los ojos de la ley persa — siendo Adelshanoff culpable y cristiano, — el amo mantenía a Khalisa cautiva en una de las salas del *henderún*.

Las sirvientas, temblorosas, no osaban mirarla, y Khiosem, satisfecha a medias, se preguntaba con angustia si llegaría el amo hasta el hecho inaudito de perdonar a la favorita su crimen de amor.

Había llegado el invierno. Una delgada capa de nieve cubría los caminos del jardín y en la casa grandes braseros esparcían su calor apesadumbrante.

— Yussuf — dijo el amo, que desde el día del drama no había pronunciado una palabra, — tomarás dos *telegas* (coches), sobre los que cargarás todo lo que hace falta para pasar un invierno. Vamos a salir esta misma mañana para el Lar.

El esclavo se inclinó y salió.

Algunas horas más tarde los *telegas* salían de la ciudad llevando a las mujeres y a los equipajes, seguidos por dos caballos que montaban Hassan y Yussuf.

Desde su falta, Khalisa no había vuelto a ver al amo; eran las sirvientas quienes la habían despertado de su desmayo y quienes proveían a las necesidades de su cautividad.

No había vuelto a ver tampoco a Khiosem, pero ni un solo instante se le ocurrió sospechar de ella.

Extendida con Aissa en el fondo de su *telega*, se preguntaba con ansiedad qué suerte le estaría reservada.

¡ Poco le importaba morir y cómo hubiera deseado que la venganza de Hassan fuese más rápida! ¿Qué haría ella ahora? Sabía por Aissa que se dirigían a las orillas del Lar, cerca del monte Demavend, donde Mirza-Hassan-Khan tenía una residencia de verano.

¿Qué pensamiento lo conducía al pie del monte, helado en esta fría estación?

A medida que la pequeña caravana se alejaba de Teherán aumentaba la intensidad del frío; la nieve caía cada vez más copiosa, llegaba ya hasta los ejes de las ruedas y, ya inquietos de su camino, los caballos moderaban su marcha y rascaban el suelo con aquellos tanteos que les son familiares en países

donde la nieve en pocas horas borra los senderos.

Hacia la tarde apareció la casa, helada bajo su manto invernal.

Caía la noche, el frío aumentaba de intensidad, pero la mirada de Hassan era más fría que el invierno, más impenetrable que la noche.

Cuando fueron desocupados los *telegas* y encendidos los braseros en el interior, el amo hizo comparecer a Khalisa ante él.

Su rostro se hallaba rígido como una lámina de acero y, paralizada por el terror, Khalisa sólo pudo avanzar arrastrándose sobre las rodillas.

Contempló él por un instante a la ex favorita así humillada.

Bruscamente le invadió el recuerdo de los pasados placeres, pero sólo sirvió para exacerbar su cólera, y un pliegue, aun más violento, se dibujó entre sus cejas.

—Me has engañado — dijo por fin, — debes morir.

—Perdón, amo, perdón — suplicó la pobre mujer desconsolada.

Manaban lágrimas de sus ojos, sus hermosos cabellos la envolvían en un manto suntuoso, pero Hassan no se conmovió.

—¿Perdonarte a ti, traidora; a ti, sacrílega? Has querido entregarte a la raza de perros que Mahoma detesta. Quien te tocase se condenaría para siempre; tu cuerpo será devorado por los chacales y las aves de rapiña.

—¡Oh no, no!, ¡eso no!, ¡eso no! — exclamó la desgraciada, helada hasta la médula de los huesos. — ¡Mátame, amo, mátame como lo has muerto! ¡No me hagas sufrir tanto! ¡Tengo miedo!

Juntó las manos desesperada.

—Por Mahoma, si alguna vez me amaste...

—Calla, maldita; demasiado te he amado. Ya lo he dicho. Yussuf: toma a esta mujer, arráncale sus velos, esos velos cuyo misterio ha dejado profanar y que nada quede ya mañana de cuanto ha sido contaminado.

Yussuf cogió a plenos brazos y se llevó como a una cosa a Khalisa desvanecida.

....

La luna se levantó fría y pálida aquella noche en los cielos sin límites. La nieve había cesado, reemplazada por una brisa áspera que llegaba de las alturas heladas del monte. Majestuoso y terrible cual una divinidad odiosa se levantaba el gigante por sobre las llanuras blancas, blancas hasta perderse en el horizonte. El Lar, acrecido por las avalanchas, rugía dolorosamente en su lecho demasiado estrecho, y sola su voz perturbaba aquellas lúgubres e inquietantes soledades.

Con su casco blanco, muerta o embotada, la casa de Mirza-Hassan-Khan formaba sobre la desnudez vecina una especie de montículo que la nieve no había podido borrar completamente bajo su nivelamiento.

A cierta distancia, plantado como un jalón en la uniformidad de este desierto, abría un tamarindo sus ramas desnudas. Hacia su base se dibujaba vagamente, bajo la pálida claridad lunar, una forma humana. Con el torso fuertemente ligado al tronco del árbol, la cabeza inclinada sobre un hombro, los ojos cerrados, las piernas medio enterradas en la nieve, Khalisa, culpable y castigada, parecía la encarnación viviente de la desgracia. El árbol constituía un techo movedizo por sobre su cabeza, y por momentos, bajo la acción de la brisa, un copo al desprenderse caía sobre su rostro o sus espaldas amoratadas.

Había pasado ya una hora desde que yacía allí, agarrotada, casi desnuda, cubierta de nieve hasta cerca del torso, y a pesar de los enloquecedores terrores de esa hora transcurrida, su razón persistía íntegra. A veces abría los ojos. Entonces, como en una horrible pesadilla, se le aparecía la enorme masa del Demavend, tapando el cielo, inaccesible y hosco, colocado allí como el muro infranqueable de su destino cruel; pronto los volvía a cerrar, aterrorizada, temerosa también de ver brillar de pronto ante ella el ardiente ojo de algún animal hambriento.

La invadía el entorpecimiento; la única cosa que hubiera deseado en aquel momento era que el frío, que ya transformaba en un trozo de mármol sus piernas y sus pies, ganase su corazón antes de que ella llegase a sentir sobre su carne el diente cruel de las hienas o la garra de las aves de rapiña.

De pronto un paso ágil apretó la nieve a su lado.

Despertada, sacudió sus ligaduras y desgarró el aire con un grito. Un soplo cálido pasó sobre su hombro, y el salto de un animal en fuga le advirtió que el drama se acercaba.

Lejano y prolongado, un aullido quebró el silencio; otro aullido, éste muy cercano a ella, le respondió. Entonces se oyó, hasta los confines del horizonte, como un llamado repetido de unos a otros: el ladrido de los chacales se mezclaba al maullido siniestro de las hienas cubriendo la voz del torrente; había pisadas que se precipitaban, ojos que llameaban en la claridad indecisa, alas que revoloteaban por el aire. Atraídos por los gritos de las bestias hambrientas, llegaban cuervos en bandadas, y las águilas, descendidas del Demavend, extendían sobre el cielo la envergadura inmensa de sus alas desplegadas.

Aquellos aullidos a su pie, aquellos alientos abrasadores sobre el frío de su carne, aquellos ojos fijos sobre ella, aquel peligro encima, aquella muerte inminente y trágica que la esperaba habían vuelto todo su vigor a la desgraciada. Con un ímpetu convulsivo ensayó romper sus ligaduras, pero sólo consiguió excavar más pronfundamene las magulladuras que causaban en su carne miserable; sin embargo su esfuerzo impuso un brusco retroceso a la cobarde jauría que gruñía a sus pies.

Por algunos instantes bastaron sus gritos para mantenerla lejos de ella, asustada. Pero ya había llegado al límite de sus fuerzas.

De improviso sintió pasar a su alrededor un viento de tormenta. Un torbellino la envolvía; desplazamientos de aire formidables y helados la golpeaban por todos lados y le pareció que el desierto, atacado de vértigo, se ponía en movimiento y que ella, ligada, agarrotada, era el centro de este horrible remolino.

Todavía entreabrió los ojos una vez más.

Llevada por sus alas semejantes a inmensas velas negras, un águila gigante describía a su redor círculos concéntricos de más en más estrechos. El batido de las monstruosas alas ahogó su último grito y, bruscamente atacada en pleno rostro, dejó caer su cabeza sobre el pecho, pesadamente.

Nada podía ya despertarla.

Inmediatamente, en masa, como llamada a reparto, se lanzó la temible jauría; y a la mañana siguiente, cuando los primeros rayos del sol se deslizaron sobre la cima del monte, sólo quedaban como testigos del horrible drama bandadas de cuervos manchando la nieve con siniestras placas negras y algunos colgajos de vestidos esparcidos al pie del tamarindo.





MOTIVOS DE CONVENTILLO

UN ROBO...

Han entrado ladrones, anoche
saltaron al patio,
y llevaron la ropa que había
tendida en la soga repleta de trapos...

¡No sintió ni un vecino siquiera!
No hubo luz, ni rumores, ni pasos...
Misterioso es el robo...
— Yo creo
que no hay tal misterio; esos de los altos...

¡Chs!..., callate la boca, esa gente
conoce el milagro...;
esa ropa era de ellos. ¿Recuerdas
que se la robamos el año pasado?



LA PRIMERA ENTRADA...

El no tuvo la culpa, lo pasado
fué sólo una desgracia,
se fueron a la esquina y con los otros
jugaron un partido a "la baraja"...

Perdieron el primero. A "Ley de Juego".
Hicieron la "revancha",
y vino "el bueno" que es el resultado
de aquel que pierde o gana...

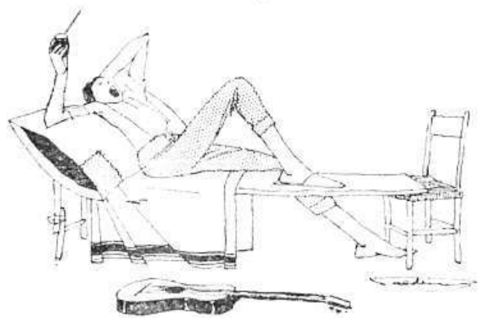
Iban bien, 17 contra 12
una "flor", un "retruco" y les sobraba,
pero... alcanzó a notar que el adversario
escondía una "carta"...



No pudo contenerse, dijo algo,
con desprecio, con rabia...
se suspendió el "partido" y ciego de ira
con el cuchillo le cortó la cara...

Fué a la cárcel, después volvió al trabajo
y ahora cuando habla
arrepentido se lamenta siempre
de su "primera entrada".

SERIA AQUELLA...



¡Qué vergüenza por Dios, cuatro varones
que no salen de casa!
Durmiendo hasta las doce, haciendo versos,
tocando la guitarra...

Tomando mate o recorriendo el patio
y haciendo perder tiempo a las muchachas...
¡Qué gente!... No me explico como viven...
¿Trabajan?



Tienen una hermanita que es modista
y el "puchero" les gana...
¡Ah!... No me diga más. ¿Sería aquélla
que anoche le pegaban?



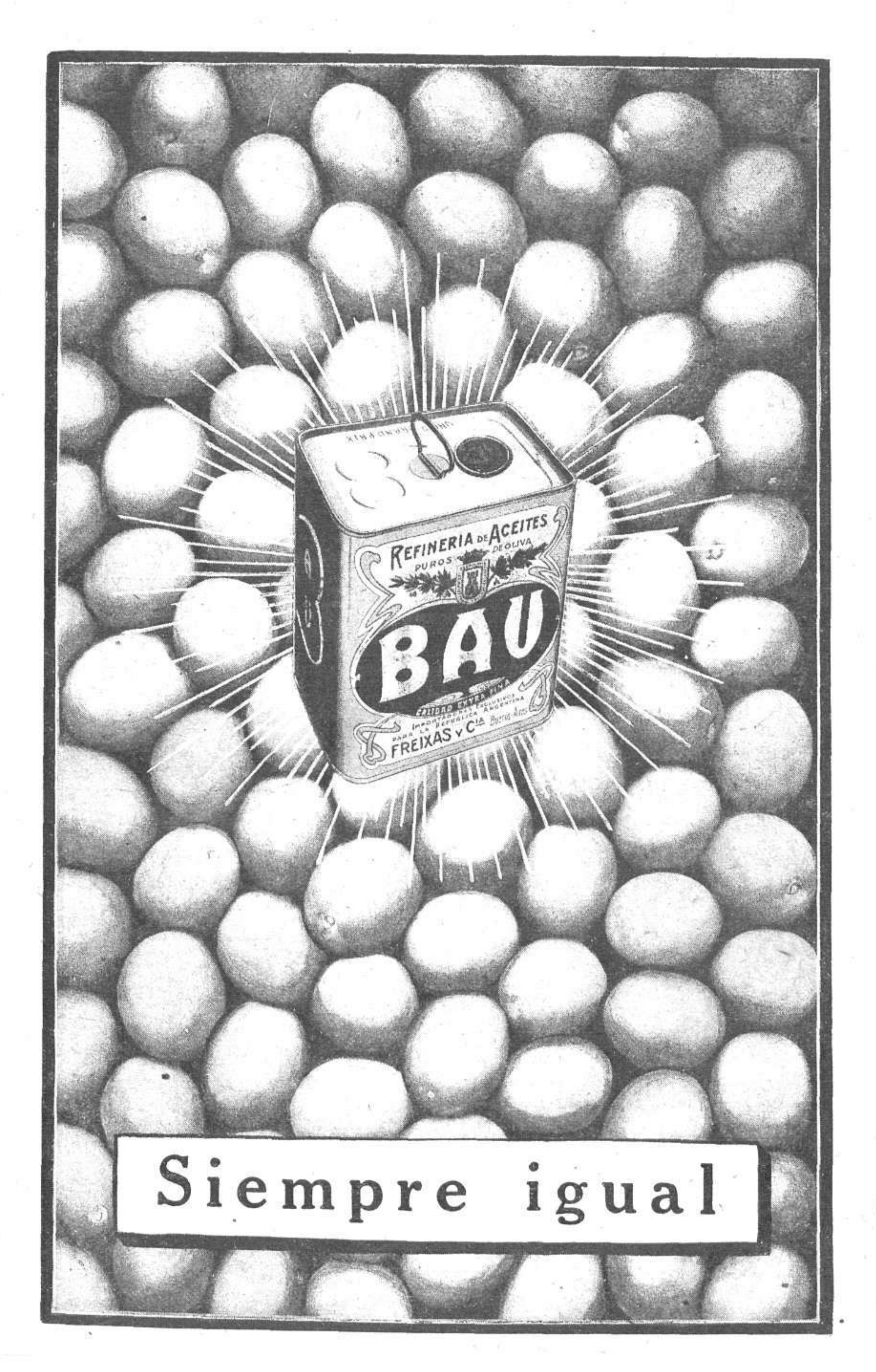
ALQUILERES Y COLOCACIONES

— ¿Es aquí donde se alquila un departamento para una corta familia?
— ¡No, señor, aquí están ya todas las jaulas ocupadas!... Debe ser en el Zoo.

— ¿Sabe usted gramática?
— No, señor.
— ¿Y aritmética?
— No, señor.
— ¿Y geografía?
— No, señor.
— ¡Entonces es usted un ignorante!
— No, señor, porque sé contar los pesos que usted me cobra por el alquiler.

— He leído que aquí precisan un empleado para que corra con los libros.
— ¿Sabe usted leer?
— No, señor.
— ¿Pero al menos sabrá escribir?
— Tampoco, pero sé correr mucho con los libros.

DIBUJO DE REDONDO.


REFINERIA DE ACEITES PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y CIA Buenos-Aires
Siempre igual

LA CRUCECITA

Es un barrio aristocrático. En vísperas de una tradicional festividad, desfilan por la avenida Alvear mujeres pobres, que han salido de sus tugurios para trasladarse al palacio de un filántropo, nacido en un país donde impera una mujer toda gracia y bondad, el que ha ofrecido regalar juguetes a los niños pobres que habitan los alrededores de su señorial mansión.

Una hermosa niña, blanca y rubia como un ángel, sentada junto al arpa arranca de sus cuerdas las notas más dulces, que se expanden en el silencio de la noche y van a conmover los corazones de jóvenes madres que llevan de la mano a tres o cuatro pequeñuelos.

Nada falta a ese cuadro de poesía y de amor. Nada falta. La luna que impera soberana en un cielo todo azul, llega con su luz suave y acariciadora a iluminar el cuadro, que completan innumerables flores de todos los matices agonizando en magníficas ánforas.

Entre las niñas que allí aguardan turno para recibir el obsequio de las generosas manos del dueño de casa y de su esposa, figura una más pobrecita que las demás, delgaducha y de aspecto enfermizo, que lleva suspendida al cuello, por una cinta desteñida, una crucecita de amatistas. Dicha crucecita llama la atención de los nobles benefactores, que la contemplan con curiosidad durante algunos instantes. Convencidos de la legitimidad de las piedras, preguntan a la niñita por su origen.

— Era de mi madre — responde la niña con un hilo de voz, mientras sus ojitos se llenan de lágrimas. — Mi madre que al morir me la colgó al cuello, pidiéndome que nunca me deshiciese de ella.

— Bien, muy bien, niñita; consérvala siempre.

Y mientras entregan a la niña una preciosa muñeca, se deja oir un canto suave y tierno como una caricia, que acompaña el arpa con sus sonidos gratísimos:

"Ama mucho a tu madre. Una corona
"serán sus besos en tu pura frente;
"que el maternal amor, santo, indulgente,
"es el único amor que no traiciona..."

Y el canto continúa alabando el amor de las madres, que es bendición, y sus tiernas caricias, que son las únicas, las verdaderas, prodigadas al hombre desde la cuna hasta el sepulcro...

La niña, después de recibir la muñeca, olvidando su pena, se abre paso entre la multitud y corre a buscar a su compañero, Beppo, otro niño huérfano y vagabundo como ella, que la cuida y la defiende de los niños malos cuando intentan golpearla.

— ¿Qué te han dado? — le pregunta.

— Esta hermosa muñeca.

— ¿Y crees tú que vamos a llenar el estómago con la muñeca? Yo creí que esos señorones darían también algunos dulces o unos centavos para saciar el hambre. Los juguetes están bien, Nina, cuando se ha comido algo, pero nosotros que desde ayer no llevamos un mendrugo de pan a la boca...

— Nos lo traerán mañana los Reyes. Aguarda a mañana. ¿No dicen que los Reyes Magos visitan por la noche a los niños y dejan en sus zapatitos algunos regalos? Como ellos sabrán que no hemos comido, nos dejarán pan.

— Es que nosotros ni zapatos tenemos para dejar fuera de la puerta de nuestro rancho. Los Reyes no se fijarán en nosotros porque somos muy pobres, y al hacer esta noche su recorrida habitual, pasarán de largo, sin dejar nada — respondió Beppo.

En aquel instante pasa un automóvil, cuyos faroles iluminan a los niños, y Beppo ve brillar la crucecita de amatistas sobre el pecho de su compañera de infortunio.

— Se me ocurre una idea — exclama Beppo, llevándose un dedo a la frente. — Vamos a vender tu crucecita a esos señores que regalan juguetes, y con el dinero que nos den compraremos algunas golosinas.

— No — gritó la niña indignada, asiendo fuertemente con una manita su crucecita. — No, de ninguna manera; sabes que era de mamá y que prefiero morir antes que cedértela.

— No seas tonta; tu madre no te verá. — Y diciendo esto, azuzado por el hambre, se aproximó a la niña con ánimo de arrebatarle la crucecita.

Aquélla, alarmada con la actitud de su camarada, dió un paso atrás. Entonces se entabla una lucha sin igual entre la niña que defiende la sagrada reliquia y el pobre vagabundo que, enceguecido por el hambre, no razona y pierde toda frenación. La niña grita e impreca y va retrocediendo hasta caer en mitad de la aristocrática avenida. Gime la bocina de un automóvil que pasa sobre el cuerpo de la niña. Un grito angustioso resuena en el silencio de la noche y se oye un nombre que es toda una evocación: ¡Mamá! ....

....

Al día siguiente los diarios narran que se ha encontrado en la avenida Alvear el cadáver de una niñita pobremente vestida, cuyas manos apretaban fuertemente una crucecita de amatistas...

Adelia Di Carlo.



NOTA
COMICA
DEL

GLAUDA

VERMOUTH ARGENTINO

—¿Dónde vives ahora?

—Pernocto debajo de un puente del ferrocarril Córdoba.

—Pues yo ya llevo en este chalet más de tres meses.

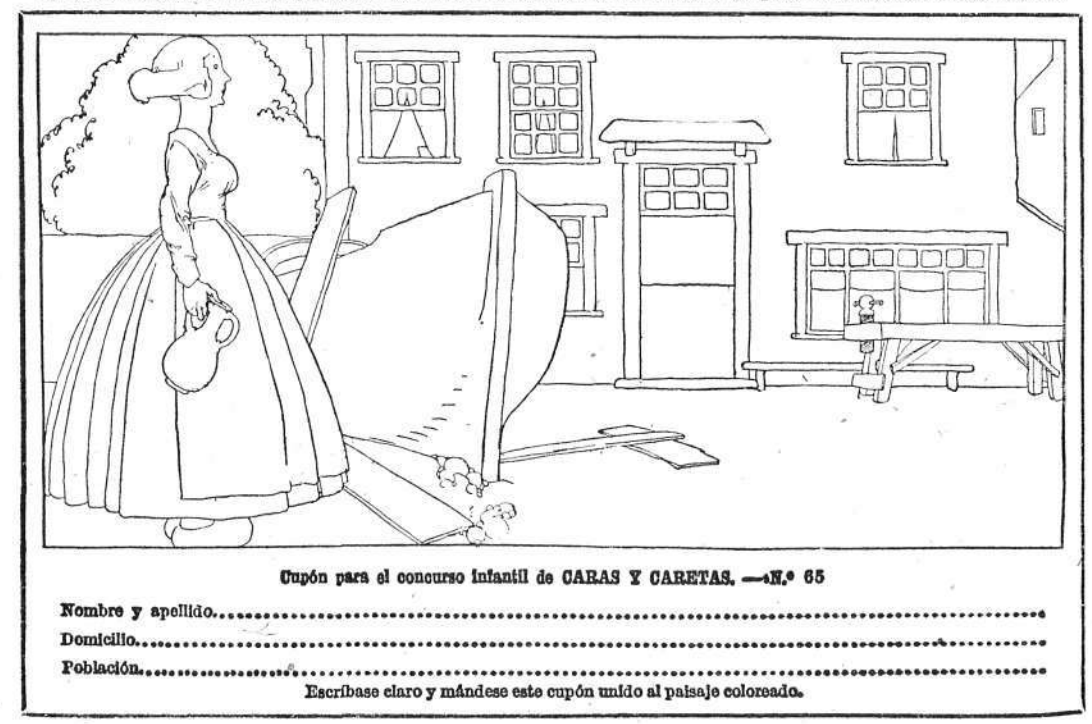
—Tú has tenido siempre muy buena suerte para encontrar casa. ¡Verdaderamente vives como un príncipe!

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.º 65

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



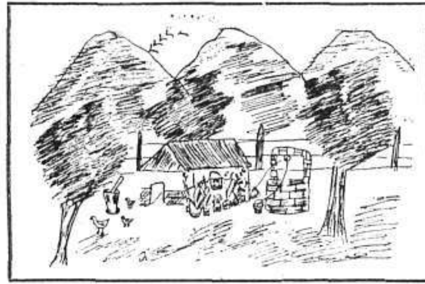
704 — Por traviesos.
F. ALZOLA.



705 — Paseando en bote.
ESTHER A. PESSOLANO.



706 — La granja.
SARITA SÁNCHEZ.



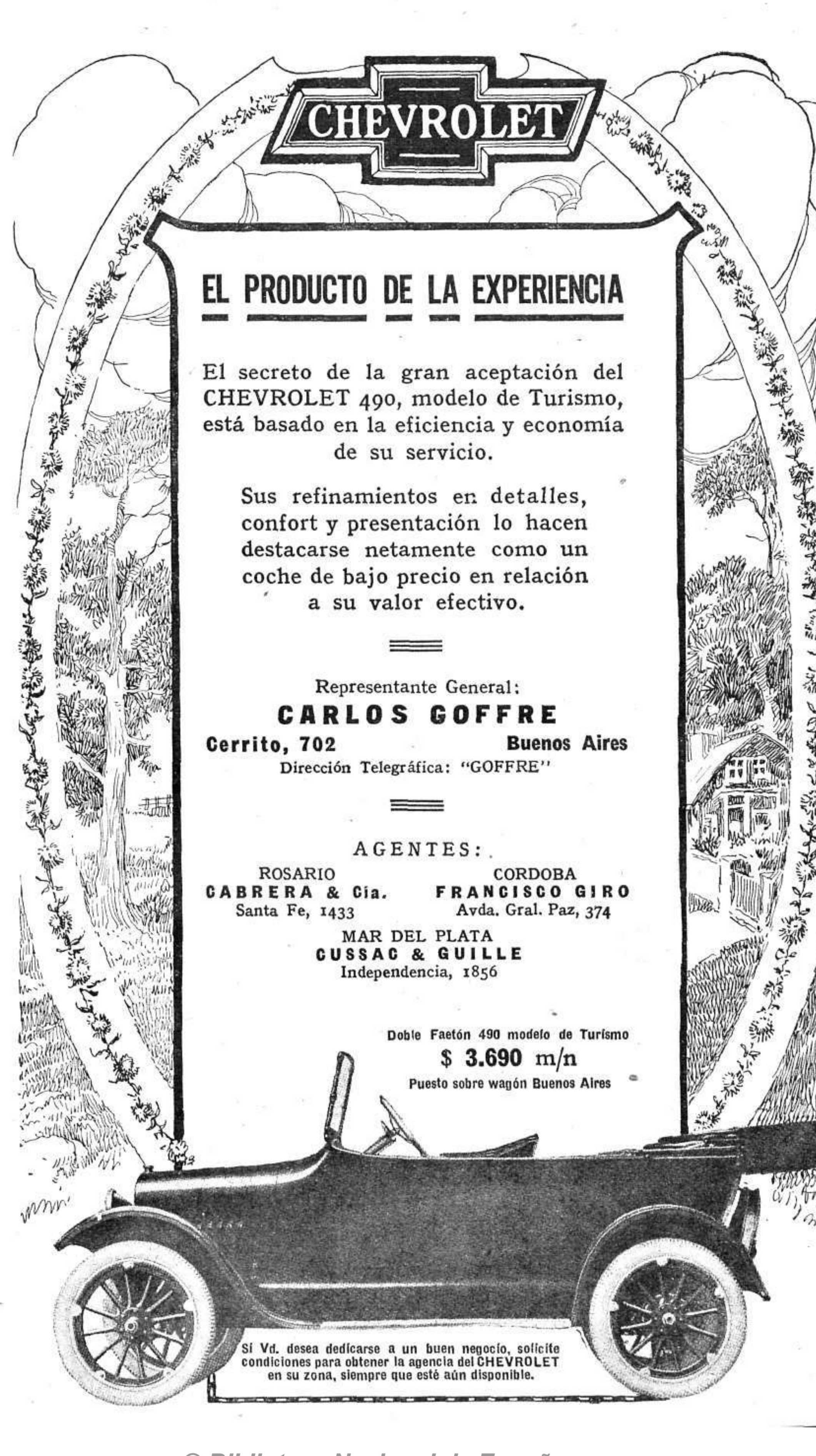
707 — La casa de María.
M. ADELAIDA BIGNÓN.



708 — En vacaciones.
ISABEL VICTORIA OLIVÉ.



709 — Monchito y la Tota
RAMONCITO GUANTER.


CHEVROLET
EL PRODUCTO DE LA EXPERIENCIA
El secreto de la gran aceptación del CHEVROLET 490, modelo de Turismo, está basado en la eficiencia y economía de su servicio.
Sus refinamientos en detalles, confort y presentación lo hacen destacarse netamente como un coche de bajo precio en relación a su valor efectivo.
Representante General:
CARLOS GOFFRE
Cerrito, 702
Buenos Aires
Dirección Telegráfica: "GOFFRE"
AGENTES:
ROSARIO
CABRERA & Cia.
Santa Fe, 1433
CORDOBA
FRANCISCO GIRO
Avda. Gral. Paz, 374
MAR DEL PLATA
CUSSAC & GUILLE
Independencia, 1856
Doble Faetón 490 modelo de Turismo
$ 3.690 m/n
Puesto sobre wagón Buenos Aires
Si Vd. desea dedicarse a un buen negocio, solicite condiciones para obtener la agencia del CHEVROLET en su zona, siempre que esté aún disponible.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.° 1710. — ¿Cómo se hace para que el papel sea luminoso en la obscuridad?

ENRIQUE ESPIÉ NÚÑEZ.—Capital.

Mézclese bien, reduciéndolas a polvo, tres partes de gelatina o cola de pescado, otras tres de bicromato potásico y treinta y siete y media de sulfuro de calcio. Echese la mezcla en vez y media su peso de agua hirviendo y resultará una pintura bastante espesa. Aplíquese una o dos capas de esta pintura sobre el papel o el cartón y en la obscuridad se verá brillar el objeto pintado.

N.° 1711.—¿Quién pronunció las siguientes palabras: "No hay más Dios que Dios, y Mahoma es su profeta"?

ESTUDIANTE. — Capital.

Antes de caer Bizancio, y en las últimas horas del asedio, habíase refugiado una muchedumbre en la basílica de Santa Sofía.

Decía un sacerdote la misa en el altar central, cuando el propio Mahomet el Conquistador entró a caballo en el templo, vociferando: "¡No hay más Dios que Dios, y Mahoma es su profeta!", dando con ello a los soldados que le seguían la orden de mortandad y destrucción. El sacerdote se separó del altar, llevando en alto el cáliz sagrado, y desapareció por la puerta de una galería. Cuando los turcos quisieron seguirle tropezaron con el muro que, milagrosamente, se había cerrado y cubierto la puerta, que ya no existía. La tradición asegura que este muro desaparecerá, y la puerta volverá a abrirse, el día que la mezquita de Aya-Sofía sea trocada nuevamente en la basílica cristiana de Santa Sofía. Y entonces el sacerdote volverá a aparecer con el cáliz entre las manos; se dirigirá al altar y continuará la misa que quedó interrumpida hace ya cinco siglos, en la última hora de Bizancio, cuando Mahomet entró a caballo al templo vociferando: "¡No hay más Dios que Dios, y Mahoma es su Profeta!"

N.° 1712. — ¿Qué etimología tiene la palabra "plagio".

DANIEL JONSTONS. — Gral. Urquiza.

Al magistrado Victorio Randi se le preguntó sobre la etimología de la palabra plagio y contestó: "El plagio romano era una forma de violencia; el plagio literario debe haberse llamado así porque el plagiario, suprimiendo el nombre del verdadero autor y substituyéndole por el suyo propio, se apropia el trabajo ajeno, como hacía el señor con el trabajo del esclavo".

El primero que usó la palabra "plagium" aplicándola al robo literario, fué el poeta latino Marcial.

La Fontaine, el famoso fabulista que floreció en el siglo XVII, hizo una fábula para criticarlo, y cuya moraleja es la siguiente: "Hay bastantes grajos, bípedos como ella, que a menudo se engalanan con despojos de otros, y a quienes se llama plagiarios".

La sátira tuvo un efecto contraproducente, pues aumentaron los ladrones literarios, tanto que el jurisconsulto Beccaria, en el siglo siguiente, en su tratado sobre la "Teoría de las leyes criminales", al hablar del plagio pudo escribir: "El plagio de autores no merece perseguirse, por una razón contraria: porque es harto común".

N.° 1713. — ¿Podría usted indicarme un cemento para pegar objetos de loza?

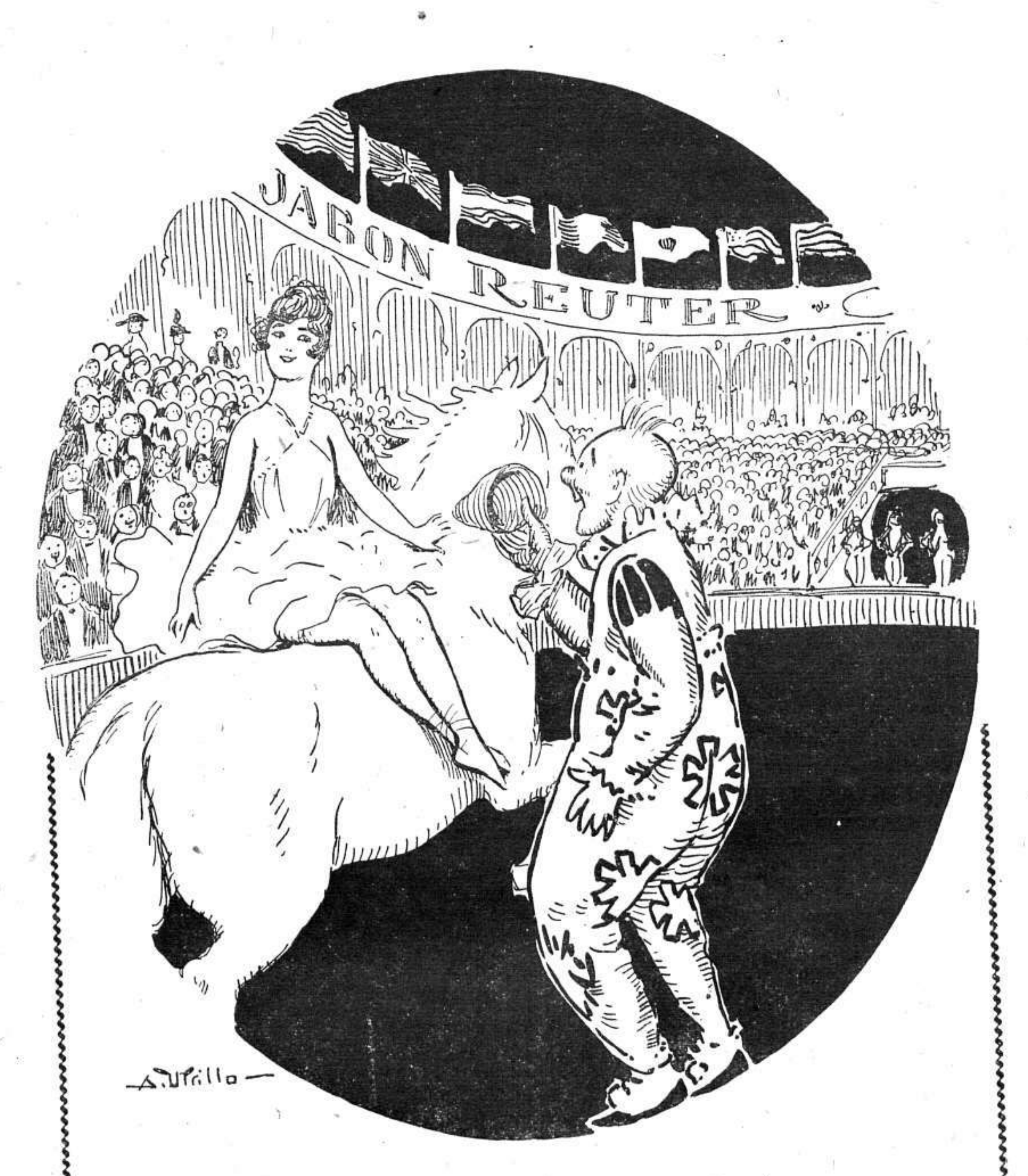
J. M. PUIG. — Salta.

Uno de los cementos más fáciles de hacer en casa se compone de cal y clara de huevo. Se mezclan ambos ingredientes y, aplicando después la mezcla a los bordes que hay que pegar, se mantienen las dos partes juntas hasta que la pegadura esté seca. Debe hacerse muy poca mezcla cada vez, pues se endurece muy pronto.

N.° 1714. — ¿Cuánto tiempo debe hervir el agua para que queden destruídos los gérmenes patógenos que contenga?

M. A. MATEI. — Azul.

Un bacteriólogo muy notable asegura que para que queden destruídos todos los gérmenes debe hervir aún diez o quince minutos después de haberse derramado, retirarla del fuego y luego de dejarla enfriar volver a hervirla nuevamente; esto es tindalizar, es una manera de esterilizar el agua en forma fraccionada.



— Osté salta bene. ¡Bravo!
E ahora, signorina Berta,
mile lire que no asierta
lo "cabón" con que me lavo.

— ¿Se baña Vd?
— ¡Qué graciosa!
¡Me pregunta si me baño!
Me baño una vez por año.
— ¡Una vez!
— ¿"Sa" per che cosa?

— Porque es chancho.
— ¡Qué esperanza!
Per che uso un lindo "cabone"
que con una "frotachione"
per "tuto" un año me alcanza.

— ¡Qué jabón privilegiado!
— **EL REUTER.** Es macanudo.
¿Lo duda osté?
— No lo dudo.
Me lo había figurado.

De San Nicolás



Los nuevos bachilleres recientemente egresados del colegio nacional de esta ciudad en compañía del vicerector, señor Américo R. Varela, y los profesores Gómez, Varela y Bustos.

FLUIDO LANCERO



POLVOS LANCERO

PASTA LANCERO

Para curar la SARNA

747.378





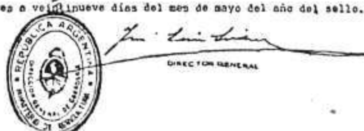


CERTIFICADO N.° VEINTIUNO

Resultando de los ensayos prácticos realizados por la Inspección Veterinaria Nacional del Mercado de Tablada y de los análisis químicos efectuados por la Oficina respectiva de la Dirección General de Laboratorios, que se ha dado cumplimiento a las disposiciones en vigor para la aprotación Oficial de antisárnicos en el denominado, en polvo "LANCERO N.° 4", presentado por los señores Pedro y Antonio Lanusse, la Dirección General de Ganadería del Ministerio de Agricultura de la Nación, ————————

———————— CERTIFICA: ————————

Que por resolución número 388 de la fecha, que consta en el expediente L-478-1920, ha sido reconocido como antisárnico eficaz para combatir la sarna ovina el denominado "LANCERO N.° 4", siempre que sea empleado en la proporción de uno de antisárnico por ciento veinte de agua potable, y que los lanares sean sometidos a dos baños así preparados con intervalo de diez y seis días y los animales se mantengan sumergidos un minuto de tiempo cada vez hasta el tercio superior del cuello, lo que hace constar a pedido de los interesados, firmando el presente certificado en Buenos Aires a veintinueve días del mes de mayo del año del sello.-

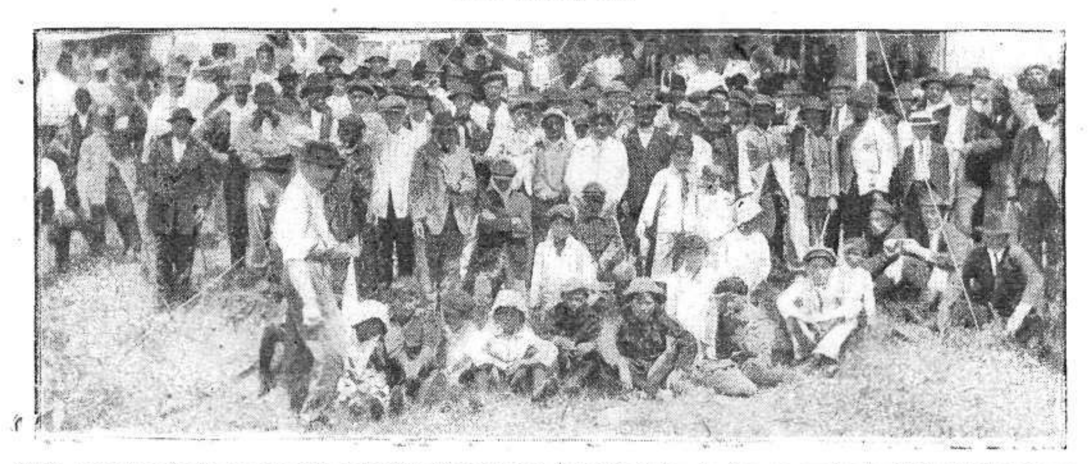


Aprobados por el Ministerio de Agricultura de la Nación

Unicos Agentes: Pedro y Antonio Lanusse

Belgrano, 836 al 848 — Buenos Aires

De Navarro



Fiesta campestre ofrecida por el comité de la Unión Cívica Radical en ocasión de las elecciones comunales de esta localidad, y a la que concurrieron numerosos correligionarios.

EL SUCESOR DE IBSEN EN NORUEGA

El 5 de agosto se festejó en Noruega el sesenta aniversario de Knut Hamsum, al que se considera el más grande escritor noruego después de la muerte de Ibsen.

Con tal motivo recuerda la *Neue Freie Presse* el tiempo en que Hamsum no fué más que un vagabundo sin profesión, aprendiz de zapatero, carbonero después y, por último, empleado en los pullmanns.

Marchó a Terranova, donde pasó tres años ejerciendo el oficio de pescador, y a los treinta años escribió su primera composición titulada "Hambre", debutando como periodista fácil y poeta de grandes vuelos.

Fué a París, donde vivió pobremente, hasta que la fama le condujo de triunfo en triunfo, ofreciéndole el reconocimiento de su patria como uno de sus más grandes poetas.

En la actualidad, el que fué zapatero, carbonero, pescador y empleado ferrocarrilero en los pullmanns, vive tranquilamente en un confortable hotel de su propiedad en la campiña de Noruega.

Todo cuanto hay en el hombre grande, puro y santo ¿dónde tiene su origen? En el dolor. Examinemos bien todo lo que nos interesa, nos admira, nos entusiasma y halláremos en el fondo algún grande dolor como su raíz necesaria.

Concepción Arenal.

La falsa modestia ha hecho guardar silencio sobre este punto



"UNA mujer que se ocupa de ayudar a otras mujeres que buscan la verdadera expresión de su individualidad: una mujer que halla placer en emplear la línea y el color para alcanzar tal fin, ha llegado a conocer a las mujeres, a apreciar sus posibilidades y sus limitaciones, así como sus debilidades, que las hacen quedar lejos del ideal a que aspiran," dice una modista de renombre.

¡Cuántas mujeres se hacen a sí mismas una grave injusticia!

He conocido a muchas damas encantadoras, poseedoras de un atractivo personal especial, para quienes he hecho trajes que ponen de relieve su encanto particular, y las cuales, yo sabía sin embargo, habrían de fracasar miserablemente en lograr despertar en los demás la apreciación completa de ese encanto inefable; pues no se daban cuenta de que el olor de la traspiración destruia el efecto de mis esfuerzos, minaba la potencia de su propia gracia confiante y seductora.

En todas partes, las mujeres de gusto delicado hacen uso del Odorono, una agua para la toilette preparada especialmente para corregir tanto el olor como la humedad de la traspiracíon.

El Odorono es antiséptico, y completamente inofensivo. Devuelve a las glándulas de la piel su condición normal y corrige la causa, tanto del olor como de la humedad de la traspiración.

Use Ud. el Odorono con regularidad. Es suficiente emplearlo dos o tres veces a la semana. Por la noche aplíqueselo Ud. con un algodon debajo de los brazos, sin frotarse. Deje Ud. que se seque, y después espolvoréese con talco. De esta manera los tendrá siempre secos y sin olor alguno.

Obtenga el Odorono hoy de su tendero favorito o escribe a River Plate Commercial Co., Av. de Mayo 666-670, Buenos Aires.

The Odorono Company, Cincinnati, Ohio, E. U. A.

THE ODORONO PARLOUR, Viamonte 627, Buenos Aires

Enlaces



Señorita Elvira Consentino con el señor Higinio Martínez Urquiza. — Lomas de Zamora.



Señorita María Traverso con el señor Pedro V. Heguy. — Pardo (F. C. S.).



Arugete-Amiras. — San Luis.



Señorita Adela Camacci con el señor Pedro Cartechini. — Estación El Paraíso.



Señorita Ludovica Escarafia con el señor Sigaloti. — Firmat.

Conejos para carne y conejos de peletería

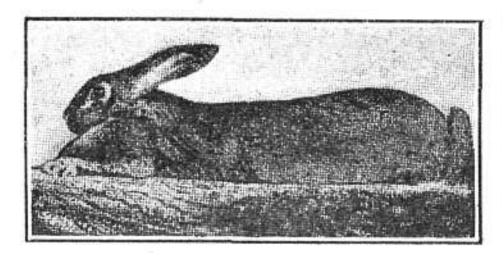
La división que se hace de las diferentes razas de conejos para carne y para peletería no es de una exactitud estricta desde que no señala el destino exclusivo de ninguna de ellas.

Todas las razas de conejos producen sabrosa carne, más o menos fina, en mayor o menor cantidad, todas ellas producen pieles que se utilizan en la industria; si se distinguen pues con el calificativo de «peleteras» determinadas razas, es porque su pelo es más fino, o más largo, o más resistente al arranque, o presenta colores especiales que pueden competir con los de las pieles de animales silvestres más apreciadas para la confección de abrigos y adornos.

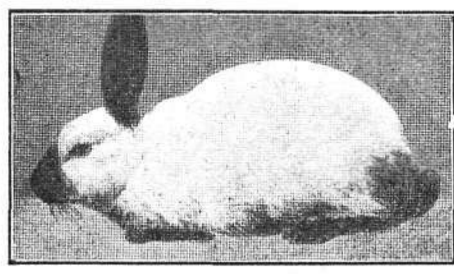
Describiremos pues las diferentes razas de conejos empezando por aquellas cuyo destino principal es la producción de carne.

El conejo común es el descendiente doméstico directo del conejo silvestre y las demás razas no son sino el producto de variaciones accidentales, fijadas y conservadas por la selección y la herencia. Es el conejo que más generalmente se cría para producir carne de consumo, en vista de su rusticidad y fecundidad lejendarias. Su color típico es el gris pero los hay de muy diversos colores desde el negro tapado hasta el albino. Su tamaño y precocidad se mejorarán con introducir al criadero reproductores de las razas superiores o mejoradas.

El conejo «Gigante de Flandes» es, como su nombre lo indica, el gigante de la especie. Pesa, cuando adulto, de 6 a 8 kilos. Su pelo es tan corto como el del conejo común y de color gris apizarrado o gris obscuro azulado, ceniciento, leonado y algunas veces tostado. Su cuerpo es extraordinariamente largo. La cabeza redonda, ancho el pecho, bien derechas las patas y rectas las orejas. La hembra presenta una característica inconfundible: su piel tiene una extensión tan notable que abulta sus mejillas espesas, su papada voluminosa, y cubre totalmente los brazos y las piernas cuando el animal está echado. Su carne es excelente pero son animales delicados cuya crianza es algo difícil. Su papel principal parece pues ser el de dar, por mestización, mayor tamaño a las demás razas de carne.



Conejo gigante de Flandes



Conejo ruso.

El conejo «Bélier», no siendo más que una variedad del «Gigante de Flandes», caracterizado por sus enormes orejas colgantes que caen a los lados de la cabeza arrastrando en el suelo, puede aplicársele cuanto hemos dicho de aquél. El «Bélier», generalmente de color gris, alcanza el peso de 9 a 11 kilogramos.

El conejo «Gran Normando» es más grande que el conejo común y menos largo que el «Gigante de Flandes». Es indudablemente un producto del cruzamiento de las dos razas. La proporción de sus líneas es perfecta y su color es invariablemente gris o negro. Es muy rústico y bastante prolífico, de lo que resulta su cría fácil y provechosa; al estado adulto alcanza el mismo peso que el «Gigante de Flandes».

El «Conejo del Himalaya», que se denomina también «Conejo ruso», es el «Lapin de Chine» de los franceses, el «Windsor Rabbit» o «Black nosed Rabbit» de los ingleses. Por su color es inconfundible con cualquier otra raza: la nariz, las patas y las orejas se destacan por su color negro formando las extremidades de un pelaje enteramente blanco. Es una de las razas más rústicas y que reunen más condiciones para la cría industrial, pues, desde la edad de cuatro meses, las crías pueden ser presentadas al mercado aunque es raza más bien pequeña debido a su osamenta liviana. La pequeñez de su cabeza y de sus orejas le da un carácter peculiar de vivacidad.

G. DE GAP.

De Tandil



«Club Atlético Nacional 1.ª División» conmemorando su segundo aniversario, celebrándose con este motivo una gran fiesta a la que concurrieron numerosas familias.


Facsimil del espejito
GUARDE ESTE CUPON. TIENE VALOR
Serie 0
551288
La Perfumeria Higiénica
Brissac.
PARIS
entregará gratis una caja de Polvo Grasoso BRISSAC a toda persona que en canje remita Veinticinco de estos cupones, mas 0 20 cts para flete a los unicos concesionarios
L. AUBERT y Cía
Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.
Para toda dama que estime la hermosura de su rostro, el obsequio mejor que se le puede hacer es un lindo tarro de CREMA HIGIÉNICA y una caja de POLVO GRASOSO
Brissac.
Sus componentes purísimos y exquisito perfume dan un tono al rostro que fascina a los que la contemplan.
Un lindo espejito y un cupón van dentro de cada caja, y por 25 de éstos entregamos una gratis.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/55 — Unión Telefónica, 2045 Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, número 512. — En Montevideo (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440/42 — En Santiago (Chile): HECTOR GRIGIO, calle Huérfano N.º 756.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS.
Parfumerie Hygiénique
POUDRE GRASSE DE BRISSAC
MARQUE DEPOSÉE
PARIS-B^s AIRES
POUDRE GRASSE de BRISSAC
PARFUMERIE
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro



Asamblea de socios de la sección Estela (F. C. P.) en la cual un delegado de la Federación Agraria Argentina dió una conferencia sobre organización gremial y cooperación.

LA PORCELANA DE CHINA Y JAPÓN

Algunos museos guardan porcelanas chinas de hace 2.500 años, pero la fabricación perfecta de las mismas data del siglo XV de nuestra era, bajo la dinastía de los Ming. Cuando los japoneses descubrieron el secreto de la fabricación china, dieron a la industria un desarrollo considerable. Los holandeses en el siglo XVI, por la extensión de su comercio, fueron los grandes importadores de porcelana japonesa en Europa. Actualmente se ha tratado de imitarla, pero aunque se ha logrado hacer algo muy semejante, no ha sido posible al obrero europeo darle ni la finura ni la brillantez de sus colores.

Se dice que en China y Japón existen familias enteras que desde tiempo inmemorial se han dedicado siempre a la fabricación de porcelana. A eso se debe, según opinión de los técnicos, el que las obras artísticas producidas por esos países de oriente sean tan perfectas y bellas como piezas de museo.

Viajeros son los hombres
que visten, al viajar,
los unos de chaqueta,
los otros del gabán.
El viaje de la vida
debe hacer cada cual
contento con la ropa
que Dios le quiso dar.

Antonio de Trueba.



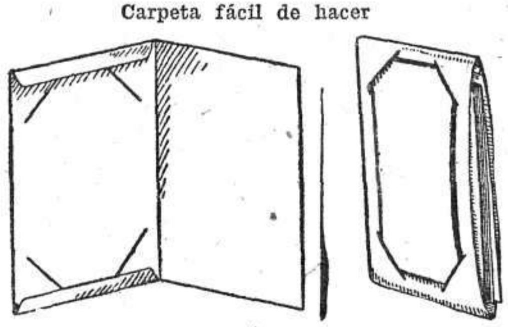
Los alumnos de la escuela N.º 13, acompañados de sus familias en la fiesta que en el local de la escuela organizó la señorita Paulina Touchard, directora, a la terminación del curso escolar.


Un GRAFÓFONO "AMÉRICA"
Es el mejor regalo
DE REYES
Es para cada miembro de la familia - es para cada dia del año.
NUESTRAS OFERTAS EXEPCIONALES
Grafófonos finos
para las tradiciona-les fiestas de REYES
AMERICA
AMERICA
AMERICA
AMERICA N.º 101.
Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.......... $ 56.50
DISCOS
Ultimas Novedades
Por Roberto Firpo, $ 3.—
646 El Pañuelito. Tango. Quejas de Bandonión. Tango.
647 Zorro Gris. Tango. El Ahorcado. Tango.
645 Carne de Cabaret. Tango. Amarrete. Tango.
AMERICA
N.º 109. — Con seis piezas, 200 púas y embalaje gratis,
$ 72.50
N.º 114. — Las mismas características que el 109 pero mayor tamaño,
$ 85.00
Por Gardel Razzano $ 3.25
18029 Asomate a la Ventana. Serenata. Por qué te quiero. Dúo. Tonada.
Por Raquel Meller, $ 3.25
10463 El Ahorcado. Couplet. Eterna Canción.
10464 Pobre Gitana. Ciega de Amor.
10460 El Relicario. Tus Besos.
10462 Indostán. Tus Ojos.
AMERICA
N.º 14. — Con seis piezas, 200 púas y embalaje gratis,
$ 97.50
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA de MAYO 917 y 979
BUENOS AIRES

Inventos, recetas y procedimientos útiles

PARA QUE NO SE DOBLEN LAS ESQUINAS DE LAS ALFOMBRAS, que tan mala vista tienen y también presentan el peligro de poder tropezar y caer fácilmente. Si se fijan por medio de clavitos se tendrá el inconveniente de no poder limpiar bien debajo de ellas. Aun cuando se les peguen pesas de plomo, éstas ayudarán muy poco o nada. El siguiente método se aconseja como el mejor: por la orilla y al revés de la alfombra se hacen puntadas de cinco a seis centímetros con hilo acarreto, mejor en línea quebrada; estas puntadas se estiran un poco; cada puntada larga se fija con otras cortitas. La alfombra quedará así bien puesta, sin doblarse ni las esquinas ni los bordes. En caso de ser muy grande la esquina que se dobla se le harán varias líneas de puntadas quebradas y triangulares.

Carpeta fácil de hacer



He aquí la manera de hacer uno mismo un pequeño memorándum, que, por sus dimensiones y su forma, es sumamente práctico.

Consiste en una hoja de papel de Manila cortada, plegada y pegada como lo indican las figuras adjuntas.

En el bolsillo que así se forma se puede fácilmente colocar una veintena de fichas que se disponen, a medida que sea necesario, sobre la tapa de la carpetita, metiendo las cuatro esquinas en las hendiduras practicadas a este efecto.

El empleo de este memorándum que puede reemplazar económicamente a los "carnets" a hojas movibles, permitirá disponer en buen orden los innumerables papeles que generalmente ocupan los bolsillo de todo "businessman".

CONTRA LAS QUEMADURAS. — Hágase una mezcla en partes iguales de aceite común y agua de cal y aplíquese sobre la quemadura por medio de un pedazo de algodón en rama. Mejores resultados da el agua de barita en vez del agua de cal, y si la quemadura es profunda, lo mejor es emplear el ácido pícrico.

LAS MACETAS QUE SE USAN PARA TRANSPLANTAR deben haber sido bien lavadas por dentro y por fuera; de lo contrario las paredes que deben ser porosas, para que el aire pueda mejor pasar a alimentar la tierra, estarán tapadas y no servirán a este fin.

LAS MANCHAS DE FRUTA SE QUITAN si se pone en seguida la prenda manchada sobre una cazuela y se echa encima de la mancha agua hirviendo.

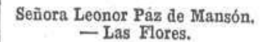
LOS ZAPATOS DE GOMA servirán muy bien para varias estaciones si antes de ponerlos a parte se lavan bien, se dejan escurrir, se untan con vaselina por fuera y se rellenan con papel de diario. Se envuelven al fin en un trapo blando de lana o de algodón.

ANTES DE GUARDAR EL CALZADO DE INVIERNO conviene frotarlo ligeramente con vaselina para que se conserve suave y flexible.

Igual tratamiento debe aplicarse al calzado de pescar.

Necrología

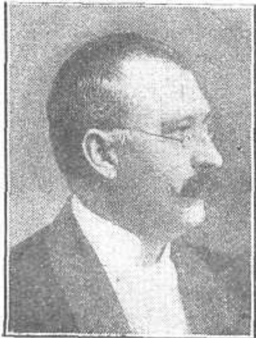




Señora Leonor Páz de Mansón. — Las Flores.



Señorita Antonia Vázquez. — Curuzú Cuatiá.



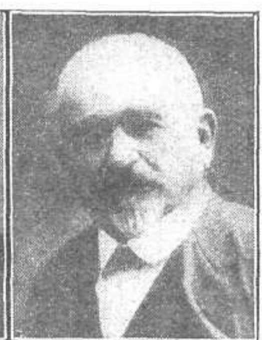
Señor León Maleplate. — Mercedes.



Señor Pedro Merello. — Capital.



Señor Emilio Guidi. — Lucca.



Señor Domingo Filiberti. — Arroyo Seco.



Juan Carlos Bianchi Basso. — Capital.



Señor José Eliseo Alberio. — Capital.



Entrega de las medallas de oro a los conscriptos más destacados del regimiento 11 de infantería, acto organizado por la Asociación Nacional «Pro-Patria», que preside la señora Moreno de Puig.

LOS MÁGICOS DE LA MUERTE

En el siglo XVII era corriente entre las clases aristocráticas servirse de adivinas o hechiceras para consumar actos delictuosos, pues aunque se creían muy cristianos, no por eso dejaban de celebrar la misa negra, a la que solían concurrir los nobles y caballeros de la corte del rey Sol. Fué en esa época que se ventiló en Francia el famoso drama de los venenos, en el cual estuvo complicada nada menos que la favorita del rey, madame Montespán.

En esta causa se hizo famosa la marquesa de Brinvilliers como hechicera y envenenadora; la Monvoisin, llamada la "Vecina", y María Brosse, "la Joly" y "la Vigorosa", todas ellas convictas y confesas de haber vendido polvos para el amor, de haber ejercido la hechicería y de haber celebrado la misa negra.

Como se ve, la plaga de las adivinas que se prestan sin escrúpulos a toda clase de crímenes es cosa vieja y ocupa un lugar en la historia del crimen.

La virtud entre las mujeres tiene muchos predicadores, pero pocos mártires.

Helbecio.

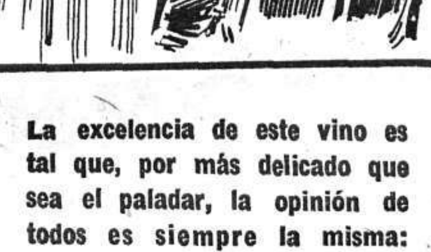
El mejor gobierno es el que gobierna menos.

Jefferson.

EL ABUELO

PARA TODOS LOS GUSTOS

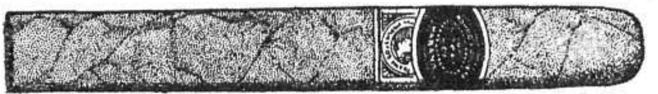




La excelencia de este vino es tal que, por más delicado que sea el paladar, la opinión de todos es siempre la misma:

"Tan bueno como un oporto y más barato"

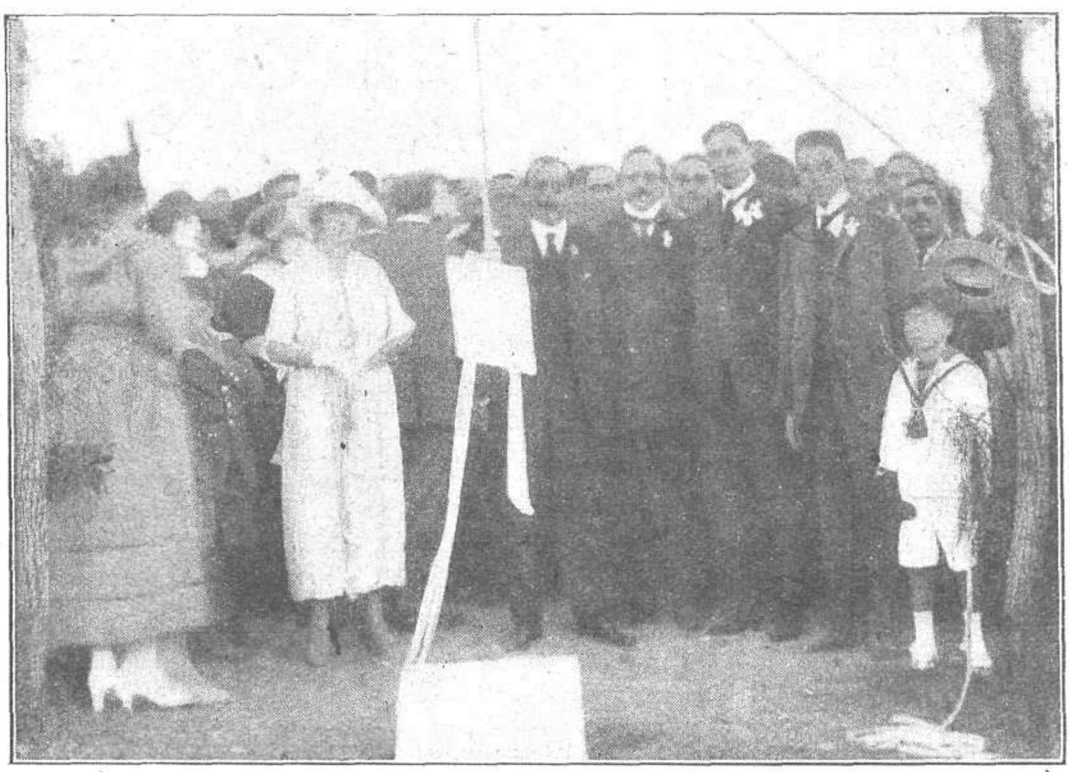
EN VENTA EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES Y CONFITERIAS



Como complemento de una buena comida fume usted un Cigarro Habano "ROMEO y JULIETA"

UNICOS REPRESENTANTES: **GONZALO SAENZ y Cía.**

24, MAIPU, 26 — Buenos Aires



ESTACION VERA. — Colocación de la piedra fundamental del hospital de esta localidad, acto al que concurrió el gobernador de la provincia, doctor Mosca, principales autoridades y los vecinos más caracterizados del departamento.

Las repúblicas hijas de la guerra

República de Polonia, 217.215 kilómetros cuadrados; 36.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia, Alemania, Austria-Hungría.
República Checo-Eslovaka, 96.540 kilómetros cuadrados; 13.000.000 de habitantes; procedencia: Austria-Hungría.
República de Ukrania, 345.835 kilómetros cuadrados; 30.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia y Austria.
República de Estonia, 11.746 kilómetros cuadrados; 1.750.000 habitantes; procedencia: Rusia.
República de Curlandia, 16.090 kilómetros cuadrados; 10.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia.
República de Georgia, 40.000 kilómetros cuadrados; 2.500.000 habitantes; procedencia: Rusia.
República de Finlandia, 201.125 kilómetros cuadrados; 3.500.000 habitantes; procedencia: Rusia.
República Húngara, 51.488 kilómetros cuadrados; procedencia: Magyares, Hungría.
República Alemana, 281.575 kilómetros cuadrados; 60.000.000 de habitantes; procedencia: Alemania.
República de Rusia Blanca, 325.260 kilómetros cuadrados; 5.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia.
República de Kuben, 57.924 kilómetros cuadrados; 3.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia.
República de Táuredi, 37.000 kilómetros cuadrados; 1.800.000 habitantes; procedencia: Rusia.
República de Terek, 28.000 kilómetros cuadrados; 1.300.000 habitantes; procedencia: Rusia.
República Austro-Alemana, 42.052 kilómetros cuadrados; 10.000.000 de habitantes; procedencia: Austria.
República de Letvis, 14.481 kilómetros cuadrados; 1.500.000 habitantes; procedencia: Rusia.
República de Lituania, 144.810 kilómetros cuadrados; 10.000.000 de habitantes; procedencia: Rusia.

Son diez y seis estados soberanos, hijos de la guerra, que en su constitución han adoptado el nombre de república. Faltan ahí las llamadas Repúblicas del Soviet y las militares, y si además de éstas contáramos los países que se han constituído bajo diversas formas de gobierno, llegaríamos al número de cincuenta por lo menos, refiriéndonos, no ya sólo a Europa, sino a todo el Viejo Mundo. Los países que figuran en la lista dada arriba carecen en la actualidad de estadísticas, y toda información ha de basarse, por consiguiente, en cálculos más o menos aproximados a la verdad.

Tenemos ahí la República de Polonia con 217.215 kilómetros cuadrados de superficie y una población de 36.000.000 de almas, cifras que exceden en mucho a las que le correspondían a la Polonia antes de la guerra con el nombre oficial de Provincias del Vístula, y que vegetaba bajo la dominación de Rusia. A esa provincia se han sumado los adyacentes territorios etnográficos polacos, como una gran parte de la Silesia Superior, al extremo oriental de Prusia, Goritzia, Posen, etc. La república cuenta con muchas riquezas naturales, entre las cuales figuran minas de carbón, de hierro, de cinc, de plomo, así como de potasio y petróleo. Sus productos agrícolas son trigo, centeno, avena, cebada, patatas y remolachas; y entre sus industrias las principales son las textiles y las de artículos de hierro y de acero. El pueblo de Dantzig, sobre el Báltico, que antes pertenecía a Alemania y que hoy corresponde al "Estado libre de Dantzig", bajo la garantía de la Liga de las Naciones, queda al servicio de Polonia, y Alemania está obligada a conceder a Polonia las comunicaciones ferroviarias al través del territorio alemán hasta Dantzig.

Ukrania está situada al norte del mar Negro, y su principal puerto es Odessa. Sus productos principales son el trigo y otros cereales, las remolachas, patatas, etc., y cuenta además con minas de hierro y carbón. Con 30.000.000 de habitantes en un vasto territorio, esta república puede alcanzar muy pronto un notable desarrollo industrial.

La República de Checo-Eslovaquia se compone de los checos de Bohemia, Moravia y Silesia, y de los eslovacos de la Hungría superior, que hablan un dialecto checo. La república está formada, consiguientemente, de Bohemia, Moravia, Silesia y Eslovaquia, con 96.540 kilómetros cuadrados y 13.000.000 de habitantes. De éstos unos 5 millones son bohemios, 3 millones eslovacos, 2 y medio millones moravios y 2 y medio millones alemanes.

La capital de la república es Praga, con 500.000 habitantes. La zona agrícola de esta república es considerada como una de las más importantes del centro de Europa, y las minas de carbón representan una riqueza fabulosa. Antes de la guerra se habían elevado las industrias manufactureras a un grado muy satisfactorio de desarrollo, y el número de las fábricas pasaba de cinco mil. La república no tiene costas marítimas y se trabaja por proporcionarle un puerto en el Adriático.

La República Húngara se estableció en 1918 con un territorio mucho menor que el antiguo reino que era parte de Austria-Hungría. Una gran porción de la parte sur fué incorporada al nuevo reino de Yugo-Eslavia, y una gran sección oriental pasó al dominio de Rumania.

HAY ENSAYOS QUE RESULTAN UNA GRATA REVELACION

PORQUE SUPERAN LA MEJOR EXPECTATIVA.
TAL PUEDE AFIRMARSE DE LA

Stafford's "Commercial" Writing Fluid

LA PRIMERA ENTRE TODAS LAS TINTAS DE ESCRIBIR, PUES POSEE CUALIDADES PROPIAS QUE LA HACEN INCONFUNDIBLE E INSUPERABLE.

EXIJALA EN TODAS LAS LIBRERIAS.

PLACAS Y CORONAS

CHAPAS DE BRONCE

de bronce para recuerdo y homenajes en tumbas; y grabadas para puertas 24 × 14, $ 9; - 30 × 20, $ 15; - 40 × 30, $ 28.
SELLOS DE GOMA $ 2
Precios sin competencia
RETRATOS DE BRONCE Y ESMALTADO

153, Saenz Peña, 153 - PEDRO BARREIRO - Bs. Aires

¡GRATIS!

Para todos los que padecen del estómago, remito muestras de TE INDIGENA compuesto de plantas medicinales Andinas; al hacer su pedido envie 20 ctvs. en estampillas para franqueo. Dirigirse al Depósito: Independencia, 2515 - Buenos Aires - J. M. CARRIZO.

Linternas y Pilas Eléctricas



Catálogo gratis.

POR MAYOR precio especial.

Fibra vulcanizada, completa, de 3 E. $ 6.50
Flete pago. — Pedidos y giros a
MAYA y Cía., Reconquista, 291

Loterías Nacional y Provincias

Próximos sorteos: Enero 11, de $ **300.000** Entero, pesos **60.—**; décimo, $ **6.—**. Enero 14, de $ **50.000**. Entero, pesos **10.—**; quinto, $ **2.—**. Enero 15, de $ **25.000**. Entero, pesos **5.—**; quinto, $ **1.—**. A cada pedido agréguese, $ **1.—** para gastos de envío y remisión de extractos. Giros y órdenes, a

JUAN MAYORAL, Sarmiento, 1091 - Buenos Aires

Importante: Dispongo de loterías por cantidad a precios muy convenientes.

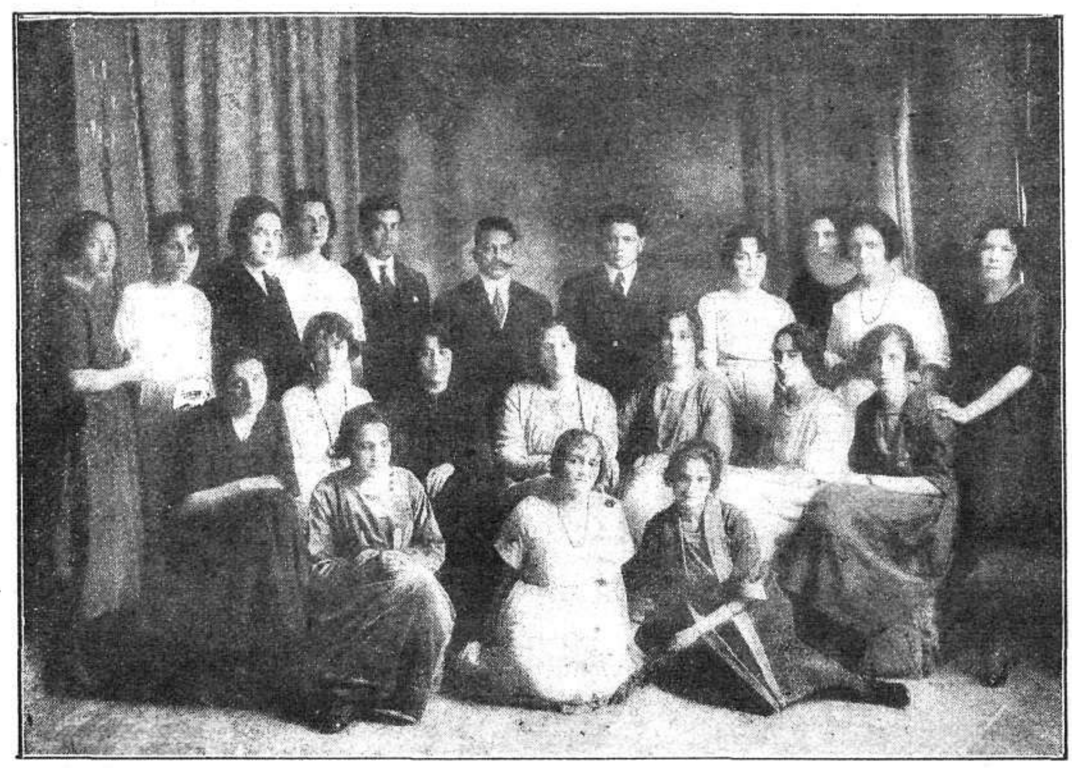


LENTES Y ANTEOJOS

Nuestra Seccíón Optica instalada de acuerdo con los últimos adelantos científicos y el personal idóneo, seleccionado, con que está atendida, nos permiten ejecutar con toda precisión y a precios ventajosos los trabajos de prescripción médica.

OTTO HESS & Cía.

667, Florida - Buenos Aires



GUALEGUAYCHU. — Maestras egresadas de las escuela normal de esta ciudad después de rendir brillantes exámenes, habiendo sido muy felicitadas por sus profesores.

EL UNICO CON TAPA PATENTADA DE BISAGRA

Polvos de Talco

Williams

De la rosa los delicados pétalos no son más aterciopelados, ni más deliciosamente suaves las olorosas violetas que el tierno cutis del bebé refrescado con un ligero espolvoreo de Talco **WILLIAMS** para Bebés.

Fino, suave y de sutilísima fragancia, refresca las partes más tiernas y carnosas, apacigua el escozor producido por el roce, y hace así apacible y tranquilo el sueño de los niños.

Hay también Talco **WILLIAMS** para personas mayores — y hay un talco para cada uso — para el tocador, después del baño, de los ejercicios y de las exposiciones al sol. Todos delicadamente perfumados. El tarro de Talco **WILLIAMS** encierra y esparce mayor cantidad — en relación a su calidad — que cualquiera de sus similares, La tapa está provista de un ingenioso resorte que evita desperdicios y mantiene la fragancia hasta finalizar el contenido. — Perfumes: Violeta, Rosa, Clavel, Lila, Matinée, Khush Amadi y Baby.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Fab.: J. B. Williams Co. Glastonbury, U. S. A. — MAYOR — **Agentes: Mayon Ltda.** 1245, A. de Mayo, 1257 - Bs. Aires

Williams' Matinde Talc NET WT 4 OZ

Williams' Talc Powder — La Tosca Rose — The J. B. Williams Co. Glastonbury Conn. U.S.A.

Williams' Talc Powder — English Lilac — The J. B. Williams Co. Glastonbury Conn. U.S.A.



FAJAS ABDOMINALES



Para señoras y hombres: Obesidad, riñón móvil, etc., de $ 15 a $ 45.

Como el modelo. Para señoras: hernia umbilical, descenso abdominal y operadas desde $ 25, 32, 35, 40, 50, 60 y 75.

HERNIAS: Se reducen sin molestia mediante nuestros bragueros modernos.

Vendas y medias elásticas para Várices.

CASA PORTA

Piedras, 341 - Buenos Aires

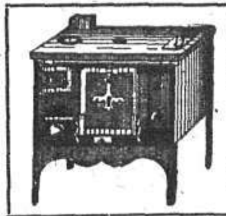
U L C E R O L

(Certificado del Departamento Nacional de Higiene número 4726).

El último descubrimiento de la ciencia para la curación radical de várices, úlceras, fístulas y toda enfermedad supurativa por más crónica que sea. 550 enfermos curados en 14 meses con la aplicación del **ULCEROL.**

Doctor F. Carisomo, de 10 a 12 y de 16 ½ a 18, Alberti, 267, Buenos Aires.

Cocinas Económicas



para carbón y leña desde 1.500 $ hasta.... $ **75** m/n.

INSTALACIONES DE AGUA CALIENTE PARA BAÑOS.

A. GENTILE

Deán Funes, 1328 - Bs. Aires

PIDA CATALOGO

POLVOS Y CIGARRILLOS "ESCO"

No los pueden conseguir ??... Sí, en TODAS PARTES

Enseñe este aviso a su farmacéutico

ASMA

CURA TODAS OPRESIONES

ENFISEMA BRONQUITIS CRÓNICA

Pedir muestras Caillon & Hamonet, Casilla 543 Buenos Aires

Faja Abdominal "GESELL"

El sostén ideal del abdomen en casos de *Obesidad, Vientre caído; Hernia umbilical, Riñón móvil, Laparatomía, Embarazo, etc.*

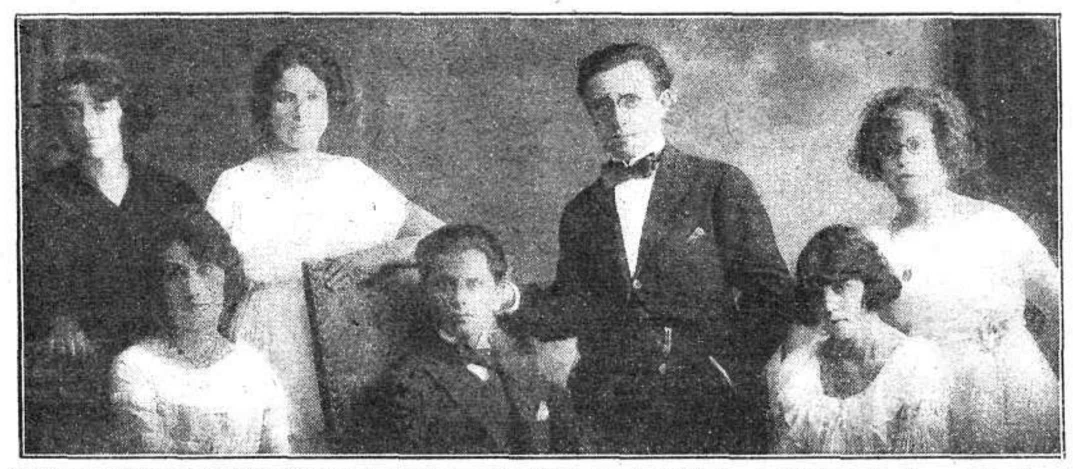
Precio, desde...... **$ 10.—**

Pida prospecto "F".

CASA GESELL

Av. de Mayo, 1431 - Buenos Aires

De Córdoba



Grupo de profesores de letras egresados de la escuela normal nacional de esta ciudad. De pie: Hortensia Rodríguez, Sofía Worzel, Eduardo Gasbarro y Carolina Cerioli. Sentados: Virginia Agüero, Marcial Ponce Santillán y Mercedes Moyano.

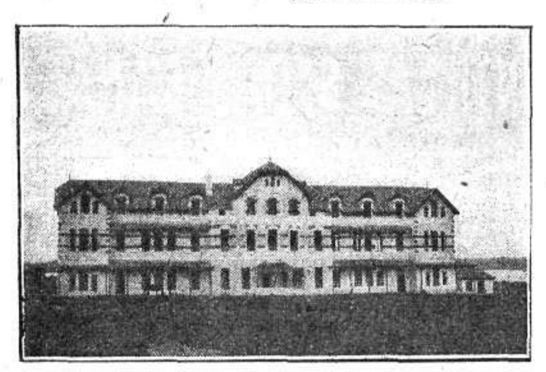
LA ANTIGÜEDAD DE LOS OBSERVATORIOS

La historia manifiesta que hasta los pueblos más antiguos, egipcios, babilónicos, etc., estaban en posesión de una astronomía relativamente avanzada. El estado de la astronomía como el de las demás ciencias, fué primero impuesto al hombre por necesidades de orden práctico, por el deseo de satisfacer necesidades y comodidades de la vida. Desde un principio el hombre fijó su atención en la salida y puesta del sol, que regulan su trabajo y ocupaciones; necesariamente contó primero el tiempo por días y noches. Los movimientos de los astros los ha naturalmente referido el hombre a los objetos terrestres fijos, particularmente a ese gran círculo ideal que limita su vista en tierra y que se llama horizonte. La instalación de los observatorios se ha hecho en lugares elevados, de horizonte amplio y despejado, porque de ellos se puede observar mejor las salidas y puesta de los astros, fenómenos que en la antigüedad desempeñaban un papel de primer orden en la división del tiempo.

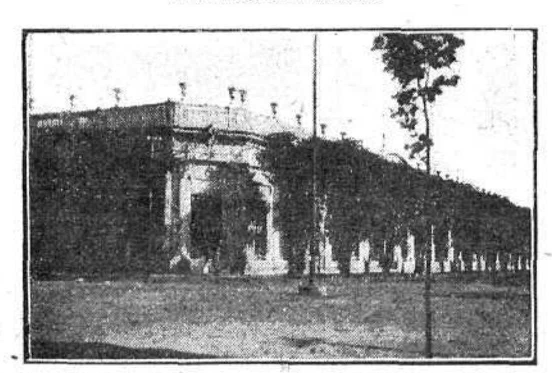
Cuantos en este mundo
mienten con desvergüenza
y encuentran algún necio
que los aplauda y crea.

Lafontaine.

De Posadas (Misiones)



Hospital regional que se ha levantado a orillas del Paraná, el que será inaugurado en breve.



Primer edificio público que se construyó en el territorio, que es en la actualidad la casa de Gobierno.



El primer templo católico que se construyó en el territorio, actualmente iglesia parroquial de Posadas.

Notas Sociales

El bullicio de la gran ciudad se adormece lentamente... Sólo el lejano rodar de algún auto retardado, o el perezoso trotecito que anuncia el paso de destartalado fiacre, pueden recordarme que estoy pasando estos primeros días del año en medio de la agitada cosmópolis. ¿Cuántas veces habré repetido en mi vida la fracesita ineludible, de «año nuevo, vida nueva?...» ¡Menos averigua Dios y perdona! Pero es el caso de preguntarnos confidencialmente, *amigas mías:* ¿qué nos espera ahora?, y ¿qué hemos hecho de bueno durante el año transcurrido? Sería curioso què cada una de nosotras hiciera leal y abiertamente ese balance... Pero opino que nos sería mucho *más fácil* hacer ese balance colectivamente...

Y bien, amigas mías: ¿qué han hecho ustedes de bueno durante el año? Debo hacer caso omiso de mi persona al formular esta pregunta, puesto que no podría incluirse esta vieja Duende que observa la existencia de ustedes como mera espectadora, entre la brillante farándula cuya bulliciosa alegría nos fascina o nos aturde... ¿Qué han hecho ustedes de bueno durante el año?

— Dejarnos arrastrar por el brillante engranaje... Teatros, cine, tango, tennis, golf, algunas visitas, tes, comidas, modistas, tiendas, conciertos sinfónicos, secciones vermouth, tango otra vez... oirlo cantar, ver como lo baila tal o cual estrella a la moda para imitarla fielmente... El tradicional retiro, como breve paréntesis...

— ¿Y después, en las horas libres?

— Labores elegantes... tejido de sweters o de bolsos de mostacilla: a ratitos, naturalmente, puesto que no tenemos tiempo para nada...

¡Año nuevo vida nueva!... En esta hora de sereno recogimiento, mientras se apagan los mil diversos ruidos de la gran ciudad, quisiera saber de muchas iniciativas útiles y también de tantas modificaciones a nuestra manera de vivir agitada, febril y ¡cuántas veces dolorosamente inútil!... Y he de repetirlo una vez más: es la clase dirigente, amigas mías, la que tiene verdadero *cargo de almas,* puesto que corresponde siempre el dar elevado ejemplo en todos los actos de la vida diaria a las que fueron dotadas por el destino con las mayores ventajas de la existencia: refinada cultura, opulencia, rango social... Bien sé que no será fácil hallar en los círculos mundanos más brillantes cabecitas reflexivas y muchas actividades dedicadas al mejoramiento colectivo; pero muy cerca de ellas, ¡cuánta despreocupación, cuánto egoísmo, cuánta vanidad! Y esta es la más peligrosa de todas las modalidades de nuestra vida moderna, esa vanidad que falsea en ustedes los más delicados sentimientos... Por vanidad y exhibicionismo se desconoce la verdadera distinción, se olvida la modestia y hasta el recato natural...

Como lógica consecuencia de tan frívola modalidad se comenta hoy golosamente entre muchas de ustedes, lectoras amigas, la severa actitud atribuída recientemente a una alta figura del clero argentino. ¿Cuál es el espectáculo preferido hoy por nuestras brillantes mundanas? La evocación de un *cabaret* cualquiera... En una sala churrigueresca y desesperadamente cursi, se instalan, ante las mesitas de rigor, cuatro parejas mudas que escuchan la bulliciosa orquesta típica que logra desgarrar el tímpano de los que nos hallamos — por fortuna — más lejos... Se inicia el baile, solemne, casi fúnebre, hasta que se decide a seguir el ejemplo una pareja de bailarines que parecen acróbatas atacados de epilepsia: el aplauso entusiasta exige la repetición de la extraña danza, y la escena se repite hasta que llega el momento en que la estrella de moda, sentada a un lado del churrigueresco salón, comienza a cantar con débil vocecita el esperado tango... Y es de ver entonces la religiosa atención de las cabecitas juveniles, como de las elegantes figuras femeninas que parece anhelaran vivir también esa escena...

Confieso que no pude ponerme a la altura de las circunstancias porque no me emocionaron los lamentos expresados por la heroína con tanto desgano...

Hoy me convenzo, después de seguir con mis cinco sentidos la celebrada escena, que debe ser también soberanamente aburrida la ruidosa realidad...

Pero me duele, lo confieso, el comprobar la enfermiza afición de nuestras porteñas por esta clase de espectáculos, y el que permitan frecuentarlo a las criaturas que debieran ignorar aún toda la miseria de la vida.

¡Año nuevo, vida nueva! En esta hora de sereno recogimiento, cuando se atenúa lentamente el bullicio de la gran ciudad, quisiera creer realizable un intenso anhelo... el de elevar constantemente el espíritu femenino, desdeñando las modalidades ultramodernas.

Madama Duende.

CREPUSCULO SERRANO

Con el último beso del sol en las lomadas
Agoniza la tarde por la extensión silente;
A lo lejos la sierra mira lánguidamente
Con los ojos profundos de momias encantadas.

Todo trae el recuerdo de las horas pasadas;
Los trémulos follajes, el perfumado ambiente...,
Hasta la luz difusa del sol en el poniente
Evocan lo fugaz de las cosas amadas...

El poema galante con las rosas nacido,
Ha marcado la hoja ingrata de un olvido
Con el romanticismo de una visión incierta...

Y el espíritu absorto por la tarde tranquila
Con quimeras de ensueños entre las sombras hila
La mortaja invisible de una esperanza muerta.

Elina Herrera.

Córdoba.



Grupo de maestras que después de rendir brillantes exámenes egresaron de la escuela pedagógica Sarmiento, por lo que fueron muy felicitadas por sus profesoras y condiscípulas.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfono: Dirección: Unión, 598 (Avenida) — Administración: Unión, 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. — En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital» se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.



EL. — ¿Pero otra piel? ¡Si apenas hace cuatro meses que te compraste una magnífica!
ELLA. — No seas zonzo, Carlitos. ¡Aquella piel era de verano!

(De Terrier, en *London Mail*, Londres.)

—

La hora a bordo de un vapor en marcha cambia todos los días, puesto que todos los días se encuentra en un meridiano distinto de aquel del día anterior, y a la ida de América a Europa hay que "adelantar" todos los días el reloj en un cierto número de minutos, que varía según la marcha del vapor y según la inclinación del trecho de ruta recorrido sobre el meridiano, pero es de 12 a 15 minutos en término medio; al regreso de Europa a América hay que pasar por las mismas operaciones invertidas, y por consiguiente que "atrasar" el reloj todos los días.

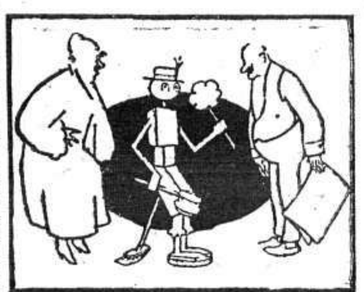
Al mismo tiempo que cambia la hora todos los días, la duración de los días cambia todo a lo largo del camino; por ejemplo, saliendo de Buenos Aires a principios de diciembre, el día dura 14 horas y pico; llegando a Europa el día es mucho más corto y dura solamente 8 horas y pico; el paso de una duración a la otra es continuo, cruzándose siempre el ecuador con una duración de 12 horas. En junio, saliendo de Buenos Aires con el día que dura 9 horas tres cuartos, se llega a Europa con días que duran 16 horas. En la época de los equinoccios, es decir, en marzo y en septiembre, la duración de los días es más o menos la misma en Europa y en Buenos Aires, así como en todos los puntos intermedios: 12 horas.

Las corrientes que se atraviesan en el viaje a Europa son: primero la "corriente del Brasil", que es el brazo occidental de la circulación marina del Atlántico Sud; su velocidad es variable, siendo a veces casi nula y pasando otras de 1 milla por hora; luego se cruza una derivación de la "corriente ecuatorial" de E. a O. que pasa a lo largo de la costa Norte del Brasil; adyacente a ésta se cruza otra cuya dirección es exactamente opuesta, es la "contracorriente de Guinea"; después de cruzar cierta extensión sin corriente se entra, poco antes de llegar a la altura de las islas del Cabo Verde en el brazo oriental de la circulación del Atlántico Norte, que recorre las costas occidentales de Europa y la costa de Africa.

La distancia entre dos puntos cualesquiera del mapa se obtiene "midiendo esta distancia", que se toma con el compás, "sobre la escala paralela a los meridianos, de modo que la proyección del punto medio caiga en el medio de la distancia medida" sobre la escala. Por ejemplo, la distancia de Las Palmas, en la Gran Canaria, a S. Fernando de Noronha medida en la forma indicada da el intervalo comprendido entre 30° N. y 6° S. sobre la escala, o sea 36° ó 2160', es decir, 2160 millas.

—

PROBLEMA RESUELTO



Mi querido esposo, te presento a esta nueva sirvienta «eléctrica»; te doy permiso para que la abraces tantas veces como quieras.

(De *Sondags Nisse*, Estocolmo.)

Los nuevos bachilleres egresados del colegio nacional de esta ciudad en compañía del rector, doctor Félix M. Gómez, y del vicerrector, señor Valentín Aguilar.



FERNET-BRANCA
Bebida saludable y de exquisito sabor. Abre el apetito y facilita la digestión.
Es el tónico estomacal indispensable en todo hogar.
HOFER & Cía.
UNICOS CONCESIONARIOS
FERNET-BRANCA
FRATELLI BRANCA E COMP.
FERNET-BRANCA
Fᴵˡˡᴵ Branca, Milano.
CARLOS F. HOFER & C.
GENOVA
CONCESIONARIOS para la
AMERICA del SUD

INTENDENTE ALVEAR. — Fiesta campestre organizada por la Sociedad Recreativa Alverense, a la que concurrieron gran número de familias y la mayoría de los socios, resultando un acto de grata recordación por los interesantes números del programa de canto y baile que se realizaron.

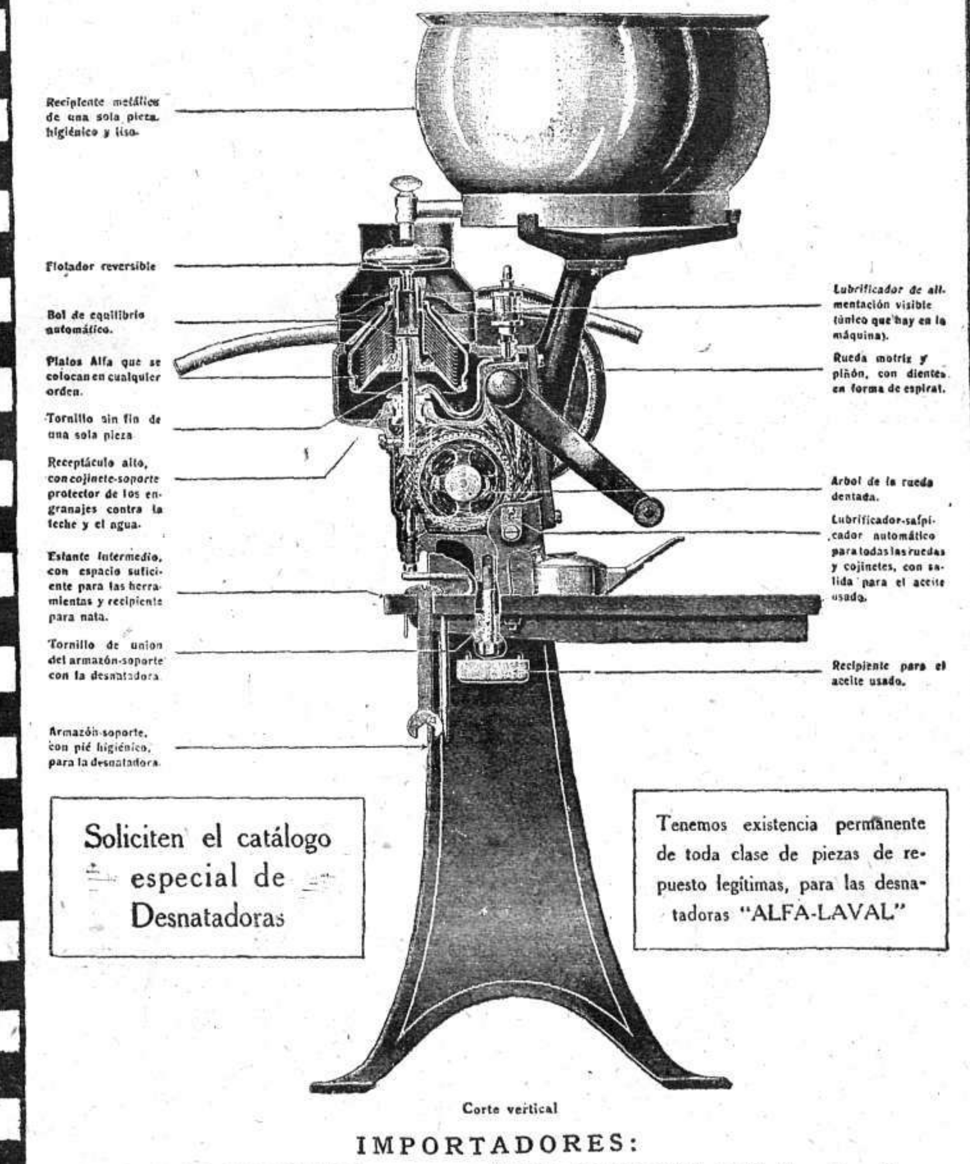
TENIENTE GENERAL EUSTAQUIO FRIAS. — Los niños de las escuelas ante las autoridades y vecinos de la localidad durante la fiesta que celebraron festejando el fin de curso, siendo muy felicitados los profesores don Alfredo Spada y la señora Araminda S. G. de [illegible]

Muchas otras desnatadoras imitan la forma exterior de las

Desnatadoras ALFA-LAVAL

Lo que NUNCA PODRAN CONSEGUIR es lo esencial, o sea el mecanismo interno.

Este grabado habla elocuentemente.



Corte vertical

IMPORTADORES:

GOLDKUHL & BROSTROM Ltda.

Chacabuco, 199 — Buenos Aires

TENEMOS EXISTENCIA DE TODOS LOS TIPOS Y TAMAÑOS

De San Juan

El gobernador de la provincia, doctor Jones, dando por inaugurado un nuevo camino en el departamento de Rivadavia. A este acto asistieron las autoridades y vecinos de la localidad.

EL FIN DEL MUNDO

Los sabios y los profetas suelen saberlo todo, pero se equivocan con frecuencia; varios de ellos, o que pasaban por tales, ateniéndose a lo que predice el Apocalipsis en el cap. XVI, vers. 9, anunciaron el fin del mundo, pero por fortuna la profecía no llegó a cumplirse.

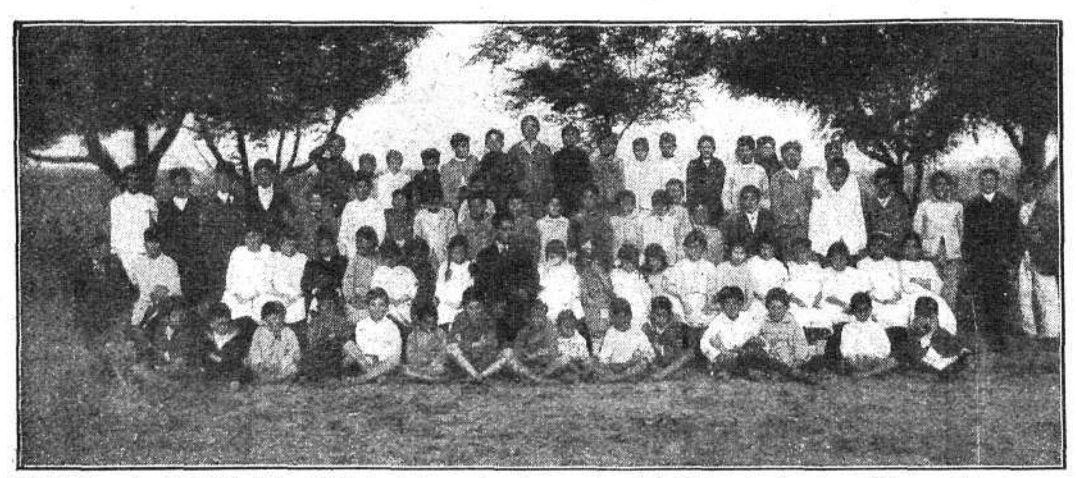
El año 1000 fué el más terrible de todos, pues se creyó que el mundo entero iba a sucumbir, lo que no sucedió. En el siglo XIX se anunció la catástrofe para el 13 de enero de 1819, lo que hizo decir burlonamente a Beranger en una célebre canción: "Finissons-en; le monde est assez vieux". Otra predicción fué para el 29 de octubre de 1853, en que el cometa de Biela encontraría a la Tierra, y otra para el 13 de enero de 1857, época de la reaparición del cometa de Carlos V.

La última profecía fué la del profesor Rodolfo Falb, que vaticinaba el fin del mundo de una manera definitiva, pero afortunadamente los sabios de la época presente, como los de las pasadas, erraron en sus vaticinios, y continuamos aún gozando de vida sobre este planeta que está llamado a desgajarse en mil pedazos.

Justicia de los hombres, yo te busco; pero sólo te encuentro en la palabra que tu nombre aplaude, mientras te niega tenazmente el hecho.

Rosalía de Castro.

De Santiago del Estero



Estación Gancedo (F. C. C. N. A.). — El director de la escuela y alumnos durante la fiesta realizada en honor del general Urquiza, pronunciando con ese motivo su director una brillante oración patriótica.

De San Luis



MERCEDES. — Maestras normales egresadas el año actual, después de rendir brillantes pruebas de competencia, acompañadas de la vicedirectora, señorita María Mora Olmedo.

ÚLTIMAS PALABRAS DE GRANDES HOMBRES

He aquí todo lo que me habéis dejado. — El emperador Enrique IV, rival de Gregorio VII, mandando su espada a su hijo, que lo había destronado. (*1050-1109*).

¡Señores, os requiero para que me llevéis tan adentro que pueda asestar un buen mandoble!—Juan el Ciego, rey de Bohemia, haciéndose llevar en la refriega de Crecy, donde sucumbió. (*1295-1346*).

El sol me llama... ¿Veis esa luz inmensa?... Es Dios... Dios me acoge en su seno... ¡Ser de los seres! — Juan Jacobo Rouseau muriendo en Hermenonville frente a la naturaleza.

La arteria late... la arteria late todavía... la arteria ha dejado de latir. — Haller, naturalista de Berna, contando sus pulsaciones en su última hora. (*1708-1777*).

¡Amigo mío, me enseñas lo que he debido hacer! — Antonio, general romano, perseguido por Augusto, se mata imitando el ejemplo que le da un esclavo suyo. (*86-30 antes de Jesucristo*).

Salvemos a los romanos del terror que les causa un anciano. — Aníbal envenenándose por no ser entregado a los romanos. (274-183 antes de Jesucristo).

Baile dado en los salones del Club Social en honor del poeta D. Alvaro Melián Lafinur y demás acompañantes, con motivo del brillante éxito de los juegos florales celebrados en esta ciudad.



BASES DEL CONCURSO

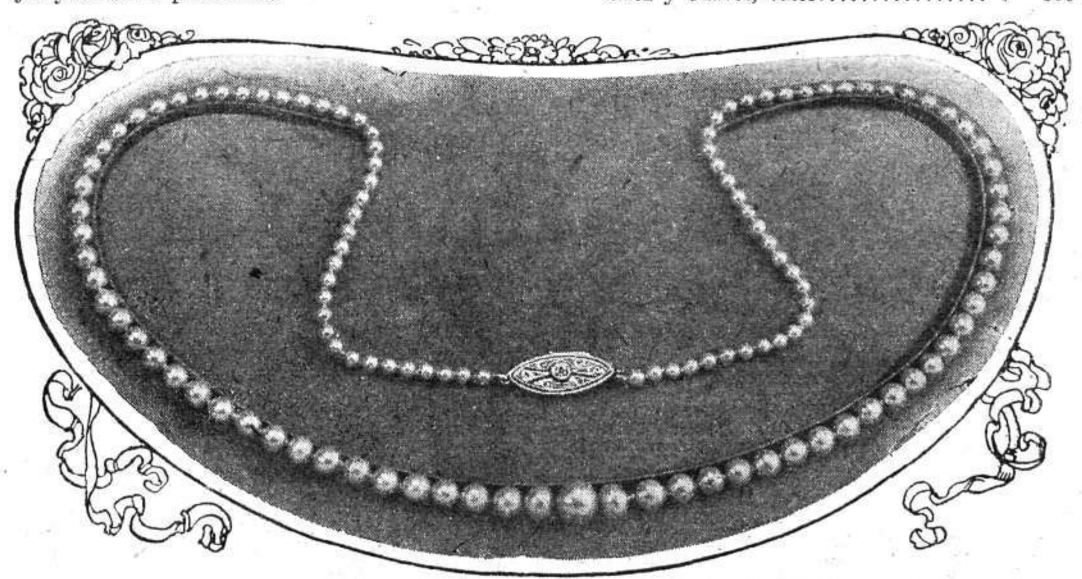
1.° — Desde la fecha y hasta el 5 de Febrero de 1921 queda abierto el Concurso 27 de CARAS Y CARETAS.

2.° — Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «**Kalisay**» que se ha llenado hasta la línea que se indica de la etiqueta amarilla y se ha depositado en la escribanía del señor Luciano Peteilh debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímile publicamos.

Dos séptimos premios: Dos máquinas de coser marca «Singer», valor de cada una........ $ 232

Dos octavos premios: Una bicicleta para señorita, marca «Bravour», valor...... » 220
Una bicicleta para hombre, marca «Peugeot» (adquirida en la casa Recht y Lehmann), valor.......... » 230

Siete novenos premios: Cinco relojes pulsera, oro, de la Casa Escasany, para señora, valor de cada uno.......... » 150
Un juego de mesa 83 piezas, de la casa Gath y Chaves, valor.......... » 150



Primer gran premio: Valor $ 3.800 m/n. — Un collar de perlas con broche de brillantes, adquirido en la renombrada Casa Escasany, S. A., en cuyas vidrieras se exhibe conjuntamente con otras alhajas y objetos ccorrespondientes a otros premios de este concurso.

3.° — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de la etiqueta amarilla de las botellas de Vino Quinado «**Kalisay**».

4.° — Se adjudican los doscientos premios siguientes:

LISTA DE PREMIOS

Primer premio: Un hermoso collar de perlas con broche de brillantes, adquirido en la Casa Escasany, valor.......... $ 3.800

Segundo premio: Un automóvil «Sedan Ford» para cinco pasajeros, motor 4 cilindros 20 HP., arranque y alumbrado eléctricos, completamente equipado, valor... » 3.250

Tercer premio: Un espléndido juego de comedor estilo inglés, de la casa Thompson Muebles Limitada, compuesto de 13 piezas, valor.......... » 1.335

Cuarto premio: Un magnífico reloj-pulsera de oro, platino y brillantes, para señora, de la Casa Escasany, valor.......... » 600

Quinto premio: Un reloj para caballero, marca Ulysse Nardin, oro 18 kilates, con cadena platino, de la Casa Escasany, valor.......... » 540

Dos sextos premios: Un bonito anillo de oro, platino y brillantes, de la Casa Escasany, para señora, valor.......... » 430
Un juego cubiertos «París», 92 piezas, estuche, de la casa Anezín Hermanos, valor.......... » 432

Una batería de cocina en aluminio, de la casa Gath y Chaves, valor.......... $ 175

Diez décimos premios: Cinco carteras de malla de plata, de la Casa Escasany, para señorita, valor de cada una.......... » 75
Cinco juegos carteras y billeteras cuero con aplicaciones de oro, de la Casa Escasany, para caballero, valor de cada uno. » 75

Diez undécimos premios: Dos juegos cristalería de 100 piezas, de la casa Anezín Hermanos, valor de cada uno.......... » 100
Cuatro pulseras oro, de la Casa Escasany, para señora, valor de cada una.. » 45
Cuatro pulsera reloj plata, de la Casa Escasany, para caballero, valor cada una » 45

Doce duodécimos premios: Seis carteras «bolsa» para señora, valor de cada una.... » 15
Seis billeteras cuero para caballero, de la casa Mayorga Hnos., valor de cada una. » 15

Ciento cincuenta décimoterceros premios: 150 canastos «**Kalisay**», preparados expresamente por la casa Lagorio, Esparrach y Cía., valor de cada uno.......... » 15

5.° — Los premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

6.° — El «Primer Gran Premio» a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de Vino Quinado «**Kalisay**».

7.° — El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta